Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

EL MINISTERIO DE CRISTO

EN PALESTINA

Francisco Breisch, jr..

Libro 1

PARTE I: LA ESCENA DEL MINISTERIO DE CRISTO

- **Capítulo 1: Introducción**
- **Capítulo 2: La Historia del Pueblo de Cristo**
- **Capítulo 3: La Escena del los Trabajos de Cristo**
- **Capítulo 4: El Pueblo de la Tierra de Cristo**
- **Capítulo 5: Los Documentos Sobre el Ministerio de Cristo**

PARTE II: LA PREPARACIÓN DEL MINISTERIO DE CRISTO

- **Capítulo 6: El Verbo hecho Carne**
- **Capítulo 7: Os Enviaré a Elías**
- **Capítulo 8: Dios Envió a su Hijo, Nacido de Mujer**
- **Capítulo 9: Y el Niño Crecía**

PARTE III: LA INICIACIÓN DEL MINISTERIO DE CRISTO

- **Capítulo 10: Una Voz Que Clama en el Desierto**
- **Capítulo 11: Mi Hijo Amado**
- **Capítulo 12: Tentado por el Diablo**
- **Capítulo 13: El Cordero de Dios**
- **Capítulo 14: El Principio de sus Señales**

PARTE IV: LA AUTORIDAD DEL MINISTERIO DE CRISTO

- **Capítulo 15: Un Hombre de los Fariseos**

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

- **Capítulo 16: Mujer de Samaria**
- **Capítulo 17: Pescadores de Hombres**
- **Capítulo 18: Y Sanó a Muchos**
- **Capítulo 19: Enseña Como Quien Tiene Autoridad**
- **Capítulo 20: A Proclamar Libertad Para Los Cautivos**

PARTE V: LA OPOSICIÓN AL MINISTERIO DE CRISTO

- **Capítulo 21: ¿Quién ha Creído a Nuestro Anuncio?**
- **Capítulo 22: Sus Hermanos No Creyeron**
- **Capítulo 23: Uno Mayor Que Jonás**

PARTE VI: EL DESARROLLO DEL MINISTERIO DE CRISTO

- **Capítulo 24: Obreros A Su Mies**
- **Capítulo 25: El Pan de Vida**
- **Capítulo 26: La Levadura de los Fariseos**

PARTE VII: LA CRISIS DEL MINISTERIO DE CRISTO

- **Capítulo 27: Tu Eres el Cristo**
- **Capítulo 28: Testigos Oculares de su Majestad**
- **Capítulo 29: ¿Cuántas Veces Perdonaré?**
- **Capítulo 30: Ríos de Agua Viva**
- **Capítulo 31: La Luz del Mundo**
- **Capítulo 32: El Buen Pastor**
- **Capítulo 33: Lázaro**

PARTE VIII: EL CAMBIO EN EL MINISTERIO DE CRISTO

- **Capítulo 34: Hablaba En Parábolas**
- **Capítulo 35: Para Que Tengan Vida Eterna**
- **Capítulo 36: Los Últimos Serán Los Primeros**
- **Capítulo 37: A Buscar Y a Salvar**

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

EL MINISTERIO DE CRISTO EN PALESTINA

CAPITULO 1

INTRODUCCIÓN

Preguntas de Preparación

1. ¿Cómo sabemos que el Nuevo Testamento es la Palabra de Dios?
2. ¿Qué relación existe entre el Antiguo y el Nuevo Testamento?
3. ¿Cómo presenta el Nuevo Testamento a Cristo?
4. ¿Cómo debemos estudiar el Nuevo Testamento?

Todos sabemos que el Nuevo Testamento es un libro de suma importancia. Ha cambiado la vida de millones de personas, y asta nuestra civilización occidental. Un libro tan importante orno el Nuevo Testamento merece nuestra más cuidadosa aten-ión. Debemos estar seguros de que lo entendemos. Por tanto, antes de emprender su estudio aprenderemos algunas verdades •nportantes acerca del libro mismo.

1. El Nuevo Testamento es la Palabra de Dios

Este encabezado expresa la más importante verdad respecto al Nuevo Testamento. Al decir que es la Palabra de Dios, damos entender que es la revelación de Dios. Revelación viene de revelar. En el Nuevo Testamento Dios mismo se nos ha revelado.

El Nuevo Testamento fue escrito por hombres inspirados por Dios. “Inspirado” viene del latín in, dentro; y spiro, soplar. Dios “sopló” en la mente de ciertos hombres los pensamientos que él quería que escribiesen. Y además, los guió en tal forma que las palabras que ellos usaron expresan los pensamientos de Dios precisamente en la forma que él quiso que fueran expresados.

Nos atrevemos a decir todo esto, porque el mismo libro dice ser inspirado. Jesús prometió a los apóstoles que después de u ida al cielo, él enviaría al Espíritu Santo para guiarles a toda verdad (Jn. 16:13). Pablo explica cuál fue el efecto de la venida del Espíritu sobre los apóstoles. En 1 Co. 2:12-13 dice: “No hemos recibido el espíritu del mundo sino el Espíritu que viene de Dios para que entendamos las cosas que Dios bondadosamente nos ha dado. Hablamos de estas cosas con palabras que el Espíritu de Dios nos ha enseñado, y no con palabras que hayamos aprendido por nuestra propia sabiduría" (Vers. Popular). Pablo declara que no sólo las ideas, sino aún las palabras usadas, son dadas por el Espíritu Santo. Esta misma verdad se aplica también a los demás autores de los libros del Nuevo Testamento.

Podemos hacernos la pregunta: ¿Cómo podemos saber que esto es cierto? Hay varias características maravillosas de este libro que nos obligan a tomarlo en serio. La Biblia glorifica no a ningún hombre, sirio a Dios. Nos enseña el único camino hacia la salvación. Ha cambiado la vida de hombres, como de naciones enteras también. El nivel moral de sus enseñanzas es incomparable. Sin embargo, la única razón segura de por qué el creyente recibe al Nuevo Testamento como la Palabra de Dios es, "la obra interior del Espíritu Santo, quién da testimonio por medio de la Palabra en nuestros corazones" (Confesión de Fe de Westminster, Cap. I Sec. 5). Dios Espíritu Santo habla a nuestros corazones por medio de las Escrituras. Esto nos da la seguridad de que es cierta la declaración que el Nuevo Testamento hace de sí mismo, diciendo que es la Palabra de Dios.

2. El Nuevo Testamento es Infalible

Como el Nuevo Testamento es la Palabra de Dios, es infalible. Esto quiere decir que no tiene error alguno. No puede tampoco tener algún error cuando habla sobre geografía, historia o cualquier otro tema. Dios es el autor del Nuevo Testamento, y por eso es infalible, porque Dios no puede equivocarse.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

El hecho de que no haya error en el Nuevo Testamento no quiere decir que no tengamos problemas en entenderlo. A veces o no sabemos cómo se debe interpretar algún pasaje. Otras veces no vemos cómo dos pasajes pueden ser ciertos, cuando parecen contradecirse uno al otro. También suele haber ocasiones cuando no estamos seguros de cuáles deben ser las palabras exactas de algún pasaje. Los eruditos cristianos constantemente están estudiando las copias de los manuscritos originales para resolver estos problemas. Se dedican a esto con confianza, sabiendo que los problemas vienen por errores que han cometido los intérpretes y no de la Palabra de Dios.

3. El Nuevo Testamento Completa el Antiguo

El Nuevo Testamento es la Palabra de Dios, pero no es toda la Palabra de Dios. El Nuevo sigue al Antiguo Testamento, y juntos forman la Palabra de Dios. Juntos nos presentan el desarrollo completo del plan perfecto de Dios para la salvación de los pecadores.

Dios formuló su plan de redención aún antes de haber creado “los cielos y la tierra”. Primeramente, fue revelado a Adán y Eva en el Edén, después de la caída. No les explicó el plan en muchos detalles, solamente los hechos básicos.

Aquella primera promesa de Dios de salvar a los pecadores fue como una semilla sembrada. Comenzó a crecer y a desarrollar. El Antiguo Testamento nos relata este desarrollo. El Nuevo Testamento es ya la descripción de la planta madura, la redención cumplida. Por eso decimos que el Nuevo completa al Antiguo Testamento. En el Nuevo, ya muchas de las profecías del Antiguo son cumplidas, muchos tipos hechos realidad, cumpliéndose el dicho:

> "El Nuevo en el Antiguo está latente;
> El Antiguo en el Nuevo está presente".

4. Cristo es el Centro del Nuevo Testamento

Todo el Nuevo Testamento habla acerca de Jesucristo, la Palabra viviente, por cuya mediación Dios otorga la redención. En los Evangelios se había de su ministerio terrenal. En el libro de los Hechos se muestra su ministerio en su iglesia por medio del Espíritu Santo. Las epístolas explican su ministerio y repiten sus enseñanzas. El Apocalipsis relata su victoria final sobre las fuerzas del mal. La historia de Jesús forma el centro de todo el Nuevo Testamento, y al estudiar este libro, debemos encontrarnos cara a cara con Jesús.

5. Cristo es el Siervo de Dios

La Biblia habla de la obra de nuestro Señor Jesucristo de muchas maneras. Jesús se llama a sí mismo el Pan de Vida (Jn. 6:35), El Buen Pastor (Jn. 10:14). Y el Camino, la Verdad y la Vida (Jn. 14:6). En el Catecismo de Heidelberg se le llama nuestro Profeta, Sacerdote, y, Rey, que es el cuadro de la obra triple (los "oficios") de Cristo.

Sin embargo, hay una palabra, o idea, usada muchas más veces en la Biblia, y que incluye a todo lo arriba mencionado.

Es la idea, o concepto, de siervo o ministro. Ambas palabras "siervo" y "ministro", hablan de uno que hace la obra de otra persona. La Biblia, pues, presenta a Jesucristo como el Siervo del Padre.

En el Antiguo Testamento, el pasaje más conocido que enseña esta idea es el de Isaías 53. Allí se presentan el sufrimiento y la muerte de Cristo para salvar a su pueblo. En la introducción de este pasaje (Is. 52:13-15), Dios habla acerca de Cristo como "mi Siervo".

En el Nuevo Testamento abundan las afirmaciones referentes a la obra de Cristo como siervo. Pablo nos dice en Filipenses 2:7, que Cristo tomó "la forma de siervo". En Marcos 10:45, Jesús mismo dijo, "no he venido para ser servido, sino para servir". En una otra ocasión (Jn. 6:38), dijo, "Yo he venido de los cielos no para hacer mi voluntad, sino la de Aquel que me envió".

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Ahora bien, el servicio o ministerio de Cristo incluye no sólo lo que ya hizo, sino también lo que sigue haciendo. Por esta razón el título de este libro es El Ministerio de Cristo. Este título nos hace pensar que su vida fue una vida de servicio. Nos recuerda que no vino a darse gusto a sí mismo, sino a agradar a su Padre Celestial. Puesto que él es nuestro ejemplo, el estudio de su ministerio, tanto lo que hizo en vida terrenal como lo que ha estado haciendo desde su ascensión, es para nosotros una enseñanza de como entregar nuestras vidas en servicio a él.

6. Cómo Estudiar el Nuevo Testamento

Antes de comenzar nuestro estudio, debemos pensar un momento en la manera de estudiar el Nuevo Testamento. No debemos olvidar que la Biblia es la Palabra de Dios, y siendo esto así, nos acercarnos a ella con determinadas actitudes.

1. La Biblia merece nuestro respeto. Hay que estudiarla con cuidado y afán, para poderla entender correctamente.

2. Nadie puede entenderla por sí sólo. El Espíritu Santo es el único que puede capacitarnos, y por eso es necesario siempre empezar nuestro estudio de la Biblia con una oración para que el Espíritu Santo nos guíe.

3. La Biblia no es sólo una colección de las ideas de algunos hombres de la antigüedad acerca de Dios. Más bien es el medio por el cual Dios nos habla hoy. Por eso, al estudiarla, siempre debemos buscar el mensaje personal y aplicarlo a nuestra propia vida.

***

PARTE 1
LA ESCENA DEL MINISTERIO DE CRISTO

CAPITULO 2
LA HISTORIA DEL PUEBLO DE CRISTO

Preguntas de Preparación

1. ¿Cuáles imperios tuvieron dominio sobre Palestina durante los años transcurridos entre los dos Testamentos?

2. ¿Qué aconteció a los Judíos durante esos años?

Introducción

El Nuevo y el Antiguo Testamento están íntimamente relacionados. El Antiguo Testamento provee la escena para el Nuevo. Sin embargo, el Antiguo Testamento termina en el cuarto siglo a.C., y el Nuevo comienza sino cuatro siglos después. Muchas cosas pueden suceder en cuatro siglos y puede haber muchos cambios. ¿Qué fue lo que ocurrió durante los 400 años?

La Palabra de Dios no guarda silencio absoluto sobre este período. En el libro de Daniel hay varias profecías que se refieren a los cuatro siglos entre el exilio de Judá y la venida de Cristo. Estas profecías nos enseñan que Dios guió los asuntos internacionales para preparar la venida de su Hijo. Estudiemos ahora una de estas profecías.

1. Un Sueño Profético

En el segundo capítulo de Daniel está escrito el sueño de Nabucodonosor, rey de Babilonia. Soñó una grande estatua que tenía una cabeza de oro fino; su pecho y brazos eran de plata; su vientre y muslos eran de bronce, y sus piernas eran de hierro, y los pies eran de una mezcla de hierro y barro. Al tiempo que miraba la estatua, vio que "una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y barro cocido, y

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra (Dn. 2:34, 35).

Daniel explicó el significado de este sueño a Nabucodonosor de esta manera: La cabeza de oro representaba el imperio de Babilonia bajo Nabucodonosor. Las otras partes de la imagen representaban 3 nuevos imperios que seguirían al imperio de Babilonia. Y la piedra que destruyó a la imagen representaba al Reino de Dios, el cual se establecería durante el cuarto imperio.

Tanto del libro de Daniel como de la historia secular, aprendemos que la visión de Nabucodonosor tuvo referencia a los siguientes imperios:

Babilonia (612-536 a.C.)	—La cabeza de oro
Medo-Persia (536-333 a.C.)	— El pecho y brazos de plata
Grecia (333-146 a.C.)	— El vientre y muslos de bronce
Roma (146 a.C.-400 d.C.)	— Las piernas y los pies de hierro y barro
El Reino de Cristo	— La piedra cortada no con manos.

Veamos ahora, en forma de un repaso ligero, la historia de estos 4 imperios y sus relaciones con los judíos, para que así podamos entender mejor el período del Nuevo Testamento.

2. La Cabeza de Oro—Babilonia

El imperio de Babilonia comenzó cuando el padre de Nabucodonosor destruyó al imperio asirio en el año 612 a.C. Los Caldeos comenzaron de inmediato a extender su imperio. En el año 606 a.C. Nabucodonosor invadió a Judea por primera vez. Fue en esta ocasión cuando Daniel y los hijos de la nobleza fueron llevados cautivos a Babilonia. En el año 597 a.C., los caldeos regresaron y se llevaron, cautivos a la mayoría de las clases altas y media de la población. En 589 a.C., Nabucodono sor tuvo que regresar una vez más para sofocar una rebelión. Sitió a Jerusalén por tres años hasta que la capturó en el año 586 a.C. Fue cuando destruyó la ciudad y quemó el hermoso templo que Salomón había construido.

Mientras Nabucodonosor llevaba cautivo a Judá y quemaba el templo de Jerusalén, Dios lo estaba usando para castigar a los hijos pecadores de Israel. Antes que los hijos de Israel entraran a la tierra de Canaán, Moisés les había advertido, "Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro temiendo este nombre glorioso y temible: JEHOVA TU DIOS; ... Jehová te esparcirá por todos los pueblos desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo" Dt. 28:58, 64). El pueblo de Israel no obedeció al Señor. Repetidas veces pecaron contra él. Dios les envió profetas para amonestarlos y llamarlos al arrepentimiento, mas no escucharon a los profetas. Dios, pues los castigó para traerlos al arrepentimiento, pero ni así se arrepintieron. Dios envió al cautiverio al reino del Norte, Israel, por causas de sus pecados, pero tampoco esta advertencia trajo a Judá al arrepentimiento. Al final, se agotó la paciencia de Dios, y el castigo profetizado por Moisés lo ejecutó por medio de Nabucodonosor.

El exilio puso fin a la nación del pacto, establecida en el monte Sinaí. Israel ya no fue gobernado por un rey que fuera siervo de Dios; ya no hubo un templo donde Dios morara y donde su pueblo le pudiera adorar.

Sin embargo, los judíos continuaron siendo el pueblo del pacto. Por medio de ellos iba a venir Jesús el Cristo, y por medio de Cristo todas las promesas que Dios había dado a los judíos iban a ser cumplidas. Mas este pueblo del pacto nunca más se habría de organizar como una nación cuyo gobierno y adoración vinieran directamente de Dios. Esa parte del plan redentor de Dios había terminado para siempre con el exilio a Babilonia.

3. El Pecho y los Brazos dé Plata — Imperio Medo Persa

Daniel vivió hasta ver el fin del imperio caldeo. La noche que Babilonia cayó, Daniel fue citado al gran salón del rey. Ahí le pidieron que interpretara las palabras que fueron escritas en la pared por una mano misteriosa. Fueron palabras de juicio de Dios. Esa noche Belsasar, el rey de Babilonia, fue muerto y las fuerzas de Media y Persia capturaron la ciudad.

En el primer año de su reinado, en 536 a.C., Ciro, el rey de los Medos y Persas, dio un edicto permitiendo a los judíos retornar a su tierra. No fueron muchos los que quisieron regresar. Sin embargo, unos cincuenta mil

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

judíos piadosos, encabezados por Zorobabel, regresaron a Jerusalén. Allí reedificaron el templo y renovaron la adoración a Jehová.

Este retorno a Jerusalén y la reedificación del templo no indica-1 ba una restauración de la teocracia Judía. La adoración en este templo era incompleta, ya que el Arca del Pacto faltaba. Además, no había un rey del linaje de David ocupando el trono. De hecho no había trono. Los judíos de Palestina estaban bajo el dominio del imperio Medo Persa. Dios no restauró la misma clase de reino que había existido antes del exilio.

4. El Vientre y los Muslos de Bronce — Grecia

En el año 333 a.C., un líder joven de Grecia, conocido como Alejandro el Grande, comenzó una serie de conquistas. En diez cortos años logró conquistar la mayor parte del mundo antes conocido. Conquistó el Asia Menor, tomó Palestina, forzó la rendición de Egipto, derrotó al ejército Medo Persa y marchó hasta cruzar las fronteras de la India. La rapidez de sus conquistas fue profetizada por Daniel, capítulo 7, donde se representa a Grecia en la figura de un leopardo veloz.

Alejandro destruyó al imperio Persa, y organizó el imperio griego. A donde él iba, fundada ciudades, y éstas llegaron luego a ser centros de cultura griega. También construyó carreteras por las que esa cultura logró extenderse. Su influencia perduró mucho después de haber terminado su corta vida, y aun cuando los griegos ya no dominaban en el mundo mediterráneo, el idioma griego seguía imperando en la vida nacional de muchas tierras. Un ejemplo de esto es que el Nuevo Testamento fue escrito en el idioma griego.

Al morir Alejandro, su imperio fue dividido entre sus cuatro generales. Más tarde la mayor parte de este imperio, incluyendo a Palestina, fue dividido entre dos de los generales, Seleuco y Ptolomeo. Cada uno fundó una línea de reyes que reinaron durante varios siglos. Primero, Palestina estuvo bajo el dominio de los Ptolomeos, que gobernaban a Egipto. Más tarde fue capturada por los Seleucos, cuya capital era Damasco, en Siria.

Los judíos pudieron vivir en paz según sus costumbres durante el reinado de los reyes egipcios. Mas cuando los reyes de Siria tuvieron dominio en Palestina, en el año 198 a.C., los judíos comenzaron a sufrir. Su más grande perseguidor fue Antíoco Epífanes. quien odiaba todo lo que era judío. El quiso eliminar completamente la adoración a Jehová e imponer la adoración pagana en la vida de los judíos. Fue tan malo, que Daniel en su profecía lo comparó con el Anticristo.

Los ataques terribles de Antíoco Epífanes en contra de la adoración a Jehová, motivaron la resistencia de los judíos. La encabezó la familia de los Macabeos. Judas Macabeo fue el principal dirigente en esta lucha. Lanzó de Palestina a los gobernantes paganos, y fue la primera vez en 450 años en que los judíos se vieron libres de la opresión de los gentiles. Judas Macabeo también purificó y reconsagró el templo, renovando la adoración de Jehová. Los judíos, hasta el día de hoy, celebran la ocasión en su Fiesta de Dedicación.

La familia de los Macabeos fue familia de sacerdotes. Comenzando con las guerras de los Macabeos, esta familia comenzó también a gobernar sobre el país. En esta forma los sumos sacerdotes lograron el control político de Palestina. El gobierno político de los sumos sacerdotes fue efectivo, mientras los sacerdotes Macabeos fueron hombres piadosos y amantes de la patria. Pero algunos de los postreros fueron débiles y se dejaron dominar por sus intereses personales. Esta flamqueza fue la que puso fin al estado judío independiente.

5. El Reino de Hierro — Roma

Durante el reinado de los Macabeos, los reyes sirios hicieron varios intentos para reconquistar a Palestina. Y mientras esto acontecía, el imperio romano crecía con rapidez, y sus influencias se extendían en la región de Palestina. En tiempos de peligro, cuando los sirios atacaban, los Macabeos, a veces, solicitaban ayuda de parte de los romanos. En una ocasión la familia de los Macabeos tuvo una lucha interna, y el emperador romano Pompeyo intervino para definir el asunto. Pero en vez de resolver el problema, tomó por la fuerza Jerusalén y nombró como rey a un macabeo llamado Hircano; pero el verdadero poder lo depositó en un hombre llamado Antípater. Así fue como, en el año 63 a.C., Palestina se convirtió en una provincia Romana.

Estando Hircano en el poder, Herodes, el hijo de Antípater fue hecho gobernador de Galilea. Este fue un período muy inestable y los dirigentes cambiaban con mucha frecuencia. Pero Herodes resultó ser muy listo para identificarse con el partido vencedor. Como resultado, llegó a ser Rey de Judea, y en la historia se le conoce como Herodes el Grande.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Herodes fue un hombre cruel y ambicioso. No vacilaba en matar a miembros de su propia familia, si esto le convenía. Estaba en el poder cuando Jesús nació, y ordenó la muerte de todos los niños de Belén.

Después de la muerte de Herodes el Grande en el año 4 a.C., su reino quedó dividido entre sus hijos. El hijo mencionado con mayor frecuencia en los Evangelios es Herodes Antipas, gobernador sobre Galilea. El fue quien ordenó el encarcelamiento de Juan el Bautista por sus poderosos y acusadores mensajes. También a este Herodes fue enviado Jesús por Pilato.

En esta época, en que los romanos gobernaban la tierra prometida, Dios cumplió las promesas que había hecho a los judíos de la antigüedad. La imagen del sueño de Nabucodonosor quedaba cumplida históricamente en todas sus partes. La piedra cortada, no con mano, estaba por aparecer para destruir esta imagen. El reino de Cristo se establecería. "El cumplimiento del tiempo" había llegado, cuando "Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley", (Gá.4:4, 5).

***

CAPITULO 3
LA ESCENA DE LOS TRABAJOS DE CRISTO

Preguntas de Preparación

1. ¿Por qué es importante el lugar geográfico que ocupa la tierra de Palestina?
2. ¿Cuáles son los rasgos extraordinarios de la tierra de Palestina?
3. ¿Qué influencia sobre las cosechas tenía el clima de Palestina?
4. ¿Cuáles son las principales divisiones de la tierra de Palestina?

Introducción

Cuando Dios envió a su hijo al mundo, lo dio por Salvador de los hombres de todas las tierras y todas las edades. Cristo es el Rey Celestial que gobierna sobre todas las naciones, y cuyo gobierno no tendrá fin. Por lo tanto, podemos decir, que Cristo no sufre limitaciones ni de tiempo ni de lugar. Pero por otro lado, Cristo tomó su lugar en la historia. Se hizo habitante de cierto país y vivió en un período definido. Nació, vivió y murió en la tierra de Palestina hace casi 2.000 años. Este fue su medio ambiente terrenal.

No debemos ignorar ese ambiente terrenal en que vivió Jesús. Su enseñanza contiene muchas referencias a la vida y la cultura de su tierra natal. Las costumbres, los pensamientos y las acciones de la gente de los evangelios están moldeados por su tierra, su gobierno y su religión. Y si hemos de comprender a este pueblo, es necesario apreciar la escena. De otra manera quedará limitada nuestra capacidad para comprender el mensaje de Cristo.

1. La Tierra de Palestina

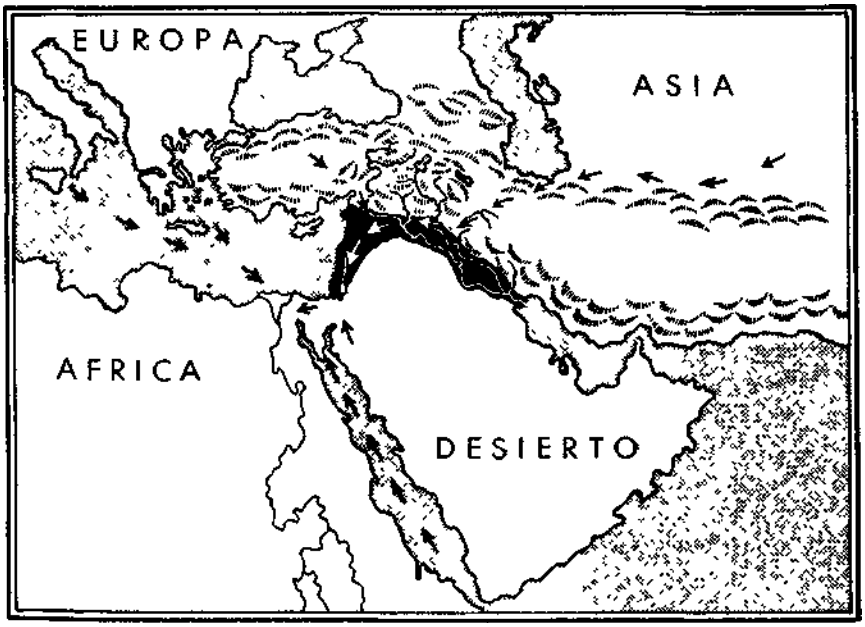
Palestina es un país muy pequeño. Mide cerca de 240 kilómetros de largo por 80 de ancho, fundándonos en los antiguos limites de Dan y Berseba como las fronteras del norte y del sur respectivamente. Resulta menor que el estado de Yucatán, México. Sin embargo, la importancia de un país no se mide por los kilómetros cuadrados que tiene; también se debe tomar en cuenta el sitio geográfico que ocupa.

Una de las regiones de mayor importancia en la historia primitiva del hombre es la media luna de Mesopotamia. Comenzando en la parte superior del golfo Pérsico, esta tira angosta de tierras fértiles se extiende hacia el norte y el oeste en el valle de los ríos Tigris y Eufrates. El valle de estos ríos termina cerca del mar Mediterráneo. De ahí, esta zona fértil continúa hacia el oeste y sur, bajando por la costa oriental del mar Mediterráneo, hasta terminar en los desiertos de la Península de Sinaí. Esta media luna fértil fue uno de los primeros centros de civilización humana, y además, todas las rutas comerciales la atravesaban. Tomando en cuenta el comercio activo que se desarrolló entre Egipto y los imperios del valle del Tigris y del Eufrates, la parte occidental de esta media luna llegó a ser un importante puente geográfico. Y Palestina ocupaba el centro de esta región importante.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Conforme pasaban los siglos y se desarrollaban nuevos imperios las tierras ribereñas del Mar Mediterráneo aumentaron en importancia. El centro de la civilización humana se movió hacia el oeste, del Valle de los ríos Tigris y Eufrates hacia Grecia, y luego de Grecia hacia Roma.



Este cambio no redujo en lo absoluto la importancia de Palestina. El imperio romano se extendió en tres continentes, Europa, Asia y África. Estos continentes se juntan en una estrecha faja de tierra de la cual Palestina es parte. Todas las rutas de comercio atravesaban esa región angosta; y como consecuencia, Palestina continuó siendo el puente geográfico para las principales rutas de comercio. La tierra donde Jesús nació, sirvió y murió ocupaba un lugar céntrico del mundo. Cuando los apóstoles anunciaban la obra de Jesús, podían decir con toda certeza que "no se ha hecho esto en algún rincón" Hechos 26:26.

2. Aspecto de Palestina

Palestina es tierra de gran variedad. Dentro de sus límites se puede bajar de montañas nevadas hasta zonas tropicales. Su suelo tiene campos fértiles, laderas escabrosas, picachos rocosos e incultos desiertos. Posiblemente, en ningún otro lugar de la tierra se pueden hallar tantos contrastes dentro de tan pocos kilómetros cuadrados.

La variedad de Palestina se debe en parte a su situación. El Mar Mediterráneo la limita por el occidente, y por oriente el desierto. Hay lugares de Palestina donde estos elementos apenas están separados por setenta kilómetros. De este modo Palestina resulta campo de batalla entre el mar y el desierto. Donde la influencia del mar es dominante la tierra está bien regada y es productiva. Donde el desierto domina el suelo se convierte en yermo estéril.

La variedad se debe también a los tremendos cambios que han tenido lugar en la corteza terrestre de esta parte del mundo. Dos grandes cambios han ocurrido y constituyen los dos más visibles rasgos del paisaje Palestino: Las montañas y el valle del Jordán.

El valle del Jordán es excepcional. La mayor parte de los valles están formados por ríos que cruzan su suelo. Pero el valle del Jordán es defectuoso. Su falla consiste en una quebradura donde las rocas del subsuelo tienen tendencia a deslizarse. Cuando se reacomodan se produce un terremoto. En alguna época debió haber habido en Palestina un gran terremoto. Las rocas situadas a lo largo de la falla, por donde corre actualmente el Jordán, se hundieron a bastante profundidad de las que no se movieron. Las rocas que forman el lado del mar Muerto se hundieron a mayor profundidad que todas las demás. El agua naturalmente corrió hacia estos niveles bajos, y entonces el río Jordán y el Mar Muerto comenzaron a formarse. Debido a que el Jordán se formó de

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

esta manera, su valle es estrecho, sus márgenes son muy empinadas y su corriente muy rápida. La profundidad de este valle en relación con el resto del suelo, convierte en tropical el clima del valle del más bajo Jordán.

Las montañas de Palestina parecen un anguloso espinazo que corre de norte a sur por en medio de su territorio. Constituye un factor importante para el clima de Palestina. Han tenido poderosa influencia en la historia del pueblo de Dios en aquella tierra.

3. Condiciones Atmosféricas y Clima de Palestina

Palestina está aproximadamente tan al sur, como los estados sureños de los E. U. de A. En la mayor parte de su suelo no caen heladas, y las siembras crecen en el invierno. El verano es demasiado caliente y seco para que algo pueda crecer. El mar, las montañas, el valle y el desierto determinan el promedio de precipitación pluvial en Palestina. Esta recibe lluvia durante siete meses del año, nada más. En octubre hay fuertes aguaceros, a los que la Biblia se refiere como las lluvias tempranas. Estas suavizan la tierra preparándola para arar y sembrar. Las lluvias disminuyen durante el invierno; pero generalmente persisten con la abundancia suficiente para que crezcan las siembras. A fines de marzo o en abril hay otra temporada de lluvias fuertes, conocidas en la Biblia como las lluvias tardías. Estas dan a las plantas el último impulso de crecimiento. La cosecha tiene lugar en abril o mayo.

Palestina para su alimentación depende mucho del ciclo pluvial. Si no llueve, viene hambre. Si la lluvia llega con retardo, las cosechas son pobres y el pueblo lo resiente.

La lluvia no cae en igual cantidad en todos los sitios de Palestina. Algunos lugares reciben mucha y otros muy poca. Esto, generalmente se explica por la situación. Las regiones norteñas, casi siempre reciben más lluvia que las sureñas. Las montañas constituyen un factor muy determinante. Las montañas obligan a las nubes cargadas de lluvia a elevarse. Esto hace que las lluvias se descarguen sobre las vertientes oxidentales. Cuando las nubes llegan a la parte oriental del país ya han dejado caer la mayor parte de su líquido. De ahí resulta que la Palestina oriental sea muy árida.

4. Las Divisiones de Palestina

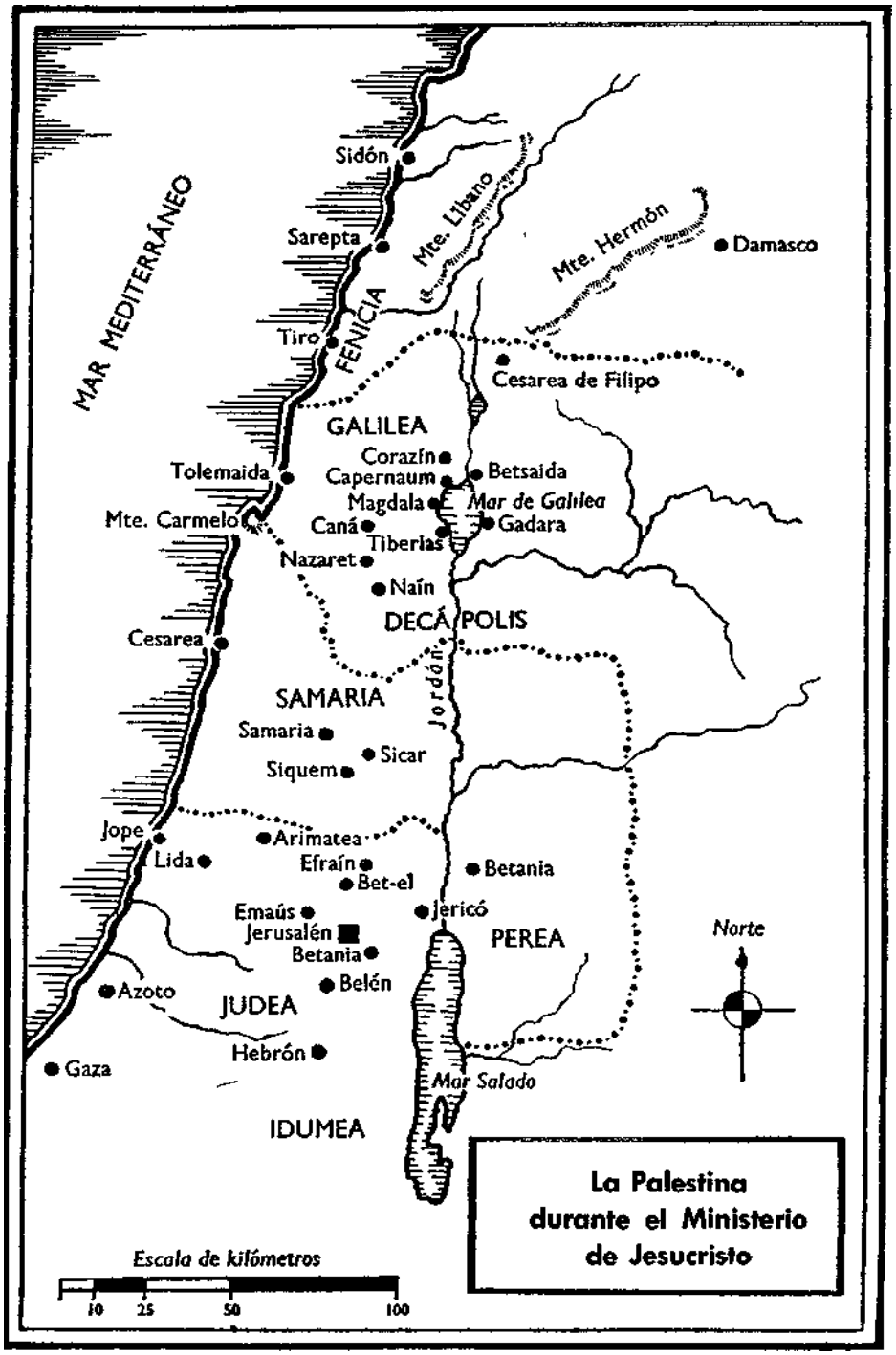
Los rasgos naturales de Palestina la dividen en secciones claramente definidas. La planicie de la Costa se extiende a lo largo del Mar Mediterráneo y cubre toda la longitud de Palestina. Es mucho más ancha en el Sur que en el Norte. Con excepción de una angosta faja de arena a lo largo de la costa, la planicie es fértil y muy apropiada para la agricultura. Sin embargo, la planicie de la Costa nunca fue efectivamente parte de Israel. En el sur, donde su amplitud la hacía particularmente deseable, la dominaban los filisteos. Sólo durante los reinos de David y Salomón pudo Israel, por algún tiempo dominar esta planicie.

Moviéndonos hacia el oriente de la planicie de la Costa llegamos a la zona de los cerros, o de las tierras altas occidentales. Esta región alta comienza al norte de Beerseba y se extiende hacia el norte, hasta el líbano. Los cerros se interrumpen en un punto conocido como la Llanura de Esdraelón, que se extiende desde el oriente del Monte Carmelo hasta el río Jordán. La región de los cerros fue escenario de los más importantes acontecimientos de la historia de Israel. Galilea, Judea y Samaria ocupan esta región.

La parte más al norte de la región montañosa se conoce como Galilea. En Galilea vivió Jesús hasta el comienzo de su ministerio. Por el norte comienza Galilea en los

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/



bosques del Líbano y baja hasta la región de las colinas boscosas y los campos fértiles que yacen entre la costa y el mar de Galilea, conocida con el nombre de Baja Galilea. La región restante es la Galilea que con tanta frecuencia se menciona en los Evangelios. Es zona pequeña, "mide tan sólo 19 millas de longitud por 12 de ancho; pero tienen una vista placentera. Aquí no falta la lluvia, el desierto no se descubre, y en la primavera cada ladera resplandece de flores y cada cuenca se enriquece con granos". (Denis Baly, The Geography of the Bible (La Geografía de la Biblia), p. 190).

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Galilea estaba separada de Judea por Samaria, y su posición le permitía comunicación libre con el mundo exterior. Esto motivaba que fuera despreciada por los judíos escrupulosos de Jerusalén y Judea, que decían de los galileos que eran demasiado independientes en su modo de pensar, y demasiado fáciles de influenciar por los gentiles. Pero fue una región bendecida por el ministerio de Cristo. Muchas de las ciudades y aldeas visitadas por Jesús en los días de su ministerio estaban en Galilea, por ejemplo: Nazareth, Cana, Capernaum y Betsaida.

Entre el lado sur de Galilea, y separándola de Judea, se encuentra Samaria. Por el norte de Samaria su suelo es muy bajo, estando constituido por la parte sur de la Llanura de Esdraelón, al sur el suelo se levanta hasta las tierras altas que se internan en Judea.

Samaria resulta, comparativamente, de poca importancia para nuestro estudio del ministerio de Cristo. El odio entre los judíos y samaritanos se formó y creció durante siglos de resentimiento y luchas. Sin embargo, Jesús no se consideraba atado por estos resentimientos. A veces, en sus viajes, pasó por Samaria. Un incidente de su ministerio tuvo lugar en las afueras de la ciudad de Samaria de Sicar (Juan 4).

La región más al sur de las tierras altas era Judea. Aunque la provincia de Judea cubría más territorios, la parte de ella recorrida por Jesús en su ministerio forma un óvalo de aproximadamente 48 kilómetros de largo por 29 de ancho. El óvalo cuelga a través de la cordillera que corre por Judea de norte a sur. Esta cordillera divide el territorio. Ninguna porción de esta zona era muy fértil; pero las laderas occidentales recibían una buena cantidad de lluvia, y podían producir granos, uvas y aceitunas.

Las faldas orientales de la cordillera recibían escasa lluvia. Eso las hacía estériles y rocosas, presentando sorprendente contraste con los huertos y viñedos de las vertientes occidentales. Por el sureste esta región se interna en el desierto de Judea. En esta extensión tuvo lugar la tentación de Jesús por Satanás. Aquí nunca llueve lo suficiente para hacer posible la agricultura. Era yermo y desolado; lugar muy adecuado para reunir las aguas sin vida del Mar Muerto.

La parte más importante de Judea era Jerusalén y las tierras aledañas. Jerusalén está situada precisamente al lado oriente de la cordillera divisoria, y encaramada en el borde de la bajada que llega hasta el Jordán, cerca del desierto. Originalmente, la ciudad fue construida en el sitio de la meseta en donde las empinadas escarpaduras descienden por todos lados. Esta sitúación la convertía en una fortaleza poderosa. Sin

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

embargo en el tiempo de Jesús la ciudad se había extendido sobre toda la meseta, en los valles más pequeños y sobre los cerros cercanos. Jerusalén podría no ser hermosa; pero para los judíos era la más gloriosa ciudad del mundo., porque en ella estaba el sitio del templo de Jehová. Para nosotros es importante porque fue el centro del ministerio de Jesús en Judea.

Al oriente de la zona montañosa se encuentra la profunda grieta del Valle del Jordán. Comienza el Jordán en las vertientes de las montañas del Líbano, corre hacia el sur y pronto queda atrapado entre grietas escalonadas cuya altura sobrepasa los mil doscientos pies sobre la corriente. Esta encajonada corriente se abre en el mar de Galilea, cuya longitud es de diez y nueve kilómetros y su anchura de ocho kilómetros. En la época de Jesús este mar o lago fue escenario de gran actividad. Había muchas aldeas en sus riberas y veintenas de botes navegaban en sus aguas. Jesús navegó muchas veces en este lago.

Abajo del Mar de Galilea los cerros se estrechan nuevamente sobre el río, dando lugar a un valle más ancho precisamente antes del Mar Muerto. Este ancho valle era adecuado para la agricultura y gozaba de un clima tropical. Dentro de este valle el río formaba otro valle como de cincuenta metros de profundidad, y en partes como de kilómetro y medio de ancho. Este valle contenía una enmarañada jungla. En el tiempo de Cristo lo habitaban bestias salvajes. En tiempos antiguos hasta leones habitaban allá. Eran pocos los sitios en donde se podía atravesar la jungla y rodear el río.

En el lado oriental del Valle del Jordán, empinadas crestas se alzaban hasta el elevado altiplano. Cerca del valle la meseta estaba bastante bien regada y había aldeas esparcidas por los campos. Pero el área que recibía lluvia suficiente era pequeña, y los sembrados pronto daban lugar al desierto estéril. Esta parte de Palestina resulta importante para nosotros, principalmente porque los judíos viajaban sobre el lado oriente del Jordán, más bien que atravesar por Samaria, a la que odiaban. Y cuando los dirigentes judíos procuraban matar a Jesús, él se retiró al lado oriente del Jordán para encontrarse seguro por algún tiempo.

La Tierra de Palestina era pequeña, situada en la encrucijada del mundo y limitada por el océano y el desierto. Era escenario de numerosas variedades y sorprendentes contrastes. Pero la gloria de Palestina no se funda en estos datos. La recordamos a causa de Uno que recorrió sus caminos, visitó sus ciudades y navegó por sus aguas. La recordamos como la morada de **Dios** en los días en que se hizo hombre.

***

CAPITULO 4
EL PUEBLO DE LA TIERRA DE CRISTO

Preguntas de Preparación

1. ¿Quiénes eran los dirigentes religiosos y políticos de Palestina en el tiempo de Cristo?
2. ¿Cuáles eran las creencias y prácticas religiosas del pueblo judío?
3. ¿Cómo educaban a los niños?
4. ¿Hasta qué punto tenía influencia la religión judía en la vida diaria de ellos?

Introducción

Si la tierra de Palestina nos interesa, es porque la asociamos con Cristo. Seguramente, también el pueblo entre el cual vivió nos interesaría. Entre esa gente se contaban sus amigos, sus parientes, sus vecinos y sus enemigos. Ellos fueron las multitudes que le siguieron. Sus voces clamaron a él pidiendo ayuda, lo alabaron en su entrada a Jerusalén, y luego pidieron su crucifixión delante de Pilato. El enseñó en las sinagogas y en el templo de ellos. Sus hogares y sus barcos fueron lugares de abrigo. Su religión y sus costumbres, como también su cultura, influenciaron el pensamiento en la enseñanza de Jesús. La vida de Jesucristo, entonces, está eternamente ligada con las vidas de aquéllos a quienes él vino.

La gente de Palestina del tiempo de Jesús eran judíos. Eran los descendientes de Abraham. Sus padres habían sido librados de la opresión en Egipto, y habían conquistado la tierra donde ahora sus descendientes vivían. Estos eran, los poseedores orgullosos de la ley de Dios. Y a éstos pertenecían "la adopción, la gloría, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas" (Ro. 9:4).

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Pero este pueblo era descendiente también de aquellos judíos que habían desechado su herencia, que habían menospreciado las advertencias de Dios y habían adorado a los dioses paganos. Eran descendientes de aquellos que rechazaron los mensajes que Dios envió por medio de los profetas, y a los que Dios puso en el exilio, como castigo por sus pecados.

En el tiempo de Jesús había más judíos dispersados en todo el imperio romano, que los que había en Palestina. Esta dispersión muestra claramente el castigo de Dios sobre su pueblo. En algunos sentidos, los judíos de la dispersión eran más interesantes y más importantes que los judíos palestinos. Pero entre éstos últimos vivió Jesús y tuvo su ministerio, y a ellos limitaremos nuestro estudio.

1. Su Gobierno

Palestina en el tiempo de Jesús era parte del imperio romano. Aparte de Italia misma, este imperio romano estaba dividido en varias provincias. Estas provincias estaban regidas por varios tipos de gobernadores, que estaban sujetos a Roma. Cuando Jesús nació, toda Palestina era una provincia gobernada por un rey, Herodes el Grande. A la muerte de Herodes, la tierra fue dividida en provincias más pequeñas, para dar así una parte a cada uno de sus hijos. Le fue dado a Arquelao el gobierno sobre la provincia de Judea (Mt. 2:22) ; a Herodes Antipas el gobierno sobre la provincia de Galilea, y a Felipe el gobierno sobre la región del norte y del oriente del mar de Galilea (Le. 3:1). Herodes y Felipe continuaron ambos en su reinado a través de todo el ministerio de Cristo, pero Arquelao gobernó solamente por un período muy breve. A la muerte de Arquelao, la provincia de Judea fue puesta directamente bajo el control del emperador. Estaba gobernada por gobernadores o procuradores, que eran responsables directos ante él. Pilato fue uno de estos gobernadores.

Además de los gobernadores nombrados por los romanos, el pueblo judío tenía otro cuerpo que ejercía autoridad sobre ellos, que era el Sanhedrín. Este era un concilio de 70 ancianos judíos. Legalmente, tenían autoridad únicamente en asuntos religiosos. Pero hubo ocasiones cuando los reyes y los gobernadores les dieron cierta autoridad en asuntos civiles también. En los evangelios este cuerpo tiene el nombre de "Concilio" (Mt. 16:591. y la "Asamblea de los Ancianos" (Le. 22:66). Fue el Sanhedrín el que enjuició a Jesús y lo envió a Pilato.

2. Sus Líderes

El Sanhedrín se componía de escribas, fariseos y saduceos. Los escribas eran hombres que estudiaban y enseñaban la ley. Los fariseos y los saduceos eran miembros de partidos religiosos, semejantes a nuestros partidos políticos, cada uno de los cuales sostenía ciertas creencias religiosas.

El oficio del escriba probablemente se originó en el tiempo del cautiverio en Babilonia. Con el fin de mantenerse unidos e identificados como pueblo de Jehová, los judíos que estaban en países extranjeros se vieron obligados a reorganizar su vida religiosa. Así lo hicieron, y constituyeron el estudio de la Palabra de Dios como el punto céntrico de su religión. Este cambio en la forma de adorar a Dios, dio paso a que se levantaran hombres que se dedicaran especialmente al estudio de la ley de Dios, y fueron llamados escribas.

Al principio, los escribas sencillamente se dedicaron al estudio de la Palabra de Dios. Pero conforme pasaban las generaciones, comenzaron también a estudiar las interpretaciones de la ley hechas por escribas anteriores. Ya para la época de Cristo, el estudio de estas interpretaciones —la tradición— se consideraba más importante que el estudio de la Palabra de Dios.

El pueblo tenía en alto respeto a los escribas, porque ellos eran estudiantes y maestros en la ley. Por lo tanto, con frecuencia se les llamaba "Rabí", que es un título de respeto, y que quiere decir amo o maestro.

Muchos de los escribas eran miembros del partido de los fariseos. Este término "fariseos" significa "separatistas". Probablemente les fue dado este nombre por sus enemigos, pero refleja su propósito en la vida. La meta de ellos era ser fieles al Antiguo Testamento y a las tradiciones de sus padres, como también evitar todo contacto con lo que pudiera ser pecaminoso.

Los fariseos aceptaban todo el Antiguo Testamento como la Palabra de Dios. Pero interpretaban la Biblia de acuerdo con las tradiciones de los escribas y de los ancianos. Usando sus propias interpretaciones de la Biblia y las tradiciones de los ancianos, hicieron un código de leyes que afectaban la vida entera. Procuraron guardar estas leyes hasta su última letra, como vemos mencionado tantas veces en los evangelios. Los fariseos "ayunan muchas veces" (Mt. 9:14); "diezman la menta, y la ruda, y toda hortaliza" (Le. 11:42). "Si muchas veces

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

no se lavan las manos, no comen" (Mr. 7:3). Fueron muy celosos de sus leyes, pero estas leyes eran más leyes de hombres, que de Dios.

Los fariseos eran el partido religioso más grande entre los judíos, sin embargo eran pocos en número debido a sus muy estrictos requisitos de admisión. De todas maneras, los fariseos eran populares, muy influyentes, y la gente, especialmente en las sinagogas, los aceptaba como sus dirigentes.

Otro partido, el de los saduceos, casi siempre se oponía a los fariseos. El significado del nombre "saduceo" y el origen del partido, son desconocidos para nosotros. Los saduceos aceptaban únicamente a los cinco libros de Moisés como la Palabra de Dios, y rechazaban las interpretaciones de los escribas. Su tendencia era creer sólo lo que podían entender, y así negaban las doctrinas de la resurrección y de la existencia de los ángeles . Tampoco guardaron los muchos reglamentos que eran de tanta importancia para los fariseos.

Los saduceos eran mucho menos populares que los fariseos. sin embargo tenían muchísima autoridad debido a que el sumo sacerdote y su familia eran saduceos. El sumo sacerdote era el oficial religioso y político más grande que tenían los judíos. El era el presidente del Sanhedrín, y estaba encargado de las relaciones políticas con los romanos. Por lo tanto, los saduceos tenían mucha influencia con las autoridades romanas. Este poder político obraba a su favor para que pudiesen dominar al Sanhedrín, y usaban ese poder para su propia ventaja. Eran el partido que gobernaba entre los judíos.

3. Su Literatura

Los judíos eran un pueblo cuyas vidas se regían por un libro: el Antiguo Testamento. Este libro era la base de su religión y la carta constitucional de la vida como nación. De él se desprendían las doctrinas que creían, el culto con el que adoraban y las leyes que gobernaban la vida diaria. Por medio de este libro señalaban su ascendencia hasta Abraham, el padre de los fieles. El Antiguo Testamento era el libro más importante del mundo. Era nada menos que la Palabra de Dios, escrita por hombres inspirados por Dios. Los judíos enaltecieron su Biblia, haciéndola el centro de su adoración, de su educación, y de sus vidas enteras.

Cuando algunos judíos, por causa de la dispersión, se encontraron en un ambiente griego, sintieron la necesidad de tener su Biblia en ese idioma. Algunos entre ellos aún hablaban y leían el hebreo, pero el griego era el idioma de la casa y del comercio. Así fue como la Biblia hebrea fue traducida al griego, conociéndose esta traducción con el nombre de la Septuaginta. El uso de esta traducción se extendió, y muchas de las citas del Antiguo Testamento que encontramos en el Nuevo Testamento están basadas sobre el texto de la Septuaginta. De hecho, los cristianos usaron la Septuaginta a tal grado que los judíos llegaron a considerarla como un libro cristiano, y tuvieron que hacer otras traducciones propias para no tener que usarla.

El Antiguo Testamento fue el libro religioso más importante, pero no era el único. Cuando ya estaba completo el Antiguo Testamento, entre los Siglos III y I, a.C., aparecieron en Palestina otros libros religiosos escritos por judíos. Algunos de ellos fueron incluidos en la Septuaginta, pero los judíos nunca los aceptaron como Palabra de Dios inspirada. A estos libros se les llamó "Apócrifos". Los libros Apócrifos reflejan el pensamiento de los judíos durante el período comprendido entre los dos Testamentos, y nos ayudan a entender a los judíos en el tiempo de Jesús.

Además, de estos libros, había una "Tradición de los ancianos" (Mr. 7:3). Esta se componía de las interpretaciones del Antiguo Testamento hechas por los escribas. En los días de Jesús, estas tradiciones se transmitían en forma oral; no fueron recopiladas en forma escrita sino hasta el segundo siglo, d.C. Se les conocía como el Alishna.

4. Su Religión

El credo religioso de los judíos se tomó del Antiguo Testamento. En lo particular eran 4 las doctrinas muy importantes para ellos, y eran las siguientes:

(1) Jehová es el único Dios vivo y verdadero. Sólo Jehová ha hecho los cielos y la tierra. Por lo tanto él es el único a quien los hombres deben adorar.

(2) Dios hizo su pacto con Abraham, y escogió a Israel para ser su pueblo del pacto. Por medio del pacto, Israel recibió las bendiciones de la salvación y de la comunión con Dios. Este pacto también estableció como el deber de Israel el adorar únicamente a Jehová, y el obedecer sus leyes.

(3) El quebrantar este pacto constituía pecado. Cuando Israel no hacía caso de las leyes de Dios, o cuando

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

adoraban a otros dioses, los profetas denunciaron estos hechos como pecaminosos. Al persistir Israel en su pecado, Dios los castigaba.

(4) Las promesas del Pacto habían de ser cumplidas a perfección en una nueva era, en la cual Dios borraría completamente el pecado y sus resultados. Esta nueva era estaba relacionada con la venida del Mesías, quien sería el enviado de Dios para gobernar sobre todo el mundo y para siempre.

Todas estas doctrinas eran verdaderas, enseñadas por Dios en el Antiguo Testamento. Pero los judíos no retuvieron en esta forma estas doctrinas. Añadieron al Antiguo Testamento un gran conjunto de tradiciones y así pervirtieron a tal grado las enseñanzas del Antiguo Testamento, que difícilmente habrían podido reconocerse.

La religión que el Antiguo Testamento enseñaba era una religión del corazón; mas los judíos de la época de Jesús la convirtieron en un simple rito. El Antiguo Testamento demandaba el amor a Dios sobre todo lo demás; pero los judíos creyeron que Dios sólo les pedía que guardasen las leyes y las ceremonias. Antiguo Testamento enseñaba que el Mesías vendría para establecer un reino universal de justicia y de paz; los judíos, en cambio, creyeron que el Mesías habría de destruir a los romanos odiados para restablecer su reino judaico de gloria y de poder. Los dirigentes judíos se opusieron tenazmente a Jesús, debido a que él rechazó todas sus tradiciones que pervertían la Palabra de Dios.

5. Su Adoración

La primitiva adoración judaica tenía que ver con el tabernáculo y con el templo. Dios había dado a Israel mandamientos muy precisos sobre la forma de cómo debían de adorarle, y donde le debían adorar. Primero adoraron a Dios en el tabernáculo. Este era una tienda de pieles y telas que podían llevar consigo en sus peregrinaciones. Cuando ya se establecieron en la tierra de Canaán, Dios dio las instrucciones para la edificación del templo. Este templo fue edificado Salomón y desde ese momento la adoración a Jehová se hacía en el templo de Jerusalén.

Una de las formas de adoración de mayor importancia en el templo era el ofrecimiento de los sacrificios sobre el gran altar en el atrio. Estos se hacían diariamente en favor de todo el pueblo. También se podía ofrecer holocaustos personales, con la ayuda de los sacerdotes. Como parte de la ceremonia diaria del holocausto, se hacía un servicio de oración.

Los sacerdotes tenían que cumplir con ciertos ritos de adoración dentro del templo. Ofrecían incienso, aderezaban la lámpara de oro, y cuidaban de la mesa del pan. Leyendo el relato acerca de Zacarías (Lc. l:8-10), notamos que la multitud congregada esperaba afuera en el atrio mientras se cumplían algunas de estas ceremonias sacerdotales.

El templo fue destruido al ser capturado Jerusalén por los caldeos en el año 586 a.C. y el pueblo fue llevado cautivo. Los judíos ya no adoran como lo hacían en Jerusalén. Allá en las tierras de su exilio, no podían ofrecer los sacrificios, ni podían reunirse para sus días de fiesta. Después de estar viviendo siglos en un aislamiento religioso, se encontraban rodeados de pueblos paganos y en un ambiente de costumbres y religiones paganas. Corrían el peligro de ceder a los modos de pensar paganos, y así perder su identificación como el pueblo de Jehová.

Este peligro creó la necesidad de algo que sirviera para unir a todos los judíos. Y esto lo hallaron en un nuevo estilo de adoración que acentuaba el estudio del Antiguo Testamento, especialmente de la ley. Los judíos de cada ciudad y pueblo, donde se hallaban exiliados, comenzaron a juntarse para el estudio de la Palabra de Dios. Esto los llevó al establecimiento de sinagogas, o locales para reunión. Poco a poco se desarrolló una sencilla forma de adoración. Consistía en la recitación del credo judaico (Dt. 6:4,5), en la oración, en la lectura de las Escrituras y de un sermón. Tuvieron sus horas fijas para las reuniones, y sus oficiales para atender los asuntos de la sinagoga. Las sinagogas, pues, llegaron a ser el medio por el cual los judíos en todos los países de su exilio, se mantuvieron unidos como un pueblo apartado.

Durante el reinado del gobernante medo persa Ciro, algunos de los judíos regresaron a Jerusalén para reconstruir el templo. Mas todos los que quedaron en sus tierras de exilio continuaron su adoración en las sinagogas. La reconstrucción del templo, pues, no significó el fin de las sinagogas. Era todo lo contrario, pues aun en Jerusalén se establecieron las sinagogas, y ambas formas de adoración continuaron en uso. Leemos que Cristo y los discípulos adoraron tanto en el templo como en las sinagogas.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

6. Sus Días de Fiesta

Parte muy importante de la adoración judaica, eran los días de fiesta, o los días señalados para la adoración y la alabanza de Dios. El más frecuente de estos, era el sábado, el séptimo día de cada semana.

Además del sábado, había siete fiestas anuales, marcadas en el calendario judaico, el cual estaba basado en las fases de la luna. El año judaico comenzaba generalmente en lo que corresponde a nuestro mes de abril. Las fiestas eran: de la pascua, de Pentecostés, de las trompetas, de la expiación, de los tabernáculos, de las luces y de purim. Las primeras cinco de estas, fueron establecidas por Dios en el Antiguo Testamento. Dios había dicho que todo varón judío viniera a Jerusalén para las fiestas de la pascua, de Pentecostés y de los tabernáculos. La fiesta de las luces celebraba la reconsagración del templo realizado por Judas Macabeo (Véase la página 17). La fiesta de purím fue instituida para celebrar la liberación de los judíos mencionada en el libro de Ester.

LA fiesta de la Pascua era la más importante para los judíos. Se celebraba del catorce al veintiuno del primer mes. Corresponde en nuestro calendario a la Semana de la Resurrección. En ella, se recordaba perpetuamente la liberación de los israelitas de la esclavitud de Egipto. Todo varón judío que vivía cerca de Jerusalén debía entrar a la ciudad para acudir a la fiesta. Muchos peregrinos llegaban de todas partes del mundo para participar en esta gran celebración.

La fiesta de Pentecostés se celebraba cincuenta días después de la pascua. Esto es el significado de su nombre, pues viene de la palabra griega que significa el "quincuagésimo día".

Los judíos la llamaban también la fiesta de las semanas, debido a que venía siete semanas después de la pascua. A veces se la llamaba la fiesta de las primicias., porque venía cuando se comenzaba la cosecha de trigo. Se traían a esta fiesta dos hogazas de pan hechas de trigo nuevo, las cuales se ofrecían al Señor. Esta fiesta de Pentecostés atraía muchos visitantes a Jerusalén, y los peregrinos que habían venido de lejos para estar en la pascua, muchas veces permanecían en Jerusalén para Pentecostés también. Para los cristianos, esta fiesta es de importancia, porque fue el día cuando el Espíritu Santo descendió sobre la iglesia.

Los judíos tenían un año civil, que comenzaba con el primer día del séptimo mes de su calendario religioso, correspondiente a nuestro mes de octubre. En este día los judíos celebraban su fiesta de las trompetas, y éstas se tocaban en el templo desde la mañana hasta la tarde en este primer día del año civil. Del libro de Nehemías (Neh. 8:1-12), notamos que la celebración" incluía la lectura de la ley y mucho regocijo. En los días de Jesús, esta fiesta se celebraba en las sinagogas por toda Palestina, por lo consiguiente, pocos peregrinos venían a Jerusalén para celebrarla.

El séptimo día del séptimo mes era el día de la expiación. Era un día de ayuno, y de duelo nacional. En este día el sumo sacerdote ofrecía holocaustos especiales por el pecado, tanto de él como del pueblo, y llevaba la sangre hasta el Lugar Santísimo.

Esto se hacía para hacer expiación por todos los pecados de Israel de todo el año pasado. El sumo sacerdote luego ponía sus manos sobre la cabeza de un macho cabrío era llevado después al desierto, como señal de que Dios nunca más se habría de acordar de los pecados cubiertos bajo este acto de expiación.

El día de la expiación era el día de mayor importancia en el calendario religioso judaico.

La fiesta de los tabernáculos ocurría cinco días después del día de la expiación, y duraba ocho días. Era un recordatorio de las bondades de Dios para con Israel cuando éste había estado en el desierto. La gente durante siete días vivía en tabernáculos, o chozas hechas de ramas. Esto les recordaba la peregrinación de sus antepasados en el desierto. Se ofrecían muchos sacrificios durante estos días. El octavo día era para una asamblea grande y santa del pueblo, y era la fiesta de mayor júbilo entre todas las fiestas de los judíos.

La fiesta de las luces, que también se llamaba la fiesta de la dedicación, era otra fiesta de ocho días de duración que comenzaba el día veinticinco del noveno mes. Generalmente caía en la misma época de lo que hoy es Navidad. Se estableció primero en el año 164 a.C., cuando Judas Macabeo purificó y reconsagró el templo. Durante esta fiesta se encendían muchas luces en los hogares de los judíos, y se repetían a los niños todas las hazañas de los Macabeos.

La fiesta de Purim se celebraba el día catorce del décimo segundo mes del año. Como era una celebración de liberación de los judíos de la pena de muerte en los días del imperio persa, se convertía en día de

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

fiesta nacional, más que festividad religiosa. Se hacía un servicio especial en la sinagoga, donde se leía todo el jibro de Ester. Pero todo lo demás de la celebración cobraba un tono patriótico.

7**. Su Educación**

Los judíos daban mucho valor a la educación, y especialmente a la educación religiosa. Su insistencia sobre el Antiguo Testamento hacía necesario que se tuviese alguna educación. Otras religiones prosperan con la ignorancia, pero una religión que enseña que Dios se revela por medio de un documento escrito, exige la educación. La adoración en la sinagoga estaba adaptada a esta necesidad, pues la lectura y la explicación de la Palabra de Dios ayudaba a la gente a aprender las Escrituras. La educación de los niños judíos comenzaba en el hogar. En todo hogar verdaderamente judío, los niños aprendían el credo judaico que se encuentra en Deuteronomio 6:4, 5. También debían memorizar ciertos pasajes de la ley de Moisés, algunos de los Salmos, y porciones en los profetas. Ya para el tiempo de Cristo, casi todos los pueblos de Palestina tenían su escuela, y los niños asistían desde la edad de 6 ó 7 años. Las niñas no iban a la escuela, pues aprendían en casa las aptitudes necesarias para el matrimonio.

La escuela generalmente era un salón de la sinagoga. Se sentaban en un semicírculo alrededor del maestro, y los niños se instruían en la ley en las tradiciones de los ancianos. Aprendían a leer y a escribir, y a resolver problemas sencillos de aritmética. Si algún muchacho tenía la inteligencia y el deseo suficiente como para llegar a ser escriba, continuaría en sus estudios con alguno de los escribas de mayores conocimientos. Un ejemplo de esto era Saulo de Tarso, que estudió con Gamaliel (Hch. 22:3).

Además de la educación intelectual de la escuela de la sinagoga, cada muchacho debía aprender algún oficio. Por lo tanto, a Jesús se le enseñó la carpintería (Mr. 6:.3), y a Saulo la fabricación de tiendas (Hch. 18:3).

Conclusión

El judío de la época de Jesús era esencialmente una persona religiosa. Para entenderle, habría que entender su religión. Sus líderes nacionales eran líderes religiosos. Su educación estaba basada sobre su religión. Su literatura era literatura religiosa. Su calendario giraba en torno de las fiestas religiosas. Su vida entera estaba bajo el control de las reglas y los preceptos de su religión.

La religión de los judíos estaba fundada sobre el Antiguo Testamento. Este había sido interpretado por los escribas en tal forma que llegó a ser una guía para cada detalle de la vida. Con el tiempo, estas interpretaciones cobraron mayor importancia para los judíos que el mismo Antiguo Testamento. Los escribas y los fariseos tomaron la delantera en esta "Glorificación" de las tradiciones humanas. Cuando Cristo vino, enseñó a los judíos el verdadero significado de la religión del Antiguo Testamento. Pero estaban ya tan atados a sus reglas, que la mayoría de ellos no pudieron desprenderse de ellas. Comprendieron bien que Cristo los llamaba a un cambio de vida. Porque no quisieron cambiar, terminaron rechazándole a El también.

***

CAPITULO 5
LOS DOCUMENTOS SOBRE EL MINISTERIO DE CRISTO

Preguntas de Preparación

1. ¿Qué diferencias hay entre el evangelio de Juan y los otros evangelios?
2. ¿Quiénes fueron los autores de los cuatro evangelios?
3. ¿Por qué fue escrito cada uno de los cuatro evangelios?
4. ¿Cuáles son las características de cada uno de los evangelios?

Introducción

Casi todo lo que sabemos acerca de Cristo proviene de los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. No hay referencias a él en los documentos seculares de su época. Los otros libros del Nuevo Testamento constantemente hablan de Cristo, pero es poco lo que añaden a lo que los evangelios enseñan.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Los evangelios no son biografías de Jesús. Recordemos que "evangelio" significa noticias buenas. Los autores de los evangelios no se interesaron en dar un relato completo de la vida de Jesús; más bien quisieron presentar la noticia buena acerca de él. Su deseo era que el mundo supiera que "cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos" (Gá. 4:4-5).

1. Los Evangelios Sinópticos

Al comparar los cuatro evangelios, se descubre que Mateo, Marcos y Lucas son similares, pero que Juan es muy distinto a ellos. El Evangelio según San Juan, tiene unos cuantos relatos que están también en los otros evangelios. En cambio Mateo, Marcos y Lucas tienen en común muchas de las mismas historias. En éstos, muchos pasajes tienen frases y expresiones en forma casi idéntica. Por tanto, a estos tres evangelios se les llama los evangelios "sinópticos". El uso de esta palabra "sinóptico", significa que se tiene el mismo punto de vista en su descripción de la Vida de Cristo. No quiere decir que no haya entre ellos diferencias; pero que sí, su punto de vista es básicamente el mismo.

Los cuatro evangelios pueden compararse a cuatro personas contemplando una montaña. Tres de éstos están juntos. Uno es artista, otro un geólogo y el tercero un botánico. Todos contemplan la misma montaña, mas lo que el artista aprecia especialmente son las coloraciones y las líneas. El geólogo estudia a su vez las diferentes formaciones de las rocas. Y el botánico presta su atención a las flores y plantas que ahí abundan. Si cada uno describiera la montaña, estas tres descripciones tendrían mucho en común, ya que se miraba a la montaña desde el mismo punto, pero también cada descripción sería diferente puesto que sería según el interés particular de cada cual. La cuarta persona del grupo no está con los tres; sino al otro lado de la montaña. Su descripción será muy diferente a la de los tres primeros. Así son los evangelios, Mateo, Marcos y Lucas, como los tres primeros observadores. Tienen sus diferencias individuales; pero comparten el mismo punto de vista. Y Juan el evangelista es como aquella cuarta persona. El ve la vida de Cristo desde un punto de vista diferente al de Mateo, Marcos y Lucas.

Muchos han tratado de explicar por qué hay tanta similitud de contenido y de vocabulario entre los evangelios sinópticos. Hay cosas de las que sí podemos dar las razones. Por ejemplo, los tres escritores podrán haber escogido los mismos relatos por haber sido éstos excepcionales, o porque tuvieron importancia en el ministerio de Cristo. Por eso es que todos relatan en detalle la pasión y la muerte de Cristo. La semejanza en sus frases puede explicarse porque estos relatos habían sido repetidos muchas veces. Probablemente había muchos creyentes que podían repetirlos palabra por palabra. Por el otro lado, existen problemas difíciles que no han sido resueltos, tocante a la relación que sostienen estos tres evangelios entre sí. Sin embargo, aunque haya problemas, se sostiene como verdad que Mateo, Marcos y Lucas fueron inspirados por el Espíritu Santo. Cada evangelio es Palabra infalible de Dios. Cada evangelio es un testimonio verídico del ministerio de Cristo Jesús.

2. El Evangelio Según San Mateo

1. El Autor

Este Evangelio fue escrito por Mateo, uno de los doce apóstoles. El libro no identifica a su autor, pero la tradición de la iglesia desde tiempos antiguos lo reconoce como de Mateo. No existe razón alguna para que no pudiera ser. Siendo cobrador de impuestos, debería tener facilidad tanto con el griego como con el arameo, su idioma natal. Tampoco hay razón para que alguna otra persona atribuyera su libro a Mateo, puesto que éste no era tan conocido como algunos de los otros apóstoles.

Mateo (llamado también Leví) era un publicano, o sea, cobrador de impuestos para el gobierno romano. Este oficio fue sumamente despreciado por los otros judíos. No obstante, cuando Jesús llamó a Mateo para seguirle, no sólo respondió, sino que invitó a todos sus compañeros publícanos a un banquete para darles una oportunidad de conocer al Maestro. Mateo siguió a Jesús durante todo su ministerio público, y figura en la lista de los doce apóstoles en el libro de los Hechos. La tradición dice que por espacio de quince años predicó en Palestina, y luego viajó a varias otras naciones predicando el evangelio.

2. La Ocasión y el Propósito

La iglesia primitiva se componía en su mayoría de judíos. Poco tiempo después del Pentecostés, probablemente hubo unos 20.000 cristianos judíos en Jerusalén. Estos cristianos fueron perseguidos por sus

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

compatriotas. Se les acusó de ser infieles al Antiguo Testamento. Necesitaban una historia de la obra de su Salvador que les diera ánimo en medio de sus pruebas, y que les ayudara a probar a sus enemigos que Jesús había cumplido el Antiguo Testamento. A fin de satisfacer esta necesidad, Mateo presenta a Jesús como el Rey Mesiánico, el cual es el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento.

3. El Bosquejo
Mateo: El Evangelio del Mesías Capítulos

I. El Milagro de la venida del Mesías 1-2
II. El comienzo del ministerio del Mesías 3-4
III. El resumen de la Predicación del Mesías 5-7
IV. La prueba del poder del Mesías 8-9
V. La explicación del Reino del Mesías 10-13
VI. El anuncio del sufrimiento del Mesías 14-19
VII. La oposición del reino del Mesías 20-23
VIH. El futuro del reino del Mesías 24-25
IX. La culminación del sufrimiento del Mesías 26-27
X. El anuncio de la victoria del Mesías -28

4. Las Características

Hay varias características del evangelio escrito por Mateo, que lo distinguen de los demás.

a) Mateo cita al Antiguo Testamento con mayor frecuencia que cualquiera de los otros autores evangélicos. Son unas 65 las citas o referencias que él hace.
b) Mateo utiliza frases muy conocidas por los judíos. Habla del "reino de los cielos" mucho más que del "reino de Dios". Esto, probablemente porque los judíos tenían un prejuicio en contra del uso verbal o por escrito del nombre de Dios. Mateo se refiere de Jesús nueve veces como el "hijo de David", el cual es un título judío. Este título se usa únicamente en otras seis ocasiones en los otros tres evangelios.
c) Mateo da mayor importancia a las palabras de Jesús. Incluyeren su evangelio seis de los discursos del Salvador Mateo 5-7; 10; 13; 18; 23; y 24-25. Además incluye diez parábolas que no se hallan en los otros evangelios.

El Evangelio Según San Marcos

1. El Autor

Las tradiciones más antiguas de la iglesia declaran en forma unánime que Marcos fue el autor del segundo evangelio. Un escritor dice "que Marcos llegó a ser el intérprete de Pedro, y. que escribió con precisión todo lo que recordaba, pero sin consignar en orden lo que fue dicho o fue hecho por Jesús". Otro padre de la iglesia dice que Pedro y Pablo estuvieron en Roma, y luego añade que "después de su partida, Marcos el discípulo e intérprete de Pedro, nos dejó en forma escrita lo que había sido predicado por Pedro". Así que, desde el principio, la iglesia ha reconocido a Marcos como el autor del segundo evangelio.

Juan Marcos fue hijo de una mujer llamada María, avecindada en Jerusalén. Su hogar era un lugar de reunión para los cristianos. Algunos creen que fue en el cuarto de arriba de esta casa donde instituyó Jesús la Santa Cena. Posiblemente haya sido Marcos el joven que huyó desnudo del huerto de Getsemaní, CMr.l4^5j$_L$-52^) puesto que sólo su evangelio menciona este incidente.

Marcos era primo de Bernabé, y acompañó a Pablo y a Bernabé en el primer viaje misionero. Sin embargo, los dejó en Perge de Pamfilia, y regresó a Jerusalén. Bernabé quiso llevarlo en el segundo viaje misionero, pero Pablo se opuso. Pablo y Bernabé tuvieron que separarse, y Bernabé tomó consigo a Marcos y regresaron a Chipre. Hacia el fin del ministerio de Pablo, hubo una reconciliación, tanto que Pablo lo menciona, "siéndome útil para el ministerio" (2 Ti. 4:11). La tradición nos dice que Marcos fue ayudante de Pedro, por lo tanto, cuando él no estaba con Pablo, debió haber estado con Pedro.

2. La Ocasión y el Propósito

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

A pesar de que "las buenas nuevas" llegaron primero a los judíos pronto se extendieron también entre los gentiles. El libro de los Hechos relata el extendimiento del cristianismo desde Palestina a Samaria, a Siria y al Asia Menor, a Macedonia y a Grecia y finalmente hasta Roma, la capital del mundo. Conforme avanzaba el evangelio, hubo mayor número de conversiones entre los romanos. Cornelio, el primer gentil convertido, era un centurión romano.^ El primero que se convirtió en los viajes misioneros de Pablo, y que es mencionado por nombre, fue Sergio Paulo, un procónsul romano. La carta de Pablo a la iglesia de Roma indica que esa iglesia llevaba un buen tiempo de existencia anterior. Así es que hay suficiente razón para tener un evangelio escrito especialmente para los romanos. Algunos escritores antiguos indican que Marcos escribió su evangelio como respuesta a una petición que le hicieron los creyentes en Roma, de que asentara en forma escrita las enseñanzas de Pedro.

Los romanos eran un pueblo muy activo, y el evangelio según Marcos resalta la actividad de Jesús. Este pueblo conocía el sabor de la victoria, puesto que Roma había conquistado al mundo. El mensaje acerca de una Persona que logró la mayor de las victorias por medio de la humillación de sí mismo como siervo, es algo que para ellos habrá sido de sumo interés. Por tal razón, Marcos muestra a Jesús como el siervo de Jehová.

3. El Bosquejo

Marcos: El Evangelio del Siervo de Jehová	**Capítulos**
I. El Siervo presentado	1
II. El Siervo muestra sus credenciales	2-5
III. El Siervo se encuentra con oposición	6-7
IV. El Siervo explica su cometido o encargo	8-9
V. El Siervo se encara a sus oponentes	10-13
VI. El Siervo se somete a la opresión	14-15
VIL El Siervo triunfa sobre la muerte	-16

4. Las Características

El evangelio según San Marcos tiene ciertas características que deben notarse:

a) Marcos presenta más los hechos de Jesús, y no tanto sus palabras. Esto no quiere decir que haya hecho caso omiso de las enseñanzas de Jesús. Esto hubiera sido imposible, ya que la enseñanza de Jesús es parte de su ministerio. Pero Marcos se concentró más en sus hechos, que demuestran que Jesús fue siervo de Jehová. Marcos registra diecinueve milagros y sólo cinco parábolas en su libro.

b) Marcos usa la palabra que se traduce "en seguida", "luego" o "inmediatamente" en cuarenta y una ocasiones. En contraste, Mateo la usa solamente siete veces, y Lucas sólo una vez. En esta forma Marcos acentúa la actividad de Jesús.

c) Marcos no incluye ningún relato del nacimiento de de Jesús, ninguna genealogía, ningún dato de su niñez o juventud. No se registran tales datos si se trata de un siervo.

d) El último capítulo del libro presenta un problema. Todos los antiguos manuscritos incluyen los versículos 1-8 como parte del capítulo. Pero algunos manuscritos terminan con el versículo 8, mientras que otros incluyen los versos 9-20. La mayoría de los expertos creen que Marcos no escribió la sección Marcos 16:9-20, sino que este pasaje fue añadido desde una fecha muy temprana para reponer una conclusión que por algún motivo se perdió.

El Evangelio Según San Lucas 1. El Autor

La iglesia primitiva consideró el tercer evangelio como la obra de Lucas, el discípulo de Pablo, llamado también "el médico amado" en Colosenses 4:14. Tal como Marcos estuvo relacionado con Pedro, así estuvo relacionado Lucas con Pablo. Uno de los padres de la iglesia dice que "Lucas también, el compañero de Pablo, escribió en un libro el evangelio que éste predicó".

La comprobación bíblica de que Lucas fue el autor del tercer evangelio, no se halla sólo en este evangelio. Es abundante la evidencia de que los libros de Lucas y de los Hechos fueron escritos por el mismo autor. Una comparación de los versículos que inician ambos libros lo muestra y se puede descubrir al autor de Hechos.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Hay tres partes del libro de los Hechos donde el autor utiliza la primera persona, plural, ("nosotros"). En tales secciones el autor habla del grupo de Pablo diciendo "nosotros". Esto indica que el autor acompañaba a Pablo en ciertas ocasiones. Eliminemos a los que no estuvieron con Pablo en esas ocasiones, y concluimos que Lucas, fue el autor. Además, notamos que el autor demuestra mucho interés en los enfermos y en sus enfermedades, y por los términos médicos que se usan, es muy claro que Lucas, el médico, fue el autor del libro de los Hechos.

Lo que se sabe acerca de Lucas, es lo que se desprende del libro de los Hechos y de las Cartas de Pablo. Era un gentil, y el único gentil que escribió un libro del Nuevo Testamento. La tradición dice que era oriundo de Antioquia de Siria. Era un médico que probablemente servía a Pablo como consejero de salud. Se unió por primera vez con el grupo de Pablo en Troas, durante el segundo viaje misionero. Fue con ellos hasta Filipos, donde se quedó cuando Pablo continuó su viaje. Volvióse a reunir con Pablo en el tercer viaje misionero, y después parece que continuó a su lado. Estuvo con Pablo durante su encarcelamiento en Cesárea, y durante los dos encarcelamientos en Roma.

2. La Ocasión y el Propósito

El Evangelio de Cristo Jesús pronto se extendió más allá de los judíos. Dentro de tiempo muy breve, la iglesia contaba con muchas personas cuya lengua nativa era el griego. Lucas tuvo a éstos en mente al escribir su libro.

El Evangelio de Lucas está dirigido al "excelentísimo Teófilo" (Le. 1:3), que era un griego de posición elevada; pero a través de Teófilo escribió para todo el mundo gentil de idioma griego. La introducción (Le. 1:1-4), explica que este evangelio fue escrito primordialmente para instruir a aquellos que ya eran cristianos. Para estos creyentes griegos, Lucas insistió en la universalidad de la obra de Cristo. En este libro Cristo queda presentado como "el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen" (1 Ti. 4:10).

3. El Bosquejo

Lucas: El Evangelio del Redentor	**Capítulos**
I. El nacimiento del Redentor	1-2
II. La presentación del Redentor	3-4
III. La autoridad del Redentor	5-6
IV. La compasión del Redentor	7-8
V. El propósito del Redentor	9-10
VI. La enseñanza del Redentor	11-13
VIL Los conflictos del Redentor	14-16
VIII. Las instrucciones del Redentor	17-18
IX. La pasión del Redentor	19-23
X. La resurrección del Redentor	24

4. Las Características

Lucas también tiene ciertas características que lo distinguen de los demás evangelios, y son las siguientes:

a) Lucas acentúa la humanidad de Cristo. Da la descripción más completa del nacimiento y de la niñez de Jesús. El, más que Mateo o Marcos, hace mención de las oraciones de Jesús. Muchos detalles incluyó para demostrarnos que Cristo fue Hombre.

b) Lucas acentúa también la alabanza a Dios. Usa frases como "glorificaron a Dios", "alabando a Dios", y "bendiciendo a Dios" más que -cualquier otro evangelista. Somos deudores a Lucas por los cantos hermosos de Elisabet, María, Zacarías, Simeón y de los ángeles. Que él haya incluido estos cantos indica que era muy sensible a la belleza.

c) Lucas acentúa la compasión que tuvo nuestro Señor para con la gente humilde, las mujeres y los niños. Habla del interés que Jesús tuvo hacia los débiles, los pobres, los desechados de la sociedad. Únicamente él presentó el relato de María y Elisabet. Por lo menos son seis las mujeres que él menciona, y que no son mencionadas por ningún otro evangelista. Muchas veces describe a los niños

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

con frases cariñosas.

d) Lucas usa varios términos médicos, y demuestra un interés personal en los enfermos y sus dolencias. Esto refleja la preparación médica que recibió.
e) Lucas es el único evangelista que encaja el relato del evangelio en relación con la historia del mundo. Son muchas sus referencias a reyes, emperadores y sumos sacerdotes, que ocuparon el poder durante la vida de Cristo.

El Evangelio Según San Juan

1. El Autor

A pesar de que el cuarto evangelio fue escrito mucho después que los otros tres, pronto fue recibido como parte de la Palabra de Dios. Los primeros padres de la iglesia declararon que su autor fue Juan. Hay quienes han intentado mostrar que éste no era el apóstol Juan, sino otro Juan que vivió en Efeso. Sin embargo, la evidencia interna del libro apunta al apóstol Juan como su autor. Primeramente el autor era un judío. Sabía el hebreo, puesto que algunas veces cita el Antiguo Testamento en hebreo en vez de la Septuaginta. Es evidente su familiaridad con las profecías del Antiguo Testamento, con las fiestas judías y con otras costumbres judaicas. Además, era un judío que había vivido en Palestina, ya que los detalles de su narración indican su conocimiento del terreno. Por ejemplo, sabía que el pozo de Jacob era profundo (Jn. 4:11J como también puede mencionar detalles de la geografía de Jerusalén. En tercer lugar, el autor fue un testigo ocular. Dice que tuvo experiencias personales con Cristo (Jn. 1:14 y 21:24). También da detalles que solamente daría alguien que hubiera sido testigo ocular. Sabía el número y el tamaño de las tinajas usadas en la boda de Cana (Jn. 2:6), la hora en que Nicodemo vino a ver a Jesús (Jn. 3:2), la hora en que se sentó Jesús al lado del pozo de Jacob (Jn. 4:6). En Juan 21, 20 y 24, el autor se identifica como aquél a quien "amaba Jesús". Todo esto señala a Juan como el autor.

2. La Ocasión y el Propósito

Más tarde en su ministerio, Juan estuvo en Efeso como dirigente de la iglesia. En este lugar los hermanos le solicitaron que escribiesen un "evangelio espiritual". En su evangelio Juan relata historias acerca de Jesús, y luego las interpreta. Este evangelio de Juan, sirve además para completar a los otros evangelios. Registra sólo unas cuantas historias que aquellos incluyen, y contiene otros eventos y enseñanzas que ellos no consignan. No fue escrito para un grupo en particular, sino para todos los cristianos.

El propósito del libro de Juan está claramente expresado en Juan 20:31: "Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre". Juan escribió su evangelio con el fin de que los hombres puedan tener la fe que salva, y les presenta a Jesús como el Hijo de Dios.

3. El Bosquejo

Juan: El Evangelio del Hijo de Dios	**Capítulos**
I. El Hijo de Dios mora entre los hombres	1
II. El Hijo de Dios se presenta a los hombres	2-5
III. El Hijo de Dios se muestra como único	6-8
IV. El Hijo de Dios revela los corazones de los hombres	9-12
V. El Hijo de Dios instruye a sus discípulos	13-16
VI. El Hijo de Dios tiene comunión con su Padre	17
VII. El Hijo de Dios sufre y muere	18-19
VIII. El Hijo de Dios vence a la muerte y al pecado	20-21

4. Las Características

El Evangelio según San Juan tiene ciertas características que deben notarse:

a) Juan insiste en las "señales" del ministerio de Jesús. Señala él, que los milagros de Jesús tuvieron la finalidad de demostrar que él era el Hijo de Dios.
b) Juan acentúa la divinidad de Cristo, y permite que su humanidad permanezca en segundo plano.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

c) Juan consigna los títulos con los cuales se presenta Jesús a los hombres o con los que él mismo se presenta. Unos pocos de tales títulos son: El Cordero de Dios, El Pan Verdadero, El Buen Pastor, La Vid Verdadera, etc.
d) Ciertas palabras se repiten con frecuencia en el evangelio de Juan, tales como "creer", "Padre" (como nombre de Dios), "gloria" y "amor".
e) Como en el evangelio de Marcos, el evangelio de Juan tiene una sección que probablemente no le corresponda. El relato de la mujer tomada en adulterio (Jn. 7:53-8:11), se halla únicamente en aquellos manuscritos que (son dudosos. Posiblemente haya sido algo que verdaderamente ocurrió, pero no se encontraba en el original del Evangelio de Juan. Por esta razón, algunas versiones de la Biblia lo ponen entre paréntesis.

***

PARTE 2

LA PREPARACIÓN DEL MINISTERIO DE CRISTO

CAPITULO 6
EL VERBO HECHO CARNE

Léase Juan 1:1-18

Preguntas de Preparación

1. ¿Por qué Juan llama a Jesús "El Verbo"?
2. ¿Cuál es la enseñanza más importante de Juan 1:1-18?
3. ¿Qué reacciones produjo en los hombres la venida de Cristo?

Introducción

El evangelio de Juan presenta a Jesús como el Hijo de Dios. Juan comienza su libro haciéndonos retroceder hasta la eternidad, más allá del pasado prehistórico. Allí manifiesta la gloria de Cristo y nos revela que Dios ha entrado al mundo en forma de hombre.

1. El Cristo Divino

Juan presenta a Cristo refiriéndose a él como "El Verbo". Este título sugiere un medio de comunicación. Usamos las palabras cuando queremos comunicar nuestras ideas a alguien.) Probablemente en esto pensaba J. B. Philips al traducir "El Verbo", como la expresión personal. El Verbo es la expresión de Dios en forma personal. Juan nos da algunos detalles acerca del Verbo. Leemos que no comenzó a vivir en el principio cuando el mundo fue hecho. Ya existía entonces. En otras palabras: El es eterno. Estaba con Dios en el principio; lo que significa que él y Dios vivían en íntimo compañerismo el uno con el otro. Debe decirse mucho más que eso. No solamente estaba con Dios. El era Dios. El Verbo hecho Jesucristo es Dios Eterno.

Además, para identificar al Verbo como Dios, nos dice Juan que el Verbo fue el Único por medio de quien todas las cosas fueron hechas. Cuando el hombre fue creado recibió luz intelectual y espiritual que lo hizo capaz de adorar y servir a Dios. Esta luz le vino del Verbo, el Creador divino. Y debido a que las tinieblas del pecado procuraron extinguir esta luz el Verbo vino al mundo como la Luz del mundo. El Creador divino se hizo también Salvador.

2. El Cristo Encarnado

El clímax de la introducción del Evangelio de S. Juan se encuentra en Juan 1:14, "el Verbo fue hecho carne". Esto significa que Dios se hizo hombre, precisamente como nosotros, mas sin pecado.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Pero la naturaleza humana que tomó no ocultó su divinidad. Juan, que vio al Verbo cuando era carne, dijo que "vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre" (Jn. 1:14), y la bondad y la gloria de Dios se veían en él.

3. La Preparación para la Encarnación

No ocurrió sin amplia preparación la venida del Verbo Encarnado. Dios envió a Juan el Bautista para anunciar al mundo la venida del Verbo. Juan proclamó a Jesús como el Único que era la Luz del mundo.

Pero esa no fue la única preparación que Dios tenía hecha para la encarnación de su Hijo. Durante siglos Dios había dado promesas de que Cristo vendría. Los profetas del Antiguo Testamento habían hablado acerca de él. Y estas promesas y profecías habían venido a un pueblo al cual Dios había elegido y preparado, de tal manera que pudiera recibir a Cristo cuando llegara. Llegó a una nación que había oído el anuncio de su venida.

4. La Recepción del Cristo Encarnado

Aunque Israel estaba preparado para la venida de Cristo, cuando éste vino no fue aceptado por los hombres. Vino al mundo que había hecho; pero el mundo no reconoció a su Creador. Vino al pueblo que había sido preparado para su venida; pero su pueblo no recibió a su Cristo. "Fue despreciado y desechado de los hombres" (Is. 53:3).

Fue rechazado, pero no por todos. Hubo algunos que lo reconocieron y lo recibieron. Conocieron al Cristo y creyeron en él, Cristo les concedió el derecho de ser hechos hijos de Dios.

***

CAPITULO 7

OS ENVIARE A ELIAS

Léase Lucas 1:5-25 y 57-80

Preguntas de Preparación

1. ¿Qué clase de padres tuvo Juan el Bautista?
2. ¿Con qué finalidad fue enviado Juan al mundo?
3. ¿Cómo fue anunciado el nacimiento de Juan y qué insólitos acontecimientos acompañaron a su circuncisión?

Introducción

El principio del Evangelio de Lucas enfoca nuestra atención sobre los acontecimientos que rodearon el nacimiento de Cristo. Como médico, como artista y como historiador Lucas encontraría mucho que era interesante en la historia del nacimiento de Jesús. Y como escritor evangélico que presenta a Jesús como el Redentor de los hombres, Lucas consideró necesario explicar cómo se hizo hombre el Redentor. Por esto fue Lucas a quien el Espíritu Santo escogió para registrar los incidentes que condujeron al nacimiento de Cristo.

1. Zacarías y Elizabet

Lucas nos presenta una piadosa pareja, Zacarías y Elisabet. Ambos eran miembros de la tribu de Leví, y Elisabet era de la familia de Aarón. Zacarías era sacerdote y Elisabet hija de un sacerdote. Cuando un sacerdote se casaba con la hija de otra familia sacerdotal, el pueblo de Israel consideraba el matrimonio como una unión especialmente bendecida por Dios. Zacarías y Elisabet "eran justos delante de Dios y andaban irreprensible en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor" (Lc. 1:16). Eran verdaderos israelitas que amaban a Dios y lo servían con alegría.

Pero la felicidad de esta pareja estaba incompleta. No tenían hijos. Como israelitas consideraban esto como un gran infortunio. Se consideraba como la extinción del nombre de la familia. Además, se pensaba que los hijos eran una bendición del Señor y una señal de su favor y que el carecer de hijos era señal de su

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

desagrado. Zacarías y Elisabet habían orado frecuentemente pediendo un hijo; pero en esta época ya eran viejos y habían perdido toda esperanza.

2. El Mensaje de Gabriel

Los sacerdotes de Israel estaban divididos en veinticuatro clases o grupos, y Zacarías pertenecía a la clase de Abías. Puesto que en esta época había millares de sacerdotes, cada clase en su turno enviaba cierto número de sacerdotes a Jerusalén, por una semana, para desempeñar los deberes sacerdotales en el templo. Los deberes que cada sacerdote tenía que desempeñar se determinaban por la suerte. Llegó la hora para que Zacarías marchara a Jerusalén y mientras estaba allí recibió un gran privilegio. Le tocó ofrecer incienso sobre el altar del lugar santo. Tan altamente apreciado era este deber que a ningún sacerdote se le permitía desempeñarlo más de una vez en toda su vida.

Ofrecer incienso delante de Dios simbolizaba las oraciones del pueblo de Dios, y mientras el incienso se ofrecía la multitud se reunía afuera para orar. Mientras Zacarías desempeñaba su sagrada tarea se dio cuenta de la presencia de alguien más en el lugar santo. Parado junto al altar estaba el ángel Gabriel. Anunció al asustado sacerdote que Dios había oído sus oraciones pidiendo un niño, y que la contestaría por fin, Zacarías y Elisabet iban a tener un hijo.

El ángel dijo a Zacarías que el niño estaba destinado para llegar a ser un gran hombre. Sería un segundo Elías, presentándose delante de Israel, para declarar el justo juicio de Dios, volviendo a la nación hacia Dios y preparando al pueblo para la venida del Señor. El niño iba a ser "La voz de uno que clama: Preparad en el desierto el camino de Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios" (Is. 40:3).

El niño tenía que desempeñar un trabajo especial y su nombre debía reflejar su ocupación. Gabriel declaró: "Llamarás su nombre Juan". Por "Juan" significa que el Señor es misericordioso. En su nombre Juan declararía el don de gracia de Dios, para el cual él iba a preparar el camino. También la vida de Juan debería reflejar su trabajo. El ángel informó al anciano sacerdote que su hijo no debería beber vino ni bebidas fuertes.

Como los nazareos del Antiguo Testamento, Juan estaba separado para el servicio de Dios.

Zacarías apenas creyó las palabras del ángel. Preguntó. "¿En qué conoceré esto?" En respuesta, declaró el ángel que él era Gabriel y que había venido directamente de Dios. Puesto que Zacarías no creía el mensaje que había traído de Dios, la facultad de hablar le sería quitada hasta que el niño prometido hubiera nacido. Con esto desapareció el ángel, dejando al asombrado *Zacarías* que ponderara los sorprendentes acontecimientos. Permaneció en el lugar santo tan largo rato que la multitud expectante comenzó a preguntarse que era lo que le detenía. Y cuando finalmente apareció y abrió su boca para explicar lo que había pasado, se dio cuenta de que no podía hablar. La mudez de *Zacarías* testificaba la verdad de las palabras del ángel.

3. El Nacimiento de Juan

En la gratuita providencia de Dios, Zacarías y Elizabet recibieron la bendición que por tan largo tiempo habían deseado. Les nació un niño, y todos los vecinos se regocijaron con ellos. En el día en que el niño había de ser circuncidado, la familia y los amigos se reunieron para celebrar la ocasión y darle nombre al niño. Todos estaban seguros de que el niño se llamaría como el papá; pero, para su sorpresa, Elizabet insistió en que debía llamarse Juan. Zacarías la había informado del mensaje del ángel, y ella era obediente al mandato celestial.

Lo anterior asombró a todos, porque Juan no era nombre de la familia, y era costumbre llamar al niño según el nombre de alguno de la familia. Fueron, pues, a donde estaba Zacarías y por señas le preguntaron qué nombre debía llevar el niño. Zacarías escribió: "Juan es su nombre".

4. El Cántico de Zacarías (El Benedictus)

Aquel acto de obediencia al mandato de Dios puso fin a la prolongada mudez de Zacarías. Quedó libre su lengua y usó la facultad de hablar elevando un cántico de alabanza a Dios.

El canto está lleno de referencias al Antiguo Testamento y éste se refleja en su lenguaje y estilo. Pero su tema es del Nuevo Testamento. Zacarías, inspirado por el Espíritu Santo miró hacia el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento y cantó al Redentor que venía.

En este canto (Le. 1:68-79), Zacarías nos presenta tres ideas:

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

1. Dios ha cumplido las promesas de un Salvador y trae salvación a su pueblo.
2. Juan viene para anunciar la venida del Mesías a su pueblo.
3. Por la misericordia de Dios el Mesías viene a los que están en las tinieblas del pecado.

En esta forma el canto del anciano sacerdote conecta al Antiguo con el Nuevo Testamento. El canto retiene delante de nosotros las promesas que Dios hizo a su pueblo del Antiguo Testamento y el cumplimiento de ellas en Jesucristo. Para Zacarías el cumplimiento estaba cercano; pero en el futuro todavía. El tiempo de bendición de que hablaron los profetas llegaría pronto. El nacimiento de Juan, el que venía a prepararle el camino del Mesías, era semejante al tenue rayo de luz del cielo de oriente que anuncia el amanecer de un nuevo día.

5. La Preparación de Juan

Lucas registra con mucha brevedad el tiempo de la preparación de Juan. De su desarrollo físico nada dice; pero llama la atención a su desarrollo espiritual. Lucas nos dice que Juan se "fortalecía en espíritu". Joven todavía, Juan dejó el pueblo de su nacimiento y se retiró al desierto. Allí permaneció en solitaria comunicación con Dios hasta que llegó el tiempo en que había de principiar su trabajo.

***

CAPITULO 8

DIOS ENVIÓ A SU HIJO NACIDO DE MUJER

Léase Lucas 1:26-56; 2:1-39

Preguntas para Preparación

1. ¿Por qué fue enviado Gabriel a María?
2. ¿Cuál fue la reacción de María a todas las cosas maravillosas que Dios había hecho en favor de ella?
3. ¿Qué preparativos hizo Dios para el nacimiento de Jesús?
4. ¿Por qué fue llevado Jesús al templo, y qué aconteció allá?

Introducción

El nacimiento de Jesucristo es uno de los más grandes misterios de la historia humana. Que Dios se haya hecho hombre es asunto sorprendente de por sí. Que Dios hubiera nacido como un bebé, de una madre humana, es todavía más sorprendente. Para nosotros, Lucas registró este hecho sorprendente.

1. La Visita de Gabriel

Unos seis meses después de que Gabriel apareció a Zacarías, fue enviado a una doncella llamada María, que vivía en el humilde pueblecillo de Nazaret, en Galilea. María estaba comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, y que era descendiente del gran rey David.

Gabriel apareció a María, diciéndole: "; Salve, muy favorecida! El Señor es contigo" (Le. 1:28). Le anunció que ella tendría un hijo que se llamaría Jesús, que significa "Jehová es Salvación". Añadió que su hijo también se llamaría "el Hijo del Altísimo" es decir, "el Hijo de Dios". El sería el que fue prometido en el Antiguo Testamento, el rey que para siempre reinaría sobre Israel. El Espíritu Santo vendría sobre María, y de manera maravillosa él sería el padre del niño de ella. Aunque María no pidió ninguna señal, como lo había hecho *Zacarías,* no obstante, recibió una. Gabriel le informó respecto al milagro que había tenido lugar en la vida de su prima Elizabet.

La respuesta de María demostró su confianza absoluta en el Señor. Estaba perfectamente dispuesta a hacer lo que el Señor quisiera que hiciera y a ser lo que él quisiera que fuera. "He aquí la sierva del Señor, hágase conmigo conforme a tu palabra" (Le. 1:38).

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

2. La Visita de María a Elizabet

María se dio cuenta de que la noticia de Gabriel acerca de Elizabet era una insinuación para que la visitara, de modo que la joven hizo el viaje desde su hogar en Galilea hasta la tierra montañosa de Judea. Fue un viaje aproximado de ciento cuarenta kilómetros. No anunció su visita, por lo que Elizabet debió haberse sorprendido de verla. Cuando María entró a la casa, Elizabet fue llena del Espíritu Santo y exclamó con gran voz: "Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre" (Le. 1:42). Elizabet acogió reverentemente a María y continuó: "¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?" (Le. 1:43). Aun el niño de Elizabet, todavía en su vientre, saltó de alegría por la visita de María. Elizabet concluyó: "Y bienaventurada es la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho por el Señor" (Le. 1:45). Las palabras que habló Elizabet debieron haber caído sobre el corazón de María como gotas de lluvia sobre tierra sedienta.

María había creído, pero ahora recibía seguridad adicional de que la visita del ángel no había sido un sueño. Dios verdaderamente estaba trabajando en su vida. La bendición que ella estaba recibiendo ninguna mujer la había recibido jamás. En su gozo, María entonó alabanzas a Dios.

3. El Magníficat

El canto de María, comúnmente llamado el Magníficat, está relacionado con las obras maravillosas de Dios. María dice muy poco referente a ella misma, y nada acerca del hijo que ella va a tener. En lugar de eso, enfoca su atención en Dios por todas las obras maravillosas que ha hecho.

"Un estudio cuidadoso de este cántico nos ayudará a evitar dos extremos en nuestra actitud hacia María. La Iglesia católico-romana ha exaltado a María a una posición igual o aún superior a la de su Hijo. Se la considera la inmaculada Reina del Cielo, la única por cuya mediación pueden orar los hombres para que Cristo los escuche. Algunos católicos romanos hasta piensan que María participa en la obra redentora de Cristo. Los protestantes algunas veces han caído en el extremo opuesto. Han ignorado voluntariamente el lugar de María en la venida de Cristo, y pasado por alto su grande fe y piedad. 'María dice en su canto: "Engradece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador" (Le. 1:46-47). Declarando que Dios es su Salvador, María confiesa su propia pecaminosidad. No es ella la redentora de otros como afirma la iglesia católica romana; sino que ella misma necesita la redención. Sin embargo, María también dice que todas las generaciones la llamarán bienaventurada debido a la obra que Dios está haciendo en ella. Los protestantes tienden a olvidar esto.

El tema principal del canto de María es alabar a Dios. Lo alaba por lo que ha hecho y por lo que hará. En la primera parte lo alaba por revelarse como Salvador. En la segunda por su misericordia y santidad, y por su potencia mediante la cual ha hecho grandes cosas. En la tercera parte, María alaba la gracia de Dios porque ha cumplido su promesa de salvación.

4. El Nacimiento de Jesús

El nacimiento de Jesús en Belén nos muestra cómo Dios, en su providencia, opera para el cumplimiento de su Palabra. El profeta había declarado que el Mesías nacería en Belén. (Mi. 5j_2). Pero María vivía en Nazaret y estaba casada con José de Nazaret. Para hacer que la pareja viniera de Nazaret a Belén, Dios usó al emperador romano Augusto César. César decretó que se hiciera un empadronamiento o censo en todo el imperio, probablemente para cobrar los tributos con mayor eficiencia. El censo había de levantarse de acuerdo a las costumbres de los diversos pueblos del imperio. Entre los judíos era costumbre que el censo se hiciera tomando en cuenta la tribu y familia. Esto significaba que todo judío tenía que volver a la ciudad de sus ancestros para ser empadronado. Puesto que José era descendiente de David tenía que dirigirse hacia Belén, la ciudad de David. Y María, su esposa, fue con él.

Era difícil encontrar hospedaje en Belén, y no cuesta trabajo explicárselo. Muchos se encontraban en Belén que, como José y María habían venido para empadronarse. El mesón del pueblo estaba lleno, y posiblemente las casas que podían albergar huéspedes ya estaban llenas. En ninguna parte podía conseguirse posada, y la hora del nacimiento de Jesús se aproximada. En estas circunstancias, hasta el abrigo de un estatúo era mejor que nada. Probablemente estaba oscuro, sucio y Heno del olor de los animales. Pero era abrigo, y allí fue donde nació Jesús. Su madre lo acostó en un pesebre del cual los animales habían comido.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

5. El Anuncio a los Pastores

Aunque el nacimiento de Jesús tuvo lugar en el más humilde ambiente, fue anunciado por ángeles. El mensaje dado por los ángeles a los pastores es claro; pero el canto de los ángeles, con frecuencia se malinterpreta. La primera parte, "Gloria a Dios en las alturas", no ofrece dificultad. Pero la declaración de Paz sobre la tierra se ha malentendido frecuentemente. La muy conocida versión de "En la tierra paz, buena voluntad para con los hombres", es hermosa y poética; pero implica la idea de que esta paz y buena voluntad se extiende a todos los hombres, sin considerar su actitud hacia Jesús. No obstante, el Nuevo Testamento enseña con claridad que la paz que Jesús trae es sólo para aquellos que lo aman. Lo que los ángeles dijeron realmente fue que esta paz era "Para hombres agradables a Dios". Una, traducción exacta sería “Paz en la tierra a los hombres para quienes ha descendido la buena voluntad de Dios”. Esto molestará a algunos; pero expresa la verdad de que la paz de Dios es un regalo de la gracia. Dios envía su paz sobre aquellos a quienes ha amado desde la eternidad, y los cuales, por tanto, también le aman.

6. La Visita al Templo.

Jesús nació judío. Eso significa, como lo dijo Pablo, que Jesús "nació bajo la ley" (Gá. 4:4). La ley de Dios gobernó la vida de Jesús, como gobernaba la vida de todo israelita. La circuncisión de Cristo nos descubre que él voluntariamente se sujetó a las exigencias de la Ley. Haciéndolo así se hizo como uno de los de su pueblo. Pero su pueblo era incapaz de cumplir con todas las demandas de la ley. Jesús habiéndose hecho ya como su pueblo, cumplió perfectamente la ley a fin de redimirlo. Días después de la circuncisión de Jesús, José y María lo llevaron al Templo para "entregarlo al Señor". Según la ley cada primogénito de Israel pertenecía a Dios. En esta ceremonia el primogénito era entregado a Jehová, y después se le redimía, es decir, se le compraba al Señor por la cantidad de cinco siclos.

En esta ocasión María ofreció el sacrificio por su purificación. Según Levítico 12, la mujer quedaba ceremonialmente impura cuando daba a luz un niño. Esta impureza duraba cuarenta días, después de los cuales venía al templo para ofrecer dos sacrificios: Un cordero para holocausto y un palomino para expiación. Los sacrificios presentados por María revelan que ella y José eran pobres. El sacrificio ordinario eran un cordero y un palomino. Sin embargo, los pobres podían traer dos palominos si sus medios no alcanzaban para un cordero. El hecho de que José y María trajeran dos palominos indica que no pudieron presentar más que eso.

7. Simeón y Ana

Hay evidencia de que la vida espiritual en los tiempos de Jesús estaba a bajo nivel. Pero Dios siempre tiene sus siervos verdaderos, y en aquellos días había en Israel algunas gentes piadosas. Entre ellos se contaban Simeón y Ana.

Simeón era un hombre que esperaba "la consolación de Israel", es decir, la venida de Cristo. Le había dicho el Espíritu Santo que no moriría hasta que hubiera visto al Redentor prometido, a quien esperaba. Aquel día, cuando Jesús fue traído al templo, el Espíritu Santo condujo allí a Simeón, y lo dirigió hacia José, María y Jesús. Simeón tomó al niño en sus brazos y alabó a Dios con un canto.

En su canto Simeón piensa en sí mismo como un siervo a quien se le ha encargado que esté esperando algo que reviste gran importancia. Cuando esa esperanza se cumple, Simeón se encuentra en paz y lleno de gozo, porque es sumamente maravillosa. Describe lo que ha estado esperando. Es la salvación prometida por Dios, y que alcanzará a todos los pueblos, "luz para revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel" (Lc. 2:32).

María y José estaban conscientes de que Jesús era el Mesías prometido. Sin embargo, no entendían completamente lo que eso significaba, y las palabras de Simeón los llenaron de admiración. Además de su canto de alabanza, Simeón invocó sobre ellos la bendición de Dios y profetizó respecto a los resultados de la vida de Jesús. Dijo que Jesús sería un motivo de división entre los hombres. Por medio de él algunos se levantarían hasta la gloria, y otros tropezarían para caer. María sufriría penas y angustias. "Una espada traspasará tu misma alma" (Le. *2:35).* \No es de admirar que palabras como estas hicieran que María y José se maravillaran de las cosas que Dios estaba haciendo en sus vidas.

Todavía hubo otro motivo de admiración. Una anciana llamada Ana, viuda piadosa que pasaba mucho tiempo en el templo adorando a Dios, vino conducida por el Espíritu Santo a donde estaba el niño Jesús. Ella

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

añadió su testimonio al de Simeón, y les llevó la noticia a todos los que en Jerusalén esperaban la venida de Cristo, de que por fin había aparecido.

Resumen

En los evangelios se insiste en dos aspectos del nacimiento de Cristo: Los preparativos para el nacimiento de Cristo, y en su nacimiento, el testimonio de que él era el Cristo. Entre los preparativos encontramos la visita del ángel a María, la revelación del Espíritu Santo a Elizabet y el censo o empadronamiento en Palestina. Las profecías del Antiguo Testamento se cumplieron cuando Dios dispuso un censo para que José y María estuvieran en Belén al momento en que Jesús debería nacer.

Hubo abundante testimonio del nacimiento de Jesús. Los ángeles, los pastores, Simeón y Ana, todos lo reconocieron como el prometido Redentor de Israel. Por ellos, muchos otros supieron que por fin Cristo había venido, que las palabras de los profetas estaban definitivamente cumplidas. Y sin embargo siendo tan claramente anunciado el nacimiento de Cristo, su propio pueblo, finalmente lo rechazó. ¡Cuan grande es la pecaminosidad del hombre!

***

CAPITULO 9
Y EL NIÑO CRECÍA

Léase Mateo 2:1-23; Lucas 2:40-52

Preguntas de Preparación

1. ¿Quiénes eran los sabios?
2. ¿Qué aconteció cuando llegaron a Jerusalén?
3. ¿Por qué José llevó su familia a Egipto?
4. ¿Qué aprendemos acerca de Jesús por su visita al Templo?

Introducción

En su evangelio Lucas se detiene sobre los detalles del nacimiento de Cristo y registra un incidente de la niñez de Jesús. Pero Mateo trata muy rápidamente el nacimiento de Cristo. El nos informa de la visita del ángel a José, que convenció a éste de que tomara a María como esposa aunque ésta estuviera encinta. Nos informa, además, que José y María se casaron y que ella permaneció virgen hasta después del nacimiento de Jesús. Ningún otro acontecimiento registra Mateo, con excepción de la visita de los magos. La historia de los magos presenta a Jesús como el Rey de los judíos, y ese aspecto de Jesús era precisamente sobre el que Mateo quería insistir.

1. Los Magos

El Evangelio de Mateo dice que "cuando Jesús nació en Belén de Judea, en días del Rey Heredes, vieron del oriente a Jerusalén unos magos" (Mt. 2:1). Mateo no dice el tiempo cuando arribaron, excepto que fue durante el reinado de Herodes el Grande. Tenemos que comparar el relato de Mateo con el de Lucas para descubrir cuando ocurrió la visita.

Pronto se descubre que es errónea la acostumbrada escena navideña que presenta a los pastores y a los sabios visitando a Jesús al mismo tiempo. Los pastores llegaron a un establo; los magos a una casa (Mt. 2:11). Los pastores hicieron un corto viaje atravesando los campos; los magos viajaron cientos de kilómetros. Cuando Herodes trató de destruir al Cristo, mató a todos los varoncitos de Belén menores de dos años. Si los más hubieran entrevistado a Herodes cuando Jesús estaba recién nacido, Herodes no hubiera considerado necesario matar a todos los niños de edad hasta de dos años. Parece que los magos deben haber arribado muchos meses después del nacimiento de Jesús. En consecuencia, colocamos la visita de los magos posteriormente a la presentación en el templo.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Los magos eran, probablemente, miembros de una orden sacerdotal de alguno de los países del oriente. La religión persa, se había extendido por todo el oriente, consideraba que las estrellas eran de importancia en la vida humana. Los magos eran investigadores de las estrellas, o astrólogos, y observaban minuciosamente el cielo, procurando descubrir algún signo nuevo desacostumbrado que pudiera tener especial significación.

Estos magos vieron aparecer una estrella rara. Algún detalle relacionado con esa estrella los convenció de la importancia de ella. Pudo haber sido una estrella particular, creada por Dios, precisamente con este propósito, o pudo haber sido una inusitada combinación de estrellas. De cualquier modo, Dios la usó para anunciar el nacimiento de Cristo.

¿Cómo tendrían conocimiento de Cristo los astrólogos paga-s? ¿Qué les haría relacionar esta estrella con un rey de los dios? Debe recordarse que los judíos habían sido llevados cautivos a Asiría y a Babilonia. Cuando se les autorizó para apresar a Jerusalén, solamente lo hizo una pequeña minoría.

La mayor parte de los judíos permaneció en las tierras de su exilio. Esto dio por resultado que los judíos fueran numerosos en todas las tierras situadas al extremo oriental del Fértil Creciente. Sus sinagogas se encontraban en cada ciudad, y sus Escrituras eran conocidas de muchos gentiles. De manera que, probablemente, los magos tuvieron algún conocimiento de los ritos hebreos que les servían para guiarlos. Especialmente el libro de Daniel pudo haberles ayudado para llegar a la conclusión de que el Rey de los judíos había nacido. Puesto que Dios les había mostrado la señal del nacimiento de Jesús en las estrellas, emprendieron el viaje para tributarle su homenaje.

2. Su Llegada a Jerusalén

El pueblo de Jerusalén debió haber quedado atónito en aquel día, cuando un grupo de hombres cubiertos con el polvo de un viaje de muchos kilómetros, cabalgando, entró por las puertas de la ciudad preguntando por el sitio donde pudieran encontrar al que había nacido Rey de los judíos. La pregunta confundió al pueblo. Sabían de qué manera reaccionaría Herodes a una pregunta como esa, y estaban temerosos de lo que pudiera hacer. Herodes era un viejo suspicaz, atormentado constantemente por la idea de perder su trono. No estimaría demasiado sangriento ningún procedimiento que salvaguardara su trono. Había asesinado a miembros de su propia familia, por juzgar que conspiraban en su contra.

La pregunta también incomodó a Herodes. No quería un solo rival para su trono. Por eso convocó a los escribas a su palacio y les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Ellos conocían la respuesta a la pregunta de Herodes. El profeta Miqueas enseñó claramente que Cristo nacería en Belén. Le dijeron a Herodes lo que quería saber, y éste dio a los magos la información necesaria para la terminación de su viaje.

A los magos Herodes les pareció un hombre muy religioso. Hizo todo cuanto era posible para ayudarles a encontrar el niño. Hasta les pidió que regresaran a Jerusalén y le dijeran dónde podría encontrar al niño para que también él fuera a adorarlo. Pero siempre estuvo tramando la muerte del niño Cristo.

3. La Adoración de los Magos

Cuando los magos salieron de Jerusalén la estrella apareció otra vez y les guió a Belén. Allí encontraron al niño Cristo y le ofrecieron los regalos que traían. Luego, advertidos en un sueño que no volvieran a ver a Herodes, se regresaron a su tierra por otro camino.

4. La Huida a Egipto

Los magos, dirigidos por Dios, frustraron los planes de Herodes; pero no lo hicieron desistir de su mal propósito. Cuando se dio cuenta de que los magos no iban a volver, Herodes comenzó a hacer nuevos planes para conseguir la muerte de este rey rival. Sirviéndose de la información obtenida de los magos, dedujo Herodes que el Cristo aún no llegaba a los dos años de edad. Así, pues, dio órdenes para que todos los niños varones de Belén que tuvieran dos años o que fueran menores de dos años recibieran la muerte.

El plan de Herodes hubiera tenido éxito; pero José recibió aviso de Dios en un sueño y huyó con su familia a Egipto. Allí permanecieron hasta que murió Herodes. Otra vez José recibió instrucciones de Dios y volvió con su familia a su tierra natal. Al llegar a Judea, supo que Arquelao, el hijo de Herodes, que era casi tan malo corno su padre, reinaba sobre el país. Mientras dudaba sobre lo que debía hacer, Dios le dirigió

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

nuevamente, Dará que habitara en Nazaret de Galilea. Allí se instaló la familia, y allí pasó Jesús su niñez y su juventud.

5. Jesús en el Templo

Lucas nos informa que "el niño crecía, y se fortalecía, y se, llenaba de sabiduría, y la gracia de Dios era sobre él" (Le. 2:40). A semejanza de otros niños judíos, Jesús recibía instrucción en la ley de Dios y asistía a la escuela de la sinagoga. Su desarrollo seguía la misma norma que el caso de sus compañeros de juego; pero en toda la vida de Jesús se manifestaban bendiciones especiales de la gracia de Dios. Aunque participaba de nuestra naturaleza humana, en él no había pecado. Por tanto, su crecimiento y desarrollo no quedaban señalados por la ruina del pecado y debió ser un niño muy agraciado. En lo físico, en lo mental y en lo espiritual llevaba la señal de las bendiciones de Dios.

Como era costumbre entre los judíos piadosos, José y María salían a Jerusalén una vez al año, a la fiesta de la Pascua. Jesús fue con ellos cuando tuvo los doce años. Quizá ya les había acompañado antes, pero su viaje a los doce años se menciona en el Evangelio debido al notable evento que en él aconteció. Después de la fiesta María y José emprendieron el viaje a casa. Pensaron que Jesús iba con ellos. Era costumbre que los hombres y las mujeres viajaran por separado. Los niños viajaban con las mujeres. Jesús estaba en la edad en que todavía podía considerársele niño, o jovencito. Probablemente María pensó que iba con José, en tanto que José daba por hecho que iba con María. Solamente hasta el fin del día, cuando las familias se reunían para acampar juntos durante la noche, se dieron cuenta de que Jesús faltaba. Al día siguiente viajaron de regreso a Jerusalén, y un día después lo encontraron en el Templo.

Los judíos escribas acostumbraban permanecer en la ciudad durante algunos días después de la fiesta y trabarse en discusiones informales. A estas reuniones podía concurrir cualquier varón judío, y fue a una de estas reuniones a la que Jesús fue atraído. Ya que el método judío de instrucción consistía, principalmente, en preguntas y respuestas, Jesús tenía oportunidad de hablar. La claridad de su pensamiento y la exactitud de su expresión asombraron a los eruditos escribas. Los padres de Jesús llegaron cuando la discusión estaba en su tercer día.

Las palabras de María dirigidas a Jesús llevaban una amorosa reprensión (Lc. 2:48), y Jesús debió haberse entristecido por haber causado a sus padres tal angustia de espíritu. Sin embargo, su respuesta indica que tenía conciencia de sus más altas responsabilidades. Había sido enviado a la tierra por su Padre y sentía la necesidad de estar en la casa de su Padre (Le. 2:49). Aún siendo niño, Jesús tenía algún sentido de la obra que había venido a hacer. Pero todavía estaba sujeto a sus padres, y obedientemente dejó el círculo de los escribas para volver a Nazaret con José y María.

***

PARTE 3

LA INICIACIÓN DEL MINISTERIO DE CRISTO

CAPITULO 10

UNA VOZ QUE CLAMA EN EL DESIERTO

Léase Lucas 3:1-20

Preguntas de Preparación

1. ¿Qué decían las profecías del Antiguo Testamento respecto a Juan el Bautista?
2. ¿Por qué iba el pueblo de Israel a escuchar a Juan el Bautista?
3. ¿Sobre qué insistía Juan en su predicación?
4. ¿Cómo terminó el ministerio de Juan?

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Introducción

La primera historia que los tres Evangelios Sinópticos tienen en común es la del ministerio de Juan el Bautista. La razón es clara; el ministerio de Juan el Bautista introduce al del Señor Jesucristo. Marcos comienza su evangelio con esta introducción: "Principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios" (Mr. 1:1). Y el principio de ese evangelio, o las buenas nuevas, es el ministerio de Juan.

1. La Profecía del Antiguo Testamento

Mateo, Marcos y Lucas introducen la historia de Juan el Bautista citando a Isaías 40:3-5. Este pasaje nos relata lo relativo a la "voz del que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios". Mateo, Marcos y Lucas aplican esa profecía a Juan el Bautista. Porque esas palabras de Isaías ponen en claro que Aquel cuyo camino está preparándose es Jehová mismo, queda esta profecía como evidencia de que los evangelistas consideraron que Jesucristo es divino. Y debido a que Juan fue su precursor, queda claro que su trabajo fue aderezar el camino para Cristo por medio de la preparación de los corazones de los hombres para recibirlo. Mediante el trabajo preparatorio de Juan, la salvación de Dios se presentaría a todo el pueblo.

2. El Nuevo Profeta

Juan atrajo la atención en Palestina. Hubo un tiempo en que los profetas habían sido una figura familiar para todos, porque Dios había llamado a muchos hombres para dar a conocer su voluntad al pueblo. Pero durante cuatro siglos no había habido ningún profeta. Lo que fue cierto en tiempo de Samuel "y la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia" (1 S. 3:1) también era cierto en los días antes de que Juan comenzara a predicar.

Juan atrajo la atención no sólo porque fuera el primer profeta después de varios siglos; sino también porque vestía como un antiguo profeta. Aquel que vino en el espíritu y en el poder de Elías, vestía también como aquel profeta. Aunque Juan predicaba en el desierto, cerca del Río Jordán, pronto atrajo a tal grado la atención que las multitudes se congregaron en el desierto para escucharlo.

Lucas menciona los gobernantes y sumos sacerdotes de Israel, en el tiempo en que Juan empezó a predicar (Lc. 3:1 y 2). Por eso sabemos que Israel estaba bajo el dominio de Roma, y Roma estaba gobernada por un emperador desconfiado, vengativo e inmoral. Israel había sido dividido por los romanos en cuatro provincias que eran gobernadas por paganos. Hasta el sumo sacerdote se había degradado. Ordinariamente había un solo sumo sacerdote a la vez, y el que era ordenado sumo sacerdote permanecía como tal hasta su muerte. Pero los romanos, por razones políticas, con frecuencia hacían nuevos sumos sacerdotes. Así que, cuando Juan comenzó a predicar, Anas había sido depuesto por los romanos y Caifas instalado en su lugar.

El largo silencio de Dios, el extraño aspecto de Juan y la esperada situación de Israel, hicieron que el pueblo saliera a escuchar el mensaje que Juan proclamaba.

3. El Mensaje Nuevo

Juan se presentó a Israel predicando "el bautismo de arrepentimiento para remisión de pecados" (Le. 3:3). Los israelitas estaban familiarizados con el bautismo. Durante algún tiempo había sido costumbre bautizar a los gentiles que deseaban convertirse en adoradores de Jehová. El bautismo significaba que los gentiles quedaban purificados de su paganismo. Tal bautismo jamás se había exigido a los judíos. Se consideraba que ellos estaban puros, que eran ciudadanos del Reino de Dios. Pero Juan insistía en que los judíos también necesitaban el arrepentimiento y el bautismo. Este bautismo había de ser una señal; un cambio de corazón, y una garantía de que Dios perdonaba los pecados del pecador arrepentido.

El mensaje de Juan constituía un ataque a la idea judía de je todos los hijos de Abraham serían salvos. Juan atacó aquella idea exigiendo que los judíos se bautizaran, y diciéndoles bruscamente: "No comencéis a decir dentro de vosotros mismos: tenemos a Abraham por padre, porque os digo que Dios puede levantar hijos de Abraham aún de estas piedras" (Le. 3:8). Era la advertencia de que no era suficiente a los ojos de Dios, ser judío simplemente; el arrepentimiento también era necesario. Era, además, una insinuación de que Dios

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

otorgaría su salvación a los gentiles tanto como a los judíos, puesto que podía levantar hijos a Abraham aún de las piedras.

Junto con el llamamiento que Juan hacía al arrepentimiento había una advertencia sobre el juicio venidero. Juan declaraba que el juicio estaba ya cercano y que no quedaba mucho tiempo a los hombres para preparar sus corazones para ese juicio, decía: "Ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa al el fuego" (Le. 3:9).

Cuando el pueblo de Israel preguntó a Juan sobre lo que debían hacer para demostrar su arrepentimiento, Juan les dio la inesperada respuesta. A los judíos se les había enseñado ic guardar los ritos y ceremonias de la ley era la cosa más importante de la vida. Pero Juan nada dijo de eso. En cambio, dijo al pueblo que debían demostrar que estaban verdaderamente tristes por sus pecados, dando ayuda a los otros. La obediencia al mandato "Amarás a tu prójimo como a tí mismo" era el medio para mostrar que verdaderamente amaban a Dios. El pueblo debe haberse estremecido aún más con las respuestas que Juan dio a los publicanos o recaudadores de tributos, y a los soldados cuando le hicieron la misma pregunta. Los publicanos y los soldados eran judíos que servían a los odiados romanos. Seguramente Juan les debería decir que el arrepentimiento podía demostrarse únicamente rompiendo sus relaciones con los conquistadores paganos. Pero Juan no dio tal respuesta. Dijo a los publicanos que no usaran su oficio para robar al pueblo. A los soldados les dijo que no usaran su fuerza para extorsionar al pueblo. Pero ni a los publicanos ni a los soldados les dijo que tuvieran que cambiar su trabajo para poder recibir el bautismo de Juan.

El mensaje de arrepentimiento que Juan predicara sonaba revolucionario al pueblo judío, especialmente a los escribas y fariseos, pero en esencia, era el mismo mensaje que habían proclamado los profetas del Antiguo Testamento. Sin embargo, había un elemento nuevo en la predicación de Juan. Otros habían llamado a los hombres al arrepentimiento; pero ninguno había declarado que "el reino de los cielos se ha acercado" (Mt. 3:2). Ninguno de los profetas del Antiguo Testamento había anunciado que el Mesías estaba para llegar.

4. La Llegada del Mesías

El extraño aspecto de Juan y el audaz mensaje nuevo que proclamaba indujo a los hombres a preguntarse el uno al otro si Juan sería el Cristo. Juan no los dejó con dudas. Claramente afirmó que él no era el Cristo; sino que había sido enviado para hacer los preparativos para la llegada del Cristo.

Juan habló al pueblo acerca del Cristo que venía, de su grandeza y del inmenso trabajo que haría. Juan declaró que aunque él había bautizado con agua, Cristo bautizaría con el Espíritu Santo y con fuego. Daba a entender que el Espíritu Santo purificaría los corazones humanos.

Cuando Juan habló a las multitudes respecto al Cristo que venía, no les dijo que el Cristo les daría la victoria sobre sus enemigos. No les prometió la libertad o la independencia nacional. Les habló respecto a un Juez que venía. Comparó al Cristo con un labrador que trabaja en su era. El labrador usa el instrumento llamado aventador, para lanzar a lo alto el grano mezclado con la cascarilla, de tal manera que el viento los separa. Así Juan presentaba al Cristo, como uno que vendría a parar los buenos y los malos; que recompensaría el bien y castigaría el mal. Debido a que Cristo juzgaría a los hombres era esencial que éstos se arrepintieran, de manera que estuviesen listos para su llegada.

5. El Fin del Ministerio de Juan

Juan no limitó su mensaje de arrepentimiento al común del pueblo. Predicó también a los gobernantes. A los dirigentes religiosos que salieron a escucharlo, los llamó "generación de víboras" (Mt. 3:7). Condenó a Herodes Antipas por haberse casado con Herodías, la que había sido mujer de Felipe, el hermano de Herodes. La ley de Dios prohibía matrimonios como ese, y Juan no vaciló en hablar crudamente en contra de ese pecado. El mensaje de Juan fue escuchado por grandes multitudes y el hecho de que Juan había denunciado el pecado del rey, pronto fue comentado en voz baja por todas partes. Accidentalmente llegó a oídos del rey Antipas, como su padre Herodes el Grande, nadie le permitiría que amenazara su trono. Temía a Juan porque éste podía levantar la opinión pública en contra de él de manera que a todas las cosas malas que había hecho, Herodes "añadió" esta... encerró a Juan en la cárcel" (Lc. 3:20).

***

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

CAPITULO 11
MI HIJO AMADO

Léase Mateo 3:13-17

Preguntas de Preparación

1. ¿Por qué fue bautizado Jesús?
2. ¿Qué significado tienen la voz y la paloma?

Introducción

Juan fue enviado para ser precursor de Cristo. Predicando el arrepentimiento y bautizando a los que se arrepentían, hizo la preparación para la venida de Cristo. Pero también hizo prevención para recibir al Mesías, de otra manera. Dios le dio a Juan el privilegio de dirigir la ceremonia en la cual Jesús de Nazaret se convirtió en el Cristo el "Ungido".

1. La presentación de Jesús

Juan y Jesús eran primos, pero no hay evidencia de que se hubieran conocido durante su niñez. Había escasa oportunidad para que se encontraran. Juan creció en una población de Judea y pasó su primera juventud en el desierto. Jesús pasó algunos años en Egipto y llegó a la juventud en la población de Nazaret de Galilea.

Cuando Jesús se acercó a Juan y le pidió el bautismo, Juan no quería bautizarlo. En cambio, declaró su necesidad de que Jesús lo bautizara. ¿Por qué dijo Juan esto? ¿Cómo se dio cuenta Juan de que Jesús era diferente a las otras gentes que había bautizado?

Juan tenía requisitos estrictos para los que él bautizara. Así que era probable que comenzara por examinar a los que querían ser bautizados. Era así como descubriría si estaban o no arrepentidos. Pero al hablar con Jesús, Juan descubrió que no tenía de qué arrepentirse, porque Jesús era puro. Por lo tanto no quería bautizarlo.

Jesús convino en que Juan estaba en lo correcto. Jesús no necesitaba ser bautizado. Pero Jesús le pidió a Juan que de todos modos lo bautizara "porque así conviene que cumplamos toda justicia" (Mt. 3:15).

2. El Cumplimiento de toda Justicia

¿Cómo fue el bautismo de Jesús un medio para cumplir toda justicia? Jesús había venido para "ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo" . A fin de ser mediador entre Dios y el hombre, tuvo él que convertirse en hombre. Para poder representar a su pueblo, tenía él que identificarse con ellos. Para quitar la culpa de los pecadores, Jesús, el que "no conoció pecado, tuvo que ser hecho pecado en nuestro lugar" (2 Co. 5:21). Su identificación con su pueblo y su inculpación por sus pecados, llegó al clímax en la cruz, pero no comenzaba allí. Tesús tuvo que ser semejante a sus hermanos a través de su ministerio. Por eso fue bautizado. No tenía pecados personales de los que arrepentirse, pero tenía que identificarse con su pueblo. En su bautismo Jesús comenzó su obra como el Gran Portador de pecados.

El bautismo de Jesús fue acompañado de dos señales: La del espíritu, en forma de paloma, y la voz que vino del cielo. Estas señales nos ayudan a entender el significado del bautismo de Jesús.

3. El Descenso del Espíritu

Podremos entender el descenso del Espíritu Santo sobre Cristo si estudiamos la ceremonia de ungimiento en el Antiguo Testamento, por medio de la cual, los siervos escogidos de Dios — profetas, sacerdotes y reyes — quedaban instalados en sus oficios. Esta ceremonia indicaba que el ungido:

1. Estaba llamado por Dios a un oficio determinado.
2. Había sido separado y quedaba bajo la protección divina.
3. El Espíritu Santo lo llenaba, para que pudiera cumplir los deberes de su oficio. (Comp. 1 S. 16:13).

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Los ungimientos registrados en el Antiguo Testamento señalaban hacia el bautismo de Cristo. Su bautismo indicaba que él:

1. Estaba llamado por Dios para ser nuestro Principal Profeta, nuestro Gran Sumo Sacerdote y nuestro Rey Eterno.
2. Era escogido especialmente, siendo el Hijo de Dios.
3. Era lleno, sin medida, con el Espíritu de Dios, para que viviera y trabajara, muriera y resucitara por el poder del Espíritu Santo.

4. La Voz del Cielo

Cuando Jesús fue bautizado, una voz del cielo declaró: "Este es mi Hijo Amado en quien tengo complacencia" (Mt. 3:17). La voz fue el testimonio del Padre en favor de Jesús. Era la declaración divina de que Jesús había sido ungido y que ahora quedaba en una relación singular con Dios. El nombre "Hijo" es un título dado al Mesías en el Salmo 2:7. La voz de Dios desde el cielo y el descenso del Espíritu nos enseñan que el bautismo de Jesús fue la iniciación oficial de su trabajo como el Mesías.

5. La Importancia del Bautismo

Su bautismo fue uno de los más importantes acontecimientos en la vida de Jesús. Fue el principio de su ministerio como el Cristo. Fue el principio de su obra intercesoria, en la cual tomó el lugar de su pueblo para sufrir y morir por ellos. Todo lo anterior al bautismo fue preparatorio. La obra mesiánica de Jesús realmente comenzó con su bautismo.

***

CAPITULO 12
TENTADO POR EL DIABLO

Léase Mateo 4:1-11 Preguntas de Preparación

1. ¿Por qué Jesús fue tentado por Satanás?
2. ¿Cómo tentó Satanás a Jesús?
3. ¿Cómo hizo frente Jesús a las tentaciones de Satanás?

Introducción

Después de que Jesús fue bautizado, el Espíritu Santo lo condujo al desierto para ser tentado por Satanás. La tentación fue otra parte esencial de su entrada a su ministerio público. Mediante el bautismo fue instalado en su oficio mesiánico, quedó identificado con su pueblo y entró al trabajo que le dio Dios, de Mediador entre Dios y el hombre. Ahora, al comienzo de su ministerio era necesario que se enfrentara a su gran enemigo, Satanás, y lo venciera.

1. El Significado de la Tentación

En la tentación el diablo hizo varios intentos para que Jesús cayera en pecado; pero siempre fracasó. Al derrotar a Satanás, Jesús conquistó autoridad sobre aquel adversario y sobre sus fuerzas. Posteriormente, en su ministerio Jesús demostró esta autoridad arrojando los demonios de aquellos que estaban poseídos. A los fariseos les declaró que el poder que él poseía sobre los demonios era el resultado de haber vencido a Satanás (Lc. 11:14-26).

Adán fue tentado por Satanás en el jardín del Edén. Adán cayó en pecado y trajo sobre todos los hombres un estado de pecado y de miseria. También Jesús fue tentado; pero no pecó. Por tanto, es capaz de restaurar a los hombres a un estado de santidad y felicidad.

En la Epístola a los Hebreos vemos otro resultado de la tentación. "Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades; sino uno que fue tentado en todo, según nuestra semejanza; pero sin pecado" (He. 4:15}_.

Aquí aprendemos que Jesús fue tentado para ser semejante a nosotros, a fin de enfrentarse a la tentación como nosotros la sufrimos. Por supuesto, Jesús nunca sucumbió a la tentación; fue absolutamente

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

impecable. Pero mediante la participación de nuestras tentaciones se convirtió en nuestro compasivo Sumo Sacerdote que puede comprender nuestros problemas y socorrernos en nuestras épocas de más profunda necesidad.

2. Que las piedras se hagan pan

La primera tentación se aprovechó de la debilidad y hambre de Jesús, resultantes de su ayuno de cuarenta días. El diablo sugirió que Jesús usara de su poder divino para proveerse de alimento. Parecía una sugestión inocente... ¿Qué habría de malo en que Ud. buscara satisfacción a sus necesidades físicas? La respuesta de Jesús nos permite descubrir el pecado que se escondía en esa sugestión.

Jesús citó Deuteronomio 8:3. En ese pasaje Moisés les recordaba a los hijos de Israel que Dios les había mandado maná para que comieran y "que supieran que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre". El maná fue dado al pueblo para enseñar a Israel que Dios provee las necesidades de su gente. Algunas veces provee milagrosamente, como hizo con Israel en el desierto; algunas veces provee Dios por medio de su providencia. El pueblo de Dios debiera siempre confiar en Dios en sus necesidades. No deben confiar en sus personales habilidades, ni en sus propios recursos.

Aquí podemos dar un vistazo a la estrategia satánica. Satanás estaba tratando de apartar a Jesús de una completa y continua confianza en Dios. Estaba tentando a Jesús para que confiara en su propio poder más bien que en el de su Padre. Pero Jesús no podía hacer tal cosa. El había venido para ser el siervo de su Padre, para hacer la obra de su Padre, y para confiar en la provisión de su Padre. Por tanto, resistió la primera tentación.

3. Arrójate hacia Abajo

La segunda tentación fue muy sutil. Jesús había respondido a la primera con la Escritura, y ahora llegó el diablo citándole la Escritura. Que esto nos recuerde que Satanás y sus sirvientes usarán la Palabra de Dios siempre que la puedan torcer para acomodarla a su propósito.

Satanás llevó a Jesús al pináculo del Templo. Pudo haberlo hecho por medio de una visión, de manera que pareciera que él y Jesús estaban en la cima del Templo. Entonces tentó a Jesús a que se arrojara hacia abajo y que así comprobara la verdad de la promesa espiritual: "A sus ángeles mandará acerca de tí"; y "En sus manos te sostendrán para que no tropieces con tu pie en piedra" (Mt. 4:6). Comp. con Salmo 91:11 y...12.

De nuevo la respuesta de Jesús señala al pecado exacto, con el cual se le tentaba. Otra vez cita un pasaje de Deuteronomio, en donde Moisés dice a Israel: "No tentaréis a Jehová vuestro Dios, como lo tentasteis en Masah" (Dt. 6:16). En Masah el pueblo se quejó por la falta de agua. Sus quejas comprobaban que no confiaban en Dios. En cambio, lo tentaron o lo pusieron a prueba. Exigieron que probara que estaba presente con ellos y que los cuidaba.

Citando Jesús aquel pasaje enseñó que saltar desde el pináculo del Templo no sería un acto de fe. Habría sido lo opuesto a la fe, porque se habría hecho el intento de probar si Dios era fiel a su Palabra o no. Y de haber sucumbido Jesús a la tentación ya no habría necesitado vivir por fe. Habría podido decirse a sí mismo: "Yo sé que Dios es mi Padre. Lo probé arrojándome de lo alto del Templo". Pero Jesús sabía que "sin fe es imposible agradar a Dios", (He. 11:6), y no dio entrada a esta tentación.

4. Adórame

En la tercera tentación Satanás usó su poder para mostrar a Jesús una visión de todos los reinos del mundo con sus riquezas, su esplendor, su potencia y su Gloria. Todo lo ofreció a Jesús si sólo se inclinaba y lo adoraba.

Dios ya había prometido el mismo regalo a Cristo. "Pídeme y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra" (Sal. 2:8). Sin embargo, para que Cristo recibiera esa recompensa como suya y de su pueblo, tendría que sufrir y morir. Satanás le ofrecía el mismo premio sin el sufrimiento. Si Jesús prefiriera ser siervo de Satanás más bien que de Dios, podría evitar sufrir los tormentos de la muerte y del infierno y gobernaría el mundo inmediatamente. Satanás le sugería a Jesús que usara medios perversos para alcanzar una buena meta.

Nuevamente citó Jesús del Deuteronomio: "Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás" (Mt. 4:10, comp. Dt. 6:13). Este fue el modo en que Jesús le dijo a Satanás su decisión de recibir las bendiciones

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

prometidas en la manera que era agradable a Dios. La senda de la obediencia a su Padre celestial era el único camino en que Jesús quería andar.

5. Jesús es Nuestro Ejemplo

En todas estas tentaciones Jesús es nuestro ejemplo. El es de Dios el Siervo perfecto, cuyo único deseo es agradar a su Señor. Eso es precisamente lo que se espera de nosotros. Cuando Satanás nos tiente para desobedecer a Dios, debemos mirar a Jesús como el que ha encarado la tentación antes que nosotros. De él aprendemos que el poder del Espíritu Santo puede guardarnos de pecar, y sabemos que contamos con un Sumo Sacerdote puede compadecernos en nuestras tentaciones.

***

CAPITULO 13
EL CORDERO DE DIOS

Léase Juan 1:29-51; 3:22-36

Preguntas de Preparación

1. ¿Cómo presentó Juan el Bautista a Jesús ante sus discípulos?
2. ¿Qué fue lo que hicieron los que encontraron a Jesús?

Introducción

Juan el apóstol escribió respecto a Juan el Bautista como también lo hicieron los otros evangelistas. Pero sólo Juan registró el testimonio específico dado por el Bautista acerca de Jesús como Mesías e Hijo de Dios.

1. He Aquí, El Cordero

Cuando Jesús salió al desierto y reapareció en el sitio en donde Juan estaba bautizando, éste al verlo dijo: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Jn. 1:29). Juan había pensado acerca del bautismo de Jesús. Había meditado en el significado de la paloma que descendió sobre Cristo y en la voz que habló desde el cielo. Esas palabras explican sus conclusiones.

Juan pudo haber adquirido la idea de la frase "Cordero de Dios" del Cordero de la Pascua, de Éxodo 12 y del Cordero a que hace mención en Isaías 53. El pensamiento de los pasajes es casi el mismo. El cordero de la Pascua era sacrificado como el sustituto del primogénito de la casa. Su sangre salvaba de la muerte al hijo mayor. En Isaías 53, el profeta nos dice que el Siervo de Jehová sufre debido a que lleva los pecados del pueblo de Dios. Luego añade: "Como Cordero fue llevado a matadero, y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció y no abrió su boca" (Is. 53:7). En los dos pasajes se implica la idea de sufrimiento y muerte sustitutiva. Especialmente claro está en Isaías que este sufrimiento es para la eliminación del pecado. Juan se dio cuenta que el cordero de la pascua y la profecía de Isaías 53 señalaba hacia Cristo. La paloma y la voz en el bautismo de Jesús convencieron a Juan de que Jesús era el Cristo prometido. Por tanto, habló de Jesús como el enviado de Dios para quitar o cargar los pecados de los hombres.

2. El Hijo de Dios

Cuando habló de Jesús, Juan usó una declaración que debió haber desconcertado a muchos de sus oyentes. Dijo: "Después de mí viene un varón el cual es antes de mí; porque era primero que yo" (Jn. 1:30). Jesús apareció en escena cuando Juan ya había comenzado su ministerio; en este sentido Jesús era después de Juan. Pero Jesús, que es Dios, había existido siempre. Por tanto, Jesús era antes que Juan. J. B. Phillips capta esta idea en su traducción de las palabras de Juan el Bautista: "Este es el hombre a quien me referí cuando dije: un hombre viene después de mí que siempre ha estado delante de mí, porque existía antes de que yo naciera". Juan reconoció que Jesús era Dios en forma de hombre y declaró que ya existía desde antes de Juan.

3. Los Primeros Discípulos

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

El testimonio de Juan el Bautista fue el que condujo a los primeros discípulos a Jesús. Cuando dos de los discípulos de Juan lo oyeron referirse a Jesús, por segunda vez, como el Cordero de Dios, siguieron a Jesús para saber más de él. Uno de ellos era Andrés; al otro no se le nombra; pero pensamos que era el apóstol Juan, el autor del Evangelio que lleva este nombre.

Andrés desplegó una de las características del verdadero discipulado, en cuanto conoció a Jesús. Fue luego a encontrar a su hermano y lo trajo al Cristo a quien todo Israel estaba esperando.

Felipe que encontró a Jesús un día después, desplegó la misma prontitud para seguir a Jesús y para testificar de él. Después de encontrarse con Jesús fue a buscar a Natanael para decirle las buenas noticias.

Aunque el mismo Natanael era galileo estaba inclinado a aceptar el veredicto de los presuntuosos y orgullosos hierosolimitanos, de que Galilea nada bueno podía producir. A pesar de este prejuicio aceptó el desafío de Felipe de venir y ver a Jesús de Galilea y luego decidir por sí mismo. Natanael era piadoso e inteligente. Las palabras de Jesús que indicaban que había conocido los pensamientos de Natanael cuando se sentaba a meditar, lo convencieron de que Jesús era el Mesías. Confesó inmediatamente: "Rabí, tú eres el Rey de Israel" (Jn. 1:49). Jesús había recibido el testimonio de muchos. Juan el Bautista, Andrés, Felipe, Natanael y otros, todos lo reconocieron como el Cristo. Todos estos testimonios vinieron de hombres. Pero Jesús dijo a sus discípulos que el mismo cielo daría testimonio de él: "De cierto, de cierto os digo, de aquí adelante veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre" (Jn. 1:51).

4. El Debe Crecer

Sabemos de otro testimonio de Juan el Bautista en cuanto a la grandeza de Cristo. Durante cierto tiempo los ministerios de uno y otro se traslapan, pues Jesús comenzó su ministerio público antes de que Juan fuera encarcelado. La popularidad de Jesús creció rápidamente y mucha gente abandonó a Juan para ver y oír al nuevo maestro de Galilea. Algunos de los discípulos de Juan se perturbaron por la popularidad de Jesús.

A Juan se le acercaron sus discípulos con la queja de que la popularidad de Jesús estaba creciendo a tal punto que sobrepasaría la de Juan. Esperaban que Juan estuviera de acuerdo con su queja y quizá sugiriera algo que pudiera hacerse para restaurar su popularidad. Pero nada de eso hizo Juan. En cambio, comenzó a explicarles por qué Jesús era más grande que él. Ya debieran haberlo entendido, porque Juan frecuentemente había declarado que él no era sino el precursor de Cristo. En esta vez Juan se comparó con el amigo del novio que comparte el gozo de su amigo sin tratar de quitarle su lugar. Explicó la actitud de cada verdadero siervo de Dios en las palabras: "Es necesario que él crezca pero que yo mengüe" (Jn. 3:30). Juan fue enviado para señalar a Cristo, y ahora que Cristo ya había llegado, Juan estaba pronto para hacerse a un lado.

Juan explicó también a sus discípulos por qué Cristo debía ser primero. El es el que ha venido del cielo y habla verdades celestiales. El Cristo es el representante personal de Dios ante los hombres; aquel que oye las palabras de Jesús, está creyendo verdaderamente a Dios. Las últimas palabras de Juan dando testimonio de Cristo, explican el resultado de estas verdades: "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él" (Jn. 3:36).

***

CAPITULO 14
EL PRINCIPIO DE SUS SEÑALES

Léase Juan 2

Preguntas de Preparación

1. ¿Qué podemos aprender de la visita de Jesús a Cana?
2. ¿Por qué Juan llama "señales" a los milagros de Jesús?
3. ¿Qué derecho tenía Jesús para limpiar el Templo?

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Introducción

Aunque el apóstol Juan nada nos dice respecto al nacimiento y la niñez de Jesús, incluye en su Evangelio los más tempranos incidentes que se registran del ministerio público de Jesús. Eran señales que llevaban la intención de mostrar que Jesús era el Cristo y producir fe en quienes la vieran.

1. El Matrimonio en Cana

Juan nos informa cuando ocurrió la primera señal. Tres días después de que Felipe y Natanael habían llegado a reconocer a Jesús como el Mesías prometido, se celebró una. boda en Cana, una pequeña ciudad a unas cuantas millas al norte de Nazaret. Jesús y sus discípulos y María la madre de Jesús estaban invitados a esta boda.

Las bodas en los días de Jesús eran diferentes de las bodas actuales. No sólo era elegida la novia por los padres del novio, sino que también la ceremonia nupcial era diferente. Había un desposorio en el que el hombre y la mujer se prometían recíprocamente. El desposamiento tenía semejanza con el moderno "compromiso", excepto que los judíos consideraban que el desposamiento ya tenía fuerza legal y no podía ser disuelto sino mediante divorcio. Después de cierto plazo venía el novio a la casa de la novia y la llevaba a la casa de él, en donde había preparado una fiesta. La fiesta con frecuencia duraba una semana, con los invitados que iban llegando escalonadamente. A una fiesta parecida llegó Jesús. Por su presencia en aquella fiesta dio su aprobación al matrimonio y a la celebración del matrimonio con festejos.

En la fiesta a que Jesús asistió se presentó un problema. El vino casi se había agotado. María vino a Jesús y se lo dijo. La respuesta de Jesús, "¿Qué quieres conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora" (Jn. 2:4), suena áspera en español. Pero la reprensión en realidad fue apacible y dulce, reflejando el amor y respeto de Jesús para su madre. Jesús le estaba dejando ver que había llegado el tiempo en que ella debía pensar de él como su Señor más bien que como su hijo. También le dijo Jesús que para él había un tiempo señalado para cada cosa. Debía hacer cada cosa de acuerdo con el plan de su Padre, y no de acuerdo a los planes humanos.

María advirtió que en su respuesta Jesús manifestaba su voluntad de ayudar, y dio instrucciones a los criados para que hicieran como Jesús ordenara. Estuvo bien que lo hiciera, pues las instrucciones de él a los criados debieron haber parecido extrañas. Los judíos usaban mucha agua en sus ceremonias de purificación. En esta casa había seis tinajas de piedra para ese propósito, cada una de las cuales podía contener como ochenta litros. Jesús ordenó a los criados que llenaran con agua las tinajas. Luego ordenó que sacaran una poca y que la llevaran al maestro de ceremonias de aquella fiesta de bodas. Al sacarla el agua se convirtió en vino. Cambiar el agua en vino fue el primer milagro de Jesús. Fue una señal para el pueblo de que él era el Cristo, el Hijo de Dios. Y debido a esa señal la incipiente fe de sus discípulos fue fortalecida.

2. La Pascua

En este punto de su ministerio, Jesús no había roto los lazos del hogar y de la familia. Fue a Capernaum con su madre y sus hermanos y vivió allí por corto tiempo.

La boda en Cana de Galilea debe haber tenido lugar al principio del año, y ahora la llegada de la primavera traía consigo la gran fiesta judía de la Pascua. Se esperaba que cada varón judío de doce o más años había de concurrir a la fiesta que duraba siete días. Jesús y sus discípulos en obediencia a los mandamientos del Antiguo Testamento subieron a Jerusalén para la Pascua.

La fiesta de la Pascua era una época de muchos sacrificios. Se esperaba que cada familia sacrificara un cordero y preparara con él la comida de la Pascua. Muchas otras ofrendas voluntarias y de purificación se hacían durante la Pascua. Para proveerse de una fuente adicional de ingreso personales, los sacerdotes habían transformado el patio de los gentiles en un mercado muy activo. En este patio, cuyo objeto había sido de oración, había ahora grande desorden. El balido de las ovejas y el mugido del ganado llenaban el aire, y los cambistas de moneda manejaban un negocio próspero.

3. La Purificación del Templo

Jesús no toleraría tal perversión del verdadero propósito del templo de Dios. Con un azote hecho de cuerdas echó del recinto del templo a los comerciantes y a sus animales. Volcó las mesas de los cambistas. Mientras los discípulos lo contemplaban, recordaron las palabras de David: "El celo de tu casa me consume" (Jn.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

2:17). Se dieron cuenta que esto se aplicaba a las actitudes de Jesús en ese día. Estaba celoso de la pureza del culto de Dios, y como Juez autorizado divinamente, enderezó lo que encontró torcido. Mediante la limpieza del templo, Jesús le mostró al pueblo de Israel que necesitaban también ellos la purificación y se señaló a sí mismo como el Juez que la llevaría a cabo.

Con referencia a la purificación del Templo por Jesús, dice Juan Calvino: "Todos debemos poseer en común el celo que tenía el Hijo de Dios; pero no todos estamos en libertad de coger un azote para corregir costumbres viciosas con nuestras manos, porque no hemos recibido poder semejante, ni se nos ha confiado la misma comisión".

La purificación del Templo se llevó a cabo sin incidentes ni oposición. Sin embargo, cuando Jesús la terminó, se vio rodeado por judíos, probablemente incluyendo sacerdotes y guardias del Templo, los cuales exigieron saber con qué autoridad había hecho esto. ¿Era él El Mesías de quien está escrito: ". . . el Señor a quien buscáis, vendrá repentinamente a su Templo, . . . El purificará a los hijos de Leví"? (Mal. 3: 1 y 3). Exigían una señal como prueba de su autoridad. Jesús les contestó: "Destruid este templo y en tres días lo reedificaré" (Jn. 2:19). Era una declaración llena de misterio, y los judíos pensaron que se refería al Templo en que estaban. Pero Jesús hablaba de su resurrección, y quería decir que su victoria sobre la tumba sería la señal que ellos pedían. Probablemente, en esta ocasión ninguno entendió su significado; pero después de la resurrección los discípulos recordaron estas palabras secretas, las entendieron y creyeron.

4. Otras Señales en Jerusalén

Jesús hizo otras muchas señales en Jerusalén, y el número de los que creían en él crecía grandemente. Pero la fe de ellos crecía por las señales que él hacía, y Jesús mantenía cierta reserva hacia tales creyentes. Conocía el corazón de los hombres, y sabía cuan fácilmente la fe fundada en los milagros se evaporaría al levantarse la oposición.

***

PARTE 4

LA AUTORIDAD DEL MINISTERIO DE CRISTO

CAPITULO 15

UN HOMBRE DE LOS FARISEOS

Léase Juan 3:1-21

Preguntas de Preparación

1. ¿Qué le enseñó Jesús a Nicodemo acerca del nuevo nacimiento?
2. ¿En qué sentido se compara a Jesús con la serpiente de bronce?
3. ¿Con qué propósito envió Dios a Jesús al mundo?

Introducción

Jesús comenzó su ministerio con el milagro en Cana, con la purificación del Templo y con otras señales en Jerusalén. Estos hechos mostraron con claridad que El era el Cristo. Fueron sus credenciales. Eran la prueba de que tenía autoridad de Dios.

Cuando hablamos de la autoridad de Jesús, nos referimos a su derecho de ser el guía espiritual de su pueblo. Autoridad significa potestad legal o justa. Jesús declaró que tenía derecho para decir al pueblo cual era la voluntad de Dios. Manifestó que su enseñanza era revelada por Dios. En el sermón del Monte señaló los errores comunes de la tradición judía y enseguida introdujo sus correcciones con las palabras "pero yo os dijo" (Mt. 5:28, 34, 39). Era una demanda audaz decir que él tenía derecho de presentar las exigencias de Dios. Y el pueblo reconoció que "les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas" (Mt. 7:29).

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Fue la autoridad de Jesús la que lo enemistó con principales sacerdotes y gobernantes. Las señales y maravillas que hacía Jesús probaban que Dios lo había enviado. Pero no querían admitir que Dios lo hubiera enviado porque no les gustaba el mensaje de Jesús. Sin embargo, uno de ellos, un fariseo llamado Nicodemo, creyó en las señales de Jesús y reconoció su autoridad. Vino de noche a visitar a Jesús para ver si verdaderamente era el Mesías.

El apóstol Juan registró la historia de Nicodemo debido a que las palabras que Jesús le dijo son un resumen del mensaje del Evangelio, y porque Nicodemo fue un testigo de la autoridad de Jesús.

1. El Visitante Nocturno

Nicodemo era un fariseo sumamente respetado por el pueblo por su obediencia estricta a la ley. Era miembro del Sanedrín y, por tanto, un gobernante de los judíos. Además de esto, puede que haya sido un escriba, pues Jesús habla de él considerándolo "el maestro de Israel" (Jn. 3:10). El hombre que vino a visitar a Jesús de noche era prominente en todos sentidos.

2. La Entrevista

Nicodemo comenzó la conversación con una cortés, declaración en la que reconocía la autoridad divina de Jesús como Maestro. Los milagros que Jesús había hecho durante la pascua lo habían convencido de que Jesús era enviado por Dios, y él quería aprender más de las cosas de Dios.

Jesús atajó la cortés pero desviada introducción de Nicodemo al contestar la pregunta que aún no formulaba, con estas palabras : "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Jn. 3:3). Si un hombre ha de experimentar la gracia de Dios y entrar en la vida eterna, debe primero sufrir un cambio completo de corazón, que es como un nuevo nacimiento. Debe convertirse en persona nueva.

Nicodemo no lo pudo entender. Quería saber cómo podría ser eso. Jesús le explicó que se nace de nuevo por agua y por el Espíritu. Jesús se refería al bautismo, en el cual el agua es símbolo de la purificación efectuada por el Espíritu de Dios.

El nuevo nacimiento es interno, no externo, y es un renacimiento del alma. Este trabajo del Espíritu es parecido al viento. No se puede fijar su origen, ni registrar en una gráfica; pero los resultados de su presencia son manifiestos y no pueden negarse.

Al decir Jesús que el Espíritu es parecido al viento, declaraba que no podemos saber precisamente como trabaja. Sabemos nada más que el Espíritu obra. Pero Nicodemo preguntó, "¿Cómo puede hacerse esto?" Su pregunta encerraba incredulidad. No estaba dispuesto a creer que el Espíritu pudiera darle un alma renacida.

A partir de este punto Juan registra solamente las palabras de Jesús. Lo que había comenzado como entrevista terminará como instrucción.

3. La Instrucción

Jesús dijo a Nicodemo que de seguro, siendo él un maestro de Jerusalén, entendería sus enseñanzas. Nicodemo y todos los que eran como él tenían que reprocharse por su incredulidad. Nicodemo sabía quién era el Espíritu. Estaba familiarizado con Juan el Bautista y sus enseñanzas. El Antiguo Testamento que Nicodemo y los escribas estudiaban y enseñaban, predecía a Cristo. Y Cristo había hablado muy sencillamente acerca de las cosas terrenas y del nuevo nacimiento y, sin embargo, Nicodemo no podía entender a Jesús. ¿Cómo podía esperarse que entendiera si Jesús le revelara cosas celestiales?

Jesús comenzó explicando a Nicodemo el plan de la salvación. Mencionó del Antiguo Testamento una referencia a la obra de Cristo registrada en Números 21:4-9. Era la historia de la serpiente de bronce levantada para curar a los israelitas. Como fue levantada la serpiente en el desierto, así Cristo tenía que ser levantado delante de los hombres para que pudieran recibir vida eterna y entrar al Reino de Dios por la fe en Cristo.

A Nioodemo se le entregó una de las más maravillosas declaraciones de la verdad de Dios, la que se encuentra en Juan 3:16. Allí se da la razón que tuvo Dios para dar la vida eterna. En este solo versículo se encuentra la razón por qué dio Dios la vida eterna; de qué manera dio la vida eterna y a quiénes les da la vida eterna. A este versículo se le ha llamado "el evangelio dentro de una cascara de nuez". Pero esa expresión del evangelio necesita ampliación y explicación, y Jesús continuó su instrucción. Indicó con toda claridad que él

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

mismo es el centro del evangelio. No puede haber otra entrada al Reino de Dios sino a través de él. Jesús fue enviado de Dios mediante el cual el mundo podría ser salvo; él es también el Único, que ha de juzgar al mundo. El es la luz del mundo. Los malos huyen de él para esconderse en la oscuridad del pecado; pero los que nacen del agua y del Espíritu vienen a él para que se manifieste claramente que son de los hijos de Dios.

4. El Resultado

Nada escribió Juan acerca del fin de esta reunión y nada, tampoco, acerca de la reacción de Nicodemo. Pero lo menciona de cuando en cuando, en otras partes de su evangelio. En una ocasión Nicodemo defendió a Jesús en el Sanedrín y fue censurado por haberlo hecho. Y cuando el cuerpo muerto de Jesús colgaba de la cruz, Nicodemo se unió a José de Arimatea para pedir a Pilato el cuerpo, y para depositarlo en la tumba. La instrucción que Jesús dio a Nicodemo había tenido su efecto sobre él. El Espíritu soberano de Dios había entrado en su corazón, y el nuevo nacimiento que al principio no pudo comprender, al fin se había hecho una realidad en él. Nicodemo vino a la Luz "para que se hiciera manifiesto que sus obras habían sido hechas en Dios" (Jn. 3:21).

***

CAPITULO 16
MUJER DE SAMARÍA

Léase Juan 4:1-42

Preguntas de Preparación

1. ¿Qué relaciones había entre los judíos y los samaritanos?
2. ¿En qué sentido pueden compararse la salvación y el agua?
3. ¿Cuál fue el resultado de la conversación de Jesús con la mujer samaritana?

Introducción

Juan escribió su Evangelio para que los hombres creyeran que Jesús es el Cristo. Procuró conducir a los hombres a esta convicción presentándoles testigos de Cristo —gentes que se encontraron con El, que lo conocieron y que reconocieron su autoridad como el Cristo, el Hijo de Dios. En el tercer capítulo de su Evangelio presentó Juan el testimonio indirecto de un gobernante de los judíos. En el pasaje que estudiamos hoy, Juan presenta a una mujer pecadora de Samaria para que sea testigo de Cristo.

1. Los Samaritanos

Jesús había estado en Judea desde la Pascua, enseñando y bautizando. Sabía que su enseñanza estaba en conflicto con la de los fariseos, y estaba consciente de que su popularidad levantaría fuerte oposición de parte de ellos. Esa oposición ya había llegado. Pero Jesús aún no está listo para esa lucha con sus oponentes, la cual le llevaría a la cruz. Por tanto, dejó a Judea y volvió a Galilea.

En su viaje de Judea a Galilea atravesó por Samaría. Había diversas rutas a Galilea. Muchos judíos preferían cruzar el Jordán y viajar por el lado oriental de este río. El viaje era más largo; pero les hacía posible evitar a Samaría, la que odiaban. Una larga historia de enemistad y lucha había levantado fuertes murallas de prejuicios y odios en los corazones, tanto de judíos como de samaritanos.

La historia de los samaritanos comenzó con la destrucción del o de Israel en el año 722 a.C. El pueblo, en su mayor parte fue llevado en cautividad, y los asirios introdujeron gente pagana para repoblar la tierra. Los israelitas que aún quedaban se mezclaron, matrimonialmente, con los inmigrantes paganos, y resultó una población mixta tanto en lo religioso como en lo racal. Su religión se convirtió en una combinación de culto a Jehová y a los dioses de los paganos. Construyeron su propio templo en el Monte Gerizim, establecieron su propio sacerdocio instituyeron su propio culto. Para una información más detallada de su religión, léase 2 de Reyes 17:24 y siguientes. La enemistad entre los judíos y los samaritanos comenzó en tiempos de Esdras y Nehemías. Los samaritanos pretendían ayudar en la construcción del Templo; pero los judíos rehusaron ayuda

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

debido a que habían mezclado el paganismo con su culto a Jehová. Cuando fue rechazada su oferta de ayuda, los samaritanos se convirtieron en enemigos de los judíos. Desde aquellos orígenes creció el rencor entre los dos pueblos.

El Pozo de Jacob

Jesús condujo a sus discípulos a través de Samaria. Llegaron al poblado pequeño de Sicar a la hora sexta, la cual, probablemente correspondía al medio día. Fuera de la ciudad había un pozo, conocido como el pozo de Jacob. Había sido cavado por el patriarca Jacob y era parte de la porción de tierra que Jacob dio a José. Aquí descansó Jesús mientras sus discípulos iban a la ciudad a comprar alimento. Mientras Jesús estaba sentado allí, una mujer samaritana vino de la ciudad para llevar agua. Jesús que de veras estaba cansado y sediento, le pidió a la mujer que le diera un trago de agua. Esto le molestó a ella. El habría tenido que beber de su cántaro, los judíos nunca tocaban alimento ni bebían agua que hubiera estado en plato o copa de samaritanos. Podían pasar por Samaria. Podían comprar alimentos de los samaritanos; pero nunca comerían del mismo plato.

Por supuesto que Jesús no estaba ligado por prejuicios tan mezquinos. Era tolerante con todo, excepto con el pecado, y podía libremente ignorar tales tradiciones judías. Sin embargo, no desperdició tiempo tratando de explicárselo a la mujer. En cambio, le dijo que él tenía agua que ofrecerle a ella, y que era muy superior a la que él le estaba pidiendo. Hablaba del agua espiritual, el don de la gracia de Dios, la cual puede satisfacer las más profundas necesidades del alma humana.

Cuando la mujer le pidió a Jesús que le diera de esta agua él le pidió que trajera a su marido. Ella contestó que no tenía marido. Entonces Jesús le demostró que él podía ver el interior del corazón del hombre, diciéndole que él conocía todo lo relativo a la vida de ella. Había estado casada varias veces, pero ahora hacía vida marital con un hombre que no era su marido. Puso Jesús el dedo en la llaga de la vida de ella. Antes de darle el agua de la vida que ella pedía, él tenía que mostrarle que de veras necesitaba aquella agua. Ella tenía que ver con claridad sus pecados antes de que estuviera lista para recibir la gracia de Dios.

Esta revelación de su pecaminosidad hizo que la mujer cambiara de tema. Pudo haber querido evitar un tema molesto para ella, o bien, honradamente pudo haber deseado tener información respecto a la manera de adorar a Dios y ser limpia de su pecado. Jesús respondió a su pregunta. Le dijo que los judíos adoraban correctamente; pero que la pregunta respecto al lugar adecuado no era muy importante, pues estaba por llegar el día cuando los hombres adorarían a Dios en todas las naciones. Las ceremonias del Antiguo Testamento que limitaban el culto sólo a los judíos tendrían que pasar. Los hombres de todas las naciones adorarían a Dios en espíritu y en verdad.

Cuando la mujer manifestó que ella esperaba la venida del Cristo, quien revelaría todas las cosas, Jesús le dijo con toda claridad que él era el Cristo. No tenemos otro registro de una afirmación tan clara de su carácter mesiánico en una época tan temprana de su ministerio. Parece que Jesús conoció que ella tenía necesidad de una afirmación así de clara, para entender. Ella no estaba atada por los conceptos equivocados de los judíos con respecto al Cristo, y por eso ella no interpretaría mal el concepto mesiánico de Jesús en términos materialistas o políticos como lo habrían hecho por los judíos.

3. Los Discípulos

Cuando los discípulos volvieron de la ciudad con los alimentos, se asombraron de ver que Jesús platicaba con una mujer samaritana. Sin embargo, sentían tal reverencia de él que ninguno hizo pregunta alguna al respecto.

La mujer dejó a Jesús y regresó al pueblo para decirles a sus paisanos acerca de Cristo. Entretanto los discípulos pusieron delante de Jesús la comida que habían comprado y le rogaban que comiese. Pero su mente se ocupaba de asuntos más importantes que el alimento. Estaba comprometido en cumplir la voluntad de su Padre. Tuvo que reprender a sus discípulos por su falta de entendimiento espiritual. Sabían cuando llegaba la hora de cosechar las siembras; pero permanecían indiferentes a la rapidez con que se aproximaba la cosecha espiritual.

La cosecha espiritual en realidad estaba cercana. La mujer había hablado con todos los que quisieran escuchar acerca de este hombre maravilloso. Decía: "Venid, ved a un hombre que me ha dicho cuanto he hecho.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

¿No será este el Cristo?" Jn. 4:29). Ellos respondieron al testimonio de ella viniendo a ver y a oír a Jesús. El se quedó en este pueblo por dos días muchos creyeron en él. La conversación de Jesús con una pecadora dio por resultado la salvación de muchas almas.

***

CAPITULO 17

PESCADORES DE HOMBRES

Léase Mateo 4:12-25; Lucas 5:1-11; 6:12, 19

Preguntas de Preparación

1. ¿Qué es el reino de Dios?
2. ¿Por qué siguieron a Jesús los discípulos cuando él los llamó?
3. ¿Para qué trabajo llamó Jesús a sus discípulos?

Introducción

Solamente el apóstol Juan consigna para nosotros el temprano ministerio de Jesús en Cana de Galilea y en Jerusalén durante la Pascua. Los escritores de los evangelios sinópticos comienzan la historia del ministerio de Cristo en la época del encarcelamiento de Juan el Bautista. Hasta aquel momento Jesús había estado en Judea. Pero "cuando oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea" (Mt. 4:12). En Galilea Jesús desarrolló un ministerio de enseñanza, predicación y curación. El pueblo se impresionaba profundamente y las multitudes se unían a él.

El relato del ministerio en Galilea revela diversos modos en los que Jesús ejercía su autoridad. Ejecutó muchos trabajos de curación. También enseñó, y ejecutó otros milagros. En este capítulo estudiaremos la autoridad de Jesús, al manifestarse en su predicación referente al Reino de Dios y en el llamamiento a sus discípulos

1. El Reino de Dios

Mateo compendia en pocas palabras el mensaje que Jesús predicaba en Galilea: "Arrepentíos, porque el Reino de los cielos se ha acercado" (Mt. 4:17). Aquí se presenta la frase "el reino de los cielos" que es sobresaliente en los evangelios sinópticos. Juan la menciona únicamente al consignar la conversación de Jesús con Nicodemo. Jesús mismo debió haber usado frecuentemente la frase al describir su obra.

La frase "reino de los cielos" o "reino de Dios" presenta a Dios como soberano o gobernante. El gobierna las vidas de los hombres. No sólo domina todo el universo; también gobierna las acciones y las relaciones de los hombres de modo que sean más santos y felices. Esta autoridad de Dios se llama su reino. Es un reino de poder, de justicia y de bendición. Decimos que el reino le Dios ha llegado, cuando el poder de Dios se hace sentir a los hombres, su justicia se imparte entre ellos y sus bendiciones se derraman sobre ellos. Esto se ve notablemente cuando Dios los redime del pecado.

Los profetas del Antiguo Testamento habían hablado de una poca nueva de bendición divina que estaba por llegar. Daniel profetizó de un tiempo cuando "el Dios del cielo levantará un reino" (Dn. 2:44). Juan el Bautista declaró que el reino de Dios estaba cercano, y que los hombres debían arrepentirse. Llegó luego Jesús con el mismo mensaje. Lo que en el Antiguo Testamento fue predicho, estaba por cumplirse, y los hombres debían preparar sus corazones para ello. Pero en tanto que Juan había sido el precursor del rey mesiánico, Jesús era el rey que anunciaba la llegada de su propio reino.

2. Venid en Pos de Mí

El primer llamamiento de sus discípulos revela la autoridad que Jesús poseía. Cuando Jesús mandaba a los hombres, sus palabras eran la orden de un rey celestial, a quien debía obedecerse. Al ir caminando por el mar de Galilea encontró Jesús dos parejas de hermanos que eran pescadores. Estaban ocupados en su oficio cuando se acercó Jesús y les habló, "Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres" (Mt. 4:19). Los

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

llamó a una nueva tarea en la vida, y ellos inmediatamente lo siguieron. Mateo no usa frecuentemente la palabra "luego" o sus equivalentes "inmediatamente", "enseguida", "al instante"; pero aquí la usa para llamar la atención sobre la rapidez con que siguieron a Cristo. El Rey los había llamado y obedecieron al instante.

3. El Segundo Llamamiento

Lucas no menciona el primer llamamiento de los discípulos. En cambio, menciona un segundo llamamiento que ocurrió en las playas del Mar de Galilea. Los pescadores habían vuelto a sus barcas y redes. Quizá habían sido invitados para estar con Cristo un corto tiempo. Quizá se habían desanimado, o sentían muy hondamente la responsabilidad de sostener a sus familias. De cualquier manera, habían regresado a su trabajo de pescadores.

Jesús apareció una mañana temprano, seguido de una grande multitud. Los pescadores estaban terminando su trabajo de toda una noche, cuando Jesús entró a la barca que pertenecía a Simón. Pidió a éste que se adentrase un poco en el mar, de manera que él pudiera hablar a la multitud. Al terminar su enseñanza le dijo a Simón que bogara mar adentro y echara sus redes.

Simón podía haber encontrado muchas razones para rehusarse. Las redes estaban lavadas, listas para tenderse a secar. Los pescadores estaban cansados después de haber trabajado toda la noche y estaban desanimados por no haber cogido nada. Además, posiblemente, la mañana era la peor hora para pescar. Pero estaba hablando todavía el Rey celestial. Pedro no se rehusó. Lanzó su red y la pesca fue tan grande y las dos barcas se cargaron tanto, que las dos estuvieron en peligro de hundirse.

Cuando Simón Pedro vio el milagro comprendió otra vez que este hombre era enviado de Dios. Se miró a sí mismo como un indigno pecador, se arrodilló delante de Jesús y le rogó que se apartara. Ln lugar de eso, Cristo lo llamó de nuevo para ser un pescador de hombres. Este llamamiento fue permanente y efectivo. Al llegar a la playa, los pescadores dejaron todo y siguieron a Cristo.

4. La Elección de los Apóstoles

Con excepción del llamamiento de Mateo Leví, los evangelistas no hacen mención del llamamiento de los otros que iban a convertirse en apóstoles. Parecería que Jesús llamó a muchos para que los siguieran. Al principio tuvo un grupo cambiante de seguidores. Los hombres no lo seguían sobre una base permanente. Pero más tarde Jesús sintió la necesidad de contar con un grupo pequeño de hombres que le acompañara constantemente y que fuera adquiriendo preparación.

Para hacer esa elección, Jesús no procedió a la ligera. "Salió a la montaña a orar, y pasó la noche orando a Dios" (Le. 6:12). Sólo después de larga consulta con su Padre eligió a doce para que fueran sus discípulos. A estos doce los llamó apóstoles, que significa, "los que son enviados". Iban a estar con él, a aprender de él, y luego serían enviados para hablar de él. Tenían que ser los dirigentes de la iglesia que Cristo iba a edificar.

***

CAPITULO 18
Y SANO A MUCHOS

Léase Marcos 1:21-2:12; Juan 4:46-5:18

Preguntas de Preparación

1. ¿De qué curaba Jesús al pueblo?
2. ¿Cómo demuestran la autoridad de Jesús los milagros de curación?
3. ¿Cómo reaccionaba el pueblo hacia Jesús?

Introducción

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

El ministerio de sanidad fue una parte importante del ministerio inicial de Jesús. Como ya vimos, Jesús se presentó al pueblo mediante la ejecución de milagros. Los evangelistas registran diversos casos que demuestran que los milagros de curación se convirtieron rápidamente en una parte importante de su trabajo.

1. El Ambiente para las Curaciones de Jesús

En los días de Jesús había pocos doctores, y quienes practicaban la medicina sabían muy poco de ella. Las enfermedades y las lesiones eran problemas verdaderamente serios. Enfermedades que nosotros consideramos menores, eran mortales con frecuencia. Y enfermedades curables para nosotros, frecuentemente eran incurables. De manera que había mucha gente enferma en los días de Jesús, y tenían tanto anhelo de estar bien, precisamente como lo tenemos nosotros cuando enfermamos.

Jesús no curaba solamente a los que tenían dolencias corporales. También curaba a los que tenían un problema mucho mayor. En el tiempo de Jesús había hombres y mujeres poseídos por espíritu malos. Para nosotros es difícil entender en qué precisamente, consistía "la posesión demoníaca". Una persona que tenía un espíritu malo no estaba enferma mentalmente. Más bien, estaba bajo el dominio del espíritu malo que habitaba en ella. La única ayuda posible para tales personas era lanzar fuera de ellas el demonio. Jesús podía hacer eso. Arrojaba fuera los espíritus malos y restauraba a sus víctimas a la vida normal.

2. **Lecciones de las Curaciones de Jesús**

De las historias de curaciones hechas por Cristo podernos aprender diversas lecciones.

1. Dios tiene interés en nuestros cuerpos tanto como en nuestras almas. El ministerio de Jesús estuvo dirigido hacia el hombre completo. No sólo quitaba los pecados de los hombres, sino que también curaba sus enfermedades.
2. Jesús no hizo milagros de curación para impresionar a los hombres, sino para sustentar su enseñanza. Los milagros son impresionantes. Las gentes quedan admiradas cuando ven que alguien hace lo que consideran imposible. Y hay hombres que nada más para impresionar a la gente, con frecuencia han fingido milagros. Pero Jesús nunca usó los milagros de esa manera. Sus milagros estuvieron relacionados con su enseñanza. No sólo curaba a los hombres; también los instruía. Por ejemplo, la curación del hombre que tenía la mano seca, condujo a la enseñanza respecto al sábado (Mr. 3:1-5). Jesús nunca permitió que los milagros suplantaran a la enseñanza o la dejaran en la penumbra. En una ocasión, cuando las multitudes lo buscaban debido a las curaciones que había ejecutado, dejó aquella zona para ir a enseñar en otros pueblos de Galilea.
3. El ministerio de curación exigía una respuesta de fe. Jesús habría podido curar a las gentes aunque no creyeran en él. Pero Jesús vino para que los hombres pudieran creer. La fe en él es la puerta de entrada al Reino de los cielos. Y ya que la curación llevaba por finalidad sustentar su enseñanza, Jesús exigía fe de parte de aquellos a quienes curaba.
4. El ministerio de curación subrayaba su autoridad. Cuando Jesús comenzó a curar, la gente inmediatamente lo supo. Cuando arrojó un demonio en la sinagoga de Capernaum, la reacción del pueblo fue: "Qué es esto?" ¡Una nueva enseñanza! (Mr. 1:27). Con autoridad manda a los espíritus inmundos y lo obedecen! (Mr. 1:27). El pueblo reconoció que sus palabras eran dichas con una autoridad que exigía obediencia, aun de los demonios.

Jesús mismo enseñó que sus milagros de curación tenían por finalidad demostrar su autoridad. Cuando su derecho a perdonar pecados fue cuestionado, curó a un hombre "para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados" (Mr. 2:10). Sus milagros de curación tenían por finalidad mostrar su derecho de ocuparse de las más profundas necesidades de las almas de los hombres.

3. El Resultado de las Curaciones de Jesús

El pueblo reaccionó a los milagros de Jesús congregándose con él. Cuando se sabía que Jesús había curado a un enfermo, muchos otros iban a él procurando ser curados. Las multitudes se hacían tan grandes que Jesús no podía entrar en las ciudades. Permanecía en el campo y el pueblo salía de las ciudades para escucharlo.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Sin embargo la popularidad de Jesús no era general. Había quienes veían en su creciente popularidad una amenaza para sus personales posiciones de jefatura y mando entre los judíos. Los escribas y los fariseos rápidamente se hicieron sus antagonistas. Pero las multitudes favorecieron de tal manera a Jesús que sus enemigos nada pudieron hacer en contra de él.

***

CAPITULO 19
ENSEÑA COMO QUIEN TIENE AUTORIDAD

Léase Mateo capítulos 5-7

Preguntas de Preparación

1. ¿Qué clase de hombre está agradando a Dios?
2. ¿Cómo interpretaba Jesús la ley del Antiguo Testamento?
3. ¿De qué manera deberían los hombres adorar a Dios?
4. ¿Cuánto abarca la práctica de la verdadera religión?

Introducción

Jesús no era, ante todo, un obrador de milagros. Todos le reconocían como un rabí o maestro. Los escritores del evangelio han consignado mucho de lo que él enseñó; pero hay mucho más que nunca fue registrado. Aún los textos que tenemos, son nada más sumarios de sus enseñanzas más bien que transcripciones completas. Por supuesto, los sumarios están inspirados por Dios. Sin duda que muchos de ellos citan las palabras de Jesús con exactitud. Pero no nos dan todo lo que dijo. Esto es cierto aun hasta del sermón más largo de Jesús registrado en los Evangelios, el Sermón del Monte.

1. Las Bienaventuranzas

Cuando Jesús se sentó en la montaña y comenzó a enseñar, habló primero de la bienaventuranza o felicidad. Nos dio un cuadro del hombre verdaderamente feliz. Las ocho declaraciones de Mateo 5:1-12, no describen a ocho tipos diferentes de personas; sino que son una lista de las características del hombre verdaderamente feliz.

Las palabras de Jesús deben haber parecido escandalosas a las multitudes porque él presentaba un concepto de felicidad que estaba en agudo contraste con los puntos de vista de la mayor parte de sus contemporáneos. La mayoría de los hombres, si se les pide que mencionen los requisitos para ser feliz, enumeran la salud, las comodidades, la seguridad, y la independencia financiera. Pero Jesús dijo que el hombre feliz era el pobre de espíritu, hambriento y sediento de justicia, sufrido, pacificador y perseguido por causa de Jesús.

Tales hombres son felices debido a las bendiciones que reciben. Los pobres de espíritu no son felices debido a su pobreza; sino porque de ellos es el reino de Dios. Los que lloran no son felices por su llanto; sino por la seguridad de que tendrán el consuelo divino. El hombre verdaderamente feliz es el que encuentra en Dios la fuente de sus bendiciones.

Las características que describen al hombre feliz están estrechamente ligadas con una serie de enunciados acerca de las relaciones del hombre con sus semejantes. De manera bastante extraña, el hombre feliz no puede esperar vivir en paz con todos los hombres. Debe esperar la persecución. El mundo que aborrece a Dios, aborrecerá también a los que aman a Dios. Pero aún cuando sea perseguido, el hombre feliz tendrá influencia para preservar en el mundo la bondad y la justicia. El es la sal de la tierra y la luz del mundo.

2. La Ley

Bien podía ser considerado como revolucionario uno que presentara tan insólito cuadro de un hombre feliz. Los judíos creían que solamente eran justos y felices los que obedecían estrictamente la ley. ¿Sería que

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Jesús arrojaría ahora la ley a un lado y conduciría a los hombres a una vida más fácil y más feliz? La pregunta bien podían hacerla, tanto los enemigos de Jesús, como las multitudes que lo escuchaban.

Jesús puso en claro que no se trataba de eso. "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir" (Mt. 5:17). Jesús no echó a un lado la ley del Antiguo Testamento; él trajo el total cumplimiento a la ley del Antiguo Testamento.

En los días de Jesús la ley de Dios había sido tristemente ultrajada. A pesar de que los judíos profesaban completa sumisión a la ley de Dios, la habían pervertido, y le habían añadido muchas ordenanzas hechas por el hombre, las cuales obscurecer rían su verdadero significado.

Jesús se propuso remediar ese mal. Presentó una serie de afirmaciones respecto a la ley de Dios. Señaló lo que "fue dicho a los antiguos" (Mt. 5:21, 33), incluyendo las interpretaciones erróneas de la ley de Dios y las adiciones humanas que se habían hecho. En todos los casos las interpretaciones o adiciones habían tenido el efecto de hacer menos rígida la ley. Jesús barrió con tales perversiones, y restableció el verdadero significado de la ley.

Jesús insistió particularmente en la amplitud de la ley. Los judíos habían reducido el significado de los mandamientos. Por ejemplo, del sexto mandamiento se decía que prohibía solamente el asesinato. Jesús dejó bien claro que incluía hasta la malicia y la ira. Puesto que el asesinato es el resultado de sentimientos de ira y odio, la prohibición del asesinato, dada por Dios, prohíbe también aquellas emociones que puedan provocar el asesinato. El mandamiento no sólo examina nuestras acciones, sino que también tiene que ver con nuestros pensamientos, nuestras emociones y nuestras decisiones.

Si hemos de guardar la ley correctamente, debemos tener el motivo justo. Jesús, después de explicar la ley, habló de este motivo. Dijo: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (Mt. 5:48). Si amamos a Dios, arderemos en deseos de ser como él. Nos esforzaremos en ser imitadores de Dios.

Después de que Jesús hubo corregido las perversiones de los judíos a la ley de Dios, señaló los males que habían introducido en su culto a Dios. El gran error de los judíos era la hipocresía. Era particularmente común entre los fariseos. Estos eran cuidadosos en la observancia de todas las ceremonias y reglamentaciones, y parecerían ser muy piadosos. Pero ellos estaban más ansiosos de que los hombres vieran cómo adoraban, que de que Dios aceptara su adoración. Adoraban externamente; pero no con el corazón.

Jesús pone muy en claro que Dios quiere adoración sincera. Nuestras acciones externas deben representar verdaderamente los sentimientos profundos de nuestros corazones. No debemos dar limosnas para que los hombres sepan que las damos. No debemos orar para que nos vean o nos oigan. No debemos ayunar en forma tal que llamemos la atención hacia nuestro ayuno. Nuestra adoración debe dar alabanza a Dios; no debe ser para que los hombres nos alaben.

3. La Oración del Señor

Al enseñar a las multitudes acerca de la oración, Jesús les dio la Oración del Señor. Esta oración es familiar a casi todos los que tienen un trasfondo cristiano; pero mucha gente no entiende cómo debe usarse. Sin intentar explicar esta oración, tomemos nota de algunas de sus aplicaciones.

1. Es una forma adecuada para la devoción. El Salvador pretendía que su pueblo la usara como medio para expresar los deseos de un corazón suplicante. Dijo: "Cuando oréis, decid..." (Le. 11:2).
2. Es un sumario de los asuntos por los que debemos orar. Cada petición legítima puede incluirse en una de las peticiones de la oración del Señor. Por ejemplo, todas nuestras oraciones porque Dios provea a nuestras necesidades físicas, pueden considerarse como una ampliación de la petición: "El pan nuestro de cada día dánoslo hoy" (Mt. 6:11).
3. Es un modelo para nuestras oraciones. Al orar a "Nuestro Padre", se nos recuerda que debemos orar por todos los hijos de Dios, y no sólo por nosotros. La brevedad de esta oración nos recuerda que Dios no nos oye porque oremos con muchas palabras. Puesto que las primeras tres peticiones se refieren directamente a Dios y a su obra, aprendemos que debemos orar por las cosas de Dios antes de orar por nuestras necesidades personales. La oración debe centrarse siempre en Dios. Las últimas tres peticiones nos enseñan que debemos presentar a Dios en oración todas nuestras necesidades del alma y del cuerpo. El hecho de que la oración esté centrada en Dios no significa que, cuando oremos, tengamos

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

que ignorar nuestros problemas personales. Lo que es para la gloria de Dios, es también para nuestro bien.

4. La Vida Cristiana

Jesús no limitó sus instrucciones a aquellas actividades mediante las cuales adoramos a Dios. También instruyó al pueblo acerca de la clase de vida que quiere que vivamos. Sus lecciones sobre la vida cristiana pueden compendiarse en los siguientes puntos:

1. La relación de un hombre con Dios es personal. Por esa razón cada uno de nosotros debe estar seguro de que ha entrado por la puerta estrecha que conduce a la vida eterna. Y cada uno de nosotros debe interesarse por sus propias necesidades espirituales. Nos debe interesar más el mejoramiento de nuestra propia vida que juzgar la vida de los otros. Préstese atención a estas palabras de Jesús: "; Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano" (Mt. 7:5).
2. La vida cristiana debe caracterizarse por una completa confianza en Dios. No debemos tratar de alcanzar la seguridad acumulando una fortuna de bienes materiales. Dios tiene cuidado de nosotros. Deberíamos depositar en él nuestra confianza más bien que en las posesiones terrenales. Si confiamos en Dios, oraremos, y Jesús promete que si oramos, recibiremos. Debemos confiar en Dios plenariamente, pues él es nuestro Padre Celestial.
3. La prueba efectiva de la vida cristiana es la obediencia a los mandatos de Cristo. No nos da Dios su aprobación porque escuchemos a Cristo, sino porque lo obedezcamos. Solamente cuando nuestras vidas reflejan a Cristo, podemos estar seguros de que le pertenecemos.

5. **La Autoridad de Jesús**

Cuando en Capernaum Jesús arrojó un demonio fuera de un hombre, el pueblo de aquella ciudad preguntaba: "¿Qué es esto? : Una nueva enseñanza! Con autoridad ordena aun a los espíritus malos y lo obedecen" (Mr. 1:27). La reacción hacia su enseñanza es, en mucho, la misma que hacía sus milagros. "Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas" (Mt. 7:28 y 29).

***

CAPITULO 20
A PROCLAMAR LIBERTAD PARA LOS CAUTIVOS

Léase Lucas 7:1-17, Marcos 4:35-5:43

Preguntas de Preparación

1. ¿Cómo demostró Jesús su autoridad al realizar milagros?
2. ¿Qué poder mostró Jesús en cada uno de los milagros que ejecutó?

Introducción

Cada uno de los evangelios sinópticos contiene una sección que registra una serie de obras poderosas ejecutadas por Jesús. Al escribir acerca de estas obras, los escritores de los evangelios insistieron en la autoridad de Jesucristo. Demostraron que Jesús no era simplemente un rabí popular, ni tampoco sólo un hombre maravilloso. Por su asombroso poder, por la manera en que usó su poder y por las lecciones que enseñó usando su poder, demostró que él era un hombre que hablaba y actuaba con la autoridad de Dios.

1. En Galilea

Después del Sermón del Monte regresó a Capernaum. Estando allí, se le acercaron algunos judíos que le pidieron que ayudara a un centurión del ejército romano, cuyo criado estaba enfermo. Este centurión estimaba

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

en alto grado la religión judía y había contribuido generosamente para la edificación de la sinagoga en Capernaum. Pero era gentil y se sentía indigno de acercarse a Jesús. Por eso vinieron los judíos en su representación.

Jesús concedió la petición y salió con los comisionados hacia la casa del centurión. El centurión salió a encontrar a Jesús. Al encontrarse con Jesús le dijo que no necesitaba ir más lejos. No era necesario que tocara al criado. Solamente necesitaba "decir la palabra". El centurión estaba familiarizado con la autoridad; él hablaba y sus soldados obedecían. Creía que también Jesús tenía la misma autoridad sobre los poderes de la enfermedad y de la muerte. El centurión creía que Jesús sólo necesitaba hablar para que el criado quedara sano.

La fe de este hombre asombró a Jesús. Había enseñado y curado entre los judíos, pero ninguno del pueblo elegido de Dios había demostrado una fe semejante a la de este centurión. Aún en esta temprana etapa del ministerio de Jesús, era evidente que Dios tenía su propio pueblo tanto entre los gentiles como entre los judíos.

Algún tiempo después del incidente con el centurión, Jesús fue a Naín, un pequeño poblado situado, aproximadamente, a veinticinco kilómetros al suroeste de Capernaum. Antes de que llegaran a la ciudad, Jesús y su grupo de discípulos encontraron una lastimera procesión. El hijo único de una viuda había muerto, y los amigos y parientes lo llevaban a enterrar.

Aparentemente no había oportunidad para que Jesús hablara con la entristecida madre o con aquellos que seguían al cuerpo. Parece que Jesús supo, por virtud de su naturaleza divina, que la persona muerta era el único hijo de una madre viuda. Tales circunstancias hacían que fuera más penosa la muerte del joven. La pobre mujer había perdido la última persona amada y quedaba sola en el mundo. No sólo estaba desolada; probablemente el joven muerto había sido el único que la sostuviera. Tenía motivo su dolor.

La angustia de la mujer conmovió el corazón de Jesús. Con una amable advertencia a ella para que ya no llorara, Jesús se fue hacia la camilla en la que el joven era conducido a la tumba y habló al cuerpo. Todos se asombraron cuando súbitamente el cadáver se sentó y; comenzó a hablar! Al ver esto, el pueblo supo que estaba en presencia de una gran persona. Dieron gloria a Dios diciendo: "Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y, Dios ha visitado a su pueblo" (Le. 7:16).

2. Al Otro Lado del Mar

El haber calmado la tempestad debe haber causado una tremenda impresión sobre los discípulos. Entre los hombres que maniobraban la barca había pescadores. Se habían ganado la vida en aquel lago. Pero esta tempestad era demasiado para su mente no podían salvarse. Se convencieron de que estaban a punto de perecer.

Estaban aterrorizados, y llamaron a Jesús. Se admiraban de que pudiera dormir en medio de tan espantosa tormenta. Que experiencia. Todos sus esfuerzos resultaron inútiles; simplemente querían ponerlo al tanto del desastre que les amenazaba. Probablemente pensaban que Jesús podía ayudarlos; pero su fe no era firme. Habían confiado por completo en sus propias habilidades y sólo al verse derrotados y espantados recurrieron a él.

El poder de Jesús sobre la tempestad fue asombroso. Habló, y el viento y las olas se abatieron. Los discípulos "temieron con gran temor y decían el uno al otro: "¿Quién es este que aun el viento y el mar le obedecen?" (Mr. 4:41). Habían sido testigos de su autoridad sobre la enfermedad, los demonios y la muerte; pero su poder sobre la naturaleza parecía más grande que todo lo demás.

3. Legión

Después de llegar al otro lado del mar, en la tierra cercana a Gadara, Jesús se encontró un hombre poseído por los demonios. Era tremendamente fuerte, y no era posible tenerlo atado. Aunque este hombre era fuerte de cuerpo, estaba completamente agobiado en su espíritu. No tenía paz, ni podía descansar. Día y noche vagaba entre las tumbas, desgarrando el aire con gritos espantosos. Impulsado por el espíritu que vivía en él, hería su cuerpo con piedras filosas.

Este hombre se lanzó a Jesús y sus discípulos cuando vararon la barca. Probablemente intentaba atacarlos y echarlos de allí. Pero al acercárseles, el demonio que lo poseía reconoció al Hijo de Dios. Inmediatamente el hombre se postró delante de Jesús.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Los demonios reconocieron que estaban en presencia de Uno que tenía autoridad sobre ellos. Solamente con que hablara ellos estarían obligados a obedecer. Por tanto, rogaron a Jesús que les permitiera permanecer en el hombre. Cuando esta súplica les fue negada, le pidieron permanecer en la misma tierra, rogándole que les permitiera entrar a una manada de puercos que cerca de allí pacía. Jesús se lo permitió e inmediatamente los puercos se precipitaron en el mar y se ahogaron.

Cuando en el pueblo cercano se supo lo que había ocurrido, la gente salió para ver lo que había pasado. Encontraron al hombre que durante tanto tiempo habían temido, sumiso en cuerpo y alma, sentado y platicando con Jesús. Pero no fue la curación del endemoniado lo que atrajo la atención de esta gente. Fue la pérdida de los puercos. Le rogaron a Jesús que se fuera antes de que alguna otra calamidad cayera sobre ellos.

Se preocupaban solamente por el bienestar material, y por tanto, cerraron las puertas a las bendiciones espirituales que podrían haber recibido.

4. El Regreso a Galilea

Cuando Jesús volvió a Galilea se le acercaron algunos que lo necesitaban. Jairo, un gobernante de la sinagoga, vino a Jesús para suplicarle que curara a su hija enferma.

Jairo y el centurión romano forman un agudo contraste. El centurión, un gentil por nacimiento, mostró una fe poderosa que hizo que el mismo Salvador se admirar. Jairo, un judío muy respetado, tenía únicamente un débil principio de fe. Pensaba que Jesús tenía que tocar a su hija para curarla. Pero Jesús hizo honor aun a esta fe tan pequeña, y fue con él.

En camino a casa de Jairo, tuvo lugar un incidente que presenta otro ejemplo de fe. Había entre la multitud una mujer cuyos últimos años habían estado colmados de tristeza. Había estado enferma durante doce años; había ido de doctor en doctor; había gastado todo su dinero y todavía no había encontrado alivio. Alguna vez quizá pudo haber sido mujer de recursos y de posición en la sociedad. Ahora estaba reducida a la pobreza, y su salud no mejoraba. No se atrevía a acercarse a Jesús porque su enfermedad la hacía inmunda, según la ley de Moisés.

La desesperada intención de esta pobre mujer de recuperar su salud tocando el manto de Jesús, ilustra los efectos de la fe. Jesús estaba en medio de una turba. Lo empujaban constantemente a medida que la multitud se movía con lentitud camino adelante. De los muchos que rozaban a Jesús, alguien le tocó con fe, y él sanó a esa persona.

La pregunta de Jesús, "¿Quién me tocó?" (Mr. 5:31), no manifiesta ignorancia. Jesús preguntó porque quería dar a la mujer una oportunidad para confesar su fe y dar testimonio de su curación. Cuando se puso delante y reconoció abiertamente lo que había sido hecho en ella, la respuesta de Jesús señala a su fe como la causa de su curación: "Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz y queda sana de tu azote" (Mr. 5:34).

Podemos imaginar con qué impaciencia Jairo observaba esta interrupción. Cada momento le parecía valioso, porque su hija estaba muriendo. Y cuando alguien vino de su casa con la noticia de que su hija había muerto, la fe de Jairo se desvaneció.

Pero Jesús lo fortaleció para creer, antes de que continuaran su camino.

La casa de Jairo estaba llena de los clamorosos lamentos orientales. Llanto, lamentos, música fúnebre, y fuertes exclamaciones de dolor llenaban el aire. La serena confianza de Jesús de que la niña viviría, solamente levantó burlas. Pero habiendo echado fuera del cuarto a todos, excepto a los padres y a unos cuantos discípulos, Jesús tomó a la niña por la mano y dijo: "Niña a tí te digo, levántate" (Mr. 5:41). Al instante se levantó y anduvo. Jesús mandó a sus padres que le dieran algo de comer y les encargó que a nadie dijesen que ella había sido resucitada de los muertos. La débil fe de Jairo tenía necesidad de contemplar la gracia de Dios y su poder. Posteriormente llegaría el tiempo en que Jairo contaría lo que Dios había hecho por él.

***

PARTE 5

LA OPOSICIÓN AL MINISTERIO DE CRISTO

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

CAPITULO 21

¿QUIEN HA CREÍDO A NUESTRO ANUNCIO?

Léase Lucas 4:16-30; Mateo 12:1-14

Preguntas de Preparación

1. ¿Qué fue lo que levantó antagonismo contra Jesús?
2. ¿Quiénes se oponían a él?
3. ¿Cómo reaccionaba Jesús en contra del antagonismo?

Introducción

A medida que Jesús manifestaba su autoridad por medio de sus enseñanzas y de sus milagros, su popularidad crecía en gran manera; pero no era general. Junto con ella se levantaba el antagonismo y la oposición hacia Jesús. Una parte del antagonismo se debía al mal entendimiento; otra parte, a la reacción natural de la incredulidad, y otra parte al temor que suscitaban las enseñanzas de Jesús. Éste antagonismo apareció desde la iniciación del ministerio de Jesús, y creció hasta llegar a su clímax en el grito de la turba, "¡crucifícale! ¡Crucifícale!" (Le. 23:21).

1. Nazaret

Una parte de la oposición se originó en el pueblo donde Jesús creció, Nazaret. Jesús evitó estar en Nazaret durante los primeros días de su ministerio público. Sin embargo, con el tiempo regresó al escenario de su juventud. Era sábado y entró a la sinagoga para adorar. En el tiempo de Jesús, a cualquier hombre competente que estuviera en la congregación el sábado, se le permitía leer la Escritura, y si lo deseaba, también hablaba acerca del pasaje. Llegado el momento oportuno en el servicio, Jesús se levantó para leer. Tomando el rollo del profeta Isaías, lo desenrolló en el pasaje que conocemos como Isaías 61. Lo leyó y comenzó a explicar que él era el cumplimiento de esa profecía.

La declaración fue desconcertante. Porque resultaba extraordinario que un hombre cualquiera dijera que él era el cumplimiento de una profecía bíblica. Este pasaje hablaba de uno que fue ungido de Dios para traer el mensaje de Dios. Jesús estaba diciendo de sí mismo no sólo que era un profeta; sino que era el gran Profeta, ungido con el Espíritu de Dios.

Al principio sus paisanos estuvieron inclinados a creer la interpretación de Jesús. Recordaban todas las historias que habían oído acerca de sus admirables enseñanzas y de sus obras poderosas. Pero en seguida les entró la incredulidad. Recordaron que Jesús había pasado su vida en Nazaret. No parecía ser diferente de ellos. Empezaron a dudar de lo que decía.

Jesús conoció lo que pensaban. Querían ver una señal. Querían que multiplicara el pan o que sanara a los enfermos. Lo habían visto crecer hasta la juventud, sin encontrarlo diferente de ellos. Querían pruebas de que ahora era de verdad diferente. Decían, "Médico, cúrate a tí mismo" (Le. 4:23). En otras palabras, "Muéstranos lo que puedes hacer, y entonces creeremos en tí".

Jesús nunca hizo milagros únicamente para impresionar a la gente, ni siquiera a la gente de su propio pueblo. Reconoció que en esta congregación había señales de incredulidad. Sabía que no estaban preparados para recibir el testimonio que diera de sí mismo. Por eso les trajo a la memoria algunos ejemplos del Antiguo Testamento en los que la incredulidad de los israelitas había provocado el derramamiento de la gracia de Dios sobre gente pagana, mas bien que sobre los judíos.

Los ejemplos del Antiguo Testamento que Jesús usó, tenían lecciones que los judíos no estaban dispuestos a escuchar. Enseñaban que Dios no siempre se había limitado al pueblo judío; sino que también se había revelado a los gentiles. Esto los hirió en el sitio más sensible. Jesús estaba atacando sus más hondos prejuicios en contra de los gentiles. Se pusieron furiosos. Se apoderaron de él y lo llevaron a un precipicio cercano con el propósito de despeñarlo de allí. Pero ese no era el plan de Dios para Jesús. Por eso, usando su poder divino, Jesús pasó ileso por en medio de la amenazante multitud hasta encontrarse en lugar seguro.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

2. Los Sembrados

La historia del paso por entre los sembrados es un ejemplo de la oposición de parte de los fariseos. Al pasar Jesús y sus discípulos por entre los sembrados, éstos arrancaban espigas y las comían. Los fariseos acusaron a los discípulos de violar el mandamiento del sábado, por haber cosechado el grano.

En razón de que esta acusación contra los discípulos iba dirigida realmente a su Maestro, Jesús les respondió a los fariseos. Señaló dos ejemplos del Antiguo Testamento en donde las reglas dadas divinamente para el culto, fueron violadas. En un caso, cuando David necesitó alimento, quebrantó el mandato de la ley que prescribía que sólo los sacerdotes comiesen del pan de la proposición. Jesús dijo que la acción de David había sido correcta. También señaló Jesús al trabajo de los sacerdotes que en el sábado trabajan mucho más que en cualquier otro día de la semana. Aquí también resultaba correcto que lo hicieran así.

Jesús usó estas dos ilustraciones para que los fariseos vieran su error. Se permitieron las acciones de David y de los sacerdotes porque se consideraron necesarias. Los trabajos que ordinariamente se consideran ilegales el sábado, son permisibles cuando son necesarios. Esto hacía la observancia del sábado por parte de Jesús completamente diferente de la manera en que los fariseos la consideraban. Los fariseos tenían reglas para cada detalle de la vida. Estas reglas tenían que observarse estrictamente, o de otra manera, uno resultaba culpable del quebrantamiento de la ley. Jesús dio reglas amplias. Esperaba que cada hombre aplicara estas reglas amplias a su propia vida y decidiera por sí mismo lo que Dios demandaba de él. Y Jesús puso en claro que algunas veces los mandatos tienen que aplazarse debido a circunstancias insólitas.

3. La Mano Seca

Otro conflicto con los fariseos sobre el asunto de la observancia del sábado tuvo lugar en la sinagoga. Jesús había curado a un hombre que tenía una mano seca, y los fariseos le preguntaron si era lícito curar en día sábado. Jesús contestó la pregunta con una ilustración. Dijo que un campesino cuya oveja cae en un pozo en día sábado, no esperará hasta el siguiente día para sacarla. De inmediato comenzará la operación de salvamento para rescatar a su animal, y nadie habrá que se lo reproche. Y añadió Jesús: Un hombre vale más que una oveja; por tanto, es lícito hacer bien a quienes necesitan ayuda, aun cuando sea sábado.

4. El Odio de los Fariseos

Los fariseos odiaban a Jesús porque disentía del concepto legalista que ellos tenían del sábado; lo despreciaban por que los exponía al ridículo ante la multitud, debido a que ellos no podían contestar a sus argumentos. En consecuencia, después de que Jesús terminó de hablarles "salieron y tomaron consejo contra él, de cómo podrían destruirle" (Mt. 12:14). Marcos añade el hecho significativo de que tomaron consejo con los herodianos. Los fariseos eran nacionalistas que despreciaban al gobierno romano. Los herodianos, como su nombre lo indica, apoyaban a los Heredes y al gobierno romano. Estos dos partidos estaban en desacuerdo básico, se odiaban mutuamente, pero se unieron para luchar en contra de Jesús.

***

CAPITULO 22
SUS HERMANOS NO CREYERON

Léase Mateo 11:2-19; Marcos 3:20-21; 31-35; Juan 7:1-9

Preguntas de Preparación

1. ¿Qué quería saber Juan acerca de Jesús?
2. ¿Qué pensaba Jesús acerca de Juan?
3. ¿Quiénes son los miembros de la familia de Jesús?
4. ¿Por qué rehusó Jesús ir a Jerusalén con sus hermanos?

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Introducción

De toda la oposición que Jesús tuvo que encarar, la más penosa tuvo que haber sido la de su familia y la de sus amigos íntimos. Debió haber afligido mucho a Jesús saber que no sentían completa simpatía para la obra que él hacía. En este capítulo estudiaremos varios ejemplos de esta oposición familiar.

1. Juan el Bautista

Juan había estado encarcelado por algún tiempo. Durante esta temporada Jesús había estado predicando y curando, y se había hecho muy popular. Entonces Juan envió mensajeros que preguntaran a Jesús: "¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?" (Mt. 11:3). La pregunta significaba: ¿Eres tú el Cristo, o el Cristo está todavía por llegar?

Probablemente Juan hizo la pregunta debido a que su fe de que Jesús era el Cristo estaba oscilando. Jesús proseguía su ministerio en una forma diferente de la que Juan había esperado. Juan había anunciado que el Cristo pondría el hacha a la raíz de los árboles, pero Jesús estaba haciendo trabajos de bondad y amor. Bajo estas circunstancias, Juan bien podía haber tenido dudas que lo confundían.

Jesús no contestó directamente la pregunta. En cambio, dijo a los mensajeros que contaran a Juan el trabajo que él estaba haciendo. Describió su trabajo en lenguaje que bien podría recordar a Juan el pasaje de Isaías 35:5-6, y el de Isaías 61:1-3. Estos pasajes son mesiánicos. Predecían que el Cristo ejecutaría obras de misericordia. En esta manera Jesús decía a Juan que él era el Cristo. Estaba haciendo las obras que el Antiguo Testamento había dicho que haría el Mesías. Conjuntamente con sus obras de misericordia, Jesús estaba declarando el juicio. Dijo a los discípulos de Juan que llevaran este mensaje a su maestro, recordándole que "es bienaventurado el que no halle tropiezo en mí" (Mt. 11:6).

La entrevista con los discípulos de Juan tuvo lugar en presencia de muchos otros, puesto que Jesús generalmente estaba rodeado por la multitud. Cuando ya se habían ido los discípulos de Juan, Jesús comenzó á hablar a la multitud acerca de Juan. Había reprendido a Juan; pero no quería que entendieran que lo estaba rechazando. Recordó al pueblo la clase de persona que era Juan. No se habían reunido en el desierto para escucharlo sin tener buenas razones para ello. Juan era un profeta de Dios. De hecho, era más que profeta. Era el precursor, el enviado de Dios para señalar ante los hombres al Mesías que llegaba.

Jesús exaltó la grandeza de Juan al pueblo. Pero también les dijo que ellos recibían un favor eminentemente mayor que Juan. Porque Juan había venido para anunciar el cercano reino de Cristo; y a ellos se les permitía ser una parte del Reino. Como precursor de Cristo, Juan era el Elías de quien Malaquías había profetizado. Y si ellos no creían lo que Juan había dicho, no recibirían las bendiciones del Reino.

Muchos no aceptaban ni a Juan ni a Jesús. Jesús dijo: "Porque vino Juan que ni comía ni bebía y dicen: Demonio tiene. Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un comilón y bebedor de vino, amigo de publícanos y de pecadores..." (Mt. 11:18-19). Sus corazones se endurecieron contra el mensaje de Dios y no lo quisieron aceptar, ya fuera que lo trajera Juan o Jesús.

2. La Madre de Jesús y los Hermanos de El

Ha de parecer extraño que la oposición a Jesús se hubiera levantado dentro de su familia. Ciertamente no esperaríamos que su madre, María, tuviera alguna participación en tal oposición, porque se la presenta como mujer de grande fe. A pesar de eso, tenemos un ejemplo de oposición familiar, y María está involucrada en él.

La oposición de la familia surgió no de un arraigado antagonismo a lo que Jesús estaba haciendo, sino de un deseo de ayudarlo. Sin embargo, se oponía al programa que Jesús estaba cumpliendo, y debe haber sido una fuente de dolor para nuestro Salvador.

No estamos seguros en dónde tuvo lugar este incidente. Marcos 3:20 podría leerse, "Y vino a una casa", o, "Y vino a casa". Ciertamente, estaba en algún lugar cercano a la casa de su madre. María, probablemente, tenía otros hijos que vivían con ella. Veían que Jesús estaba constantemente sitiado por muchedumbres, y que, por enseñar al pueblo, se quedaba sin tomar sus alimentos. Su familia temía por la salud de él; pensaron que estaba fuera de sí. Vinieron para librarlo de entre el gentío que lo rodeaba.

Cuando trataron de acercarse a Jesús, no pudieron a causa de la multitud. Por eso le enviaron aviso a través de la multitud que allí estaban y querían verlo. No esperaron a que terminara de enseñar; sino que lo interrumpieron a mitad de su trabajo.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Cuando el aviso llegó a Jesús, hizo una pausa para ocuparse de la situación. Preguntó: "Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?" Mirando sobre la multitud dijo, "¡He aquí mi madre y mis hermanos! Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, y mi hermana y mi madre" (Mr. 3:33-35).

La respuesta de Jesús contenía una reprensión. No negaba sus lazos familiares, ni se apartaba de aquellos que lo amaban. Su preocupación por el bienestar de María, cuando él colgaba de la cruz, lo deja comprobado. Así también lo comprueba su aparición a su hermano Santiago, después de la resurrección. Pero enseñó que sus obligaciones eran más amplias que las meramente familiares. Así como interrogó a José y a María, cuando lo encontraron en el Templo, "¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?" (Le. 2: 49), así ahora enseñó a su familia que su responsabilidad en el trabajo que el Padre celestial le había dado era más grande que la responsabilidad que pudiera tener hacia ellos.

Hay otra lección que puede derivarse de las palabras de Jesús. Nos dice aquí que su familia no está limitada a los que tienen relación con él por lazos de sangre, sino que se compone de todos los que hacen la voluntad de Dios. Los que creemos en él somos miembros de su familia y estamos atados a él por lazos de amor, más grandes que los que unen a los miembros de la familia más unida.

3. Más Oposición Familiar

Juan nos cuenta otro incidente de oposición familiar. Sin embargo, en este caso no podemos estar seguros de que realmente hayan sido sus hermanos los protagonistas. En la Biblia, la palabra "hermanos" se usa frecuentemente para referirse a aquellos que tienen parentesco cercano con una persona. Puede tratarse de sus primos, o de sus tíos, como también de sus hermanos.

Llegó el tiempo para la fiesta de los tabernáculos, y los parientes de Jesús comenzaron a insistirle que fuera a Jerusalén, a la fiesta. En Galilea, decían ellos, Jesús nada podría hacer. Pero si él iba a Jerusalén, él y sus discípulos podrían intensificar la proclama mesiánica de Jesús.

Los parientes de Jesús no podían entenderlo. Pensaban que debía usar sus talentos para hacerse famoso. También esperaban usar a Jesús para hacerse populares ellos mismos. Querían que él los acompañara a Jerusalén, de manera que pudieran estar con él en el centro de las multitudes. Anhelaban poder decir al pueblo: "Somos sus parientes".

Dios no envió a Cristo al mundo para que los hombres lo usaran para su gloria personal. Cristo es el Siervo de Dios; no es siervo de los hombres. Los parientes de Jesús mostraron por sus acciones lo que el evangelista Juan afirma con claridad, "sus hermanos no creían en él" (Jn. 7:5). Cualquiera que trate de usar a Jesucristo para promover sus propios intereses demuestra que no cree en Cristo.

Jesús rehusó ir a Jerusalén con sus parientes Les dijo: "Mi tiempo aún no ha llegado" (Jn. 7:6). Así les indicó que aunque había lazos familiares que los unían a él, había una desunión básica. Ellos eran del mundo; él no. El mundo odiaba a Jesús; pero no podía odiarlos a ellos porque ellos pertenecían al mundo. Esta diferencia entre los que son de Dios y los que son del mundo es la más profunda diferencia que pueda existir. Ni los lazos familiares pueden destruirla.

***

CAPITULO 23
UNO MAYOR QUE JONAS

Léase Lucas 7:36-50; 11:14-36

Preguntas de Preparación

1. ¿En qué sentido era la mujer pecadora mejor persona que Simón?
2. ¿Por qué podía Jesús echar fuera demonios?
3. ¿Por qué la generación de Jesús estaba en peligro de condenación?

Introducción

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Los fariseos y los escribas eran los peores adversarios a que Jesús tuvo que enfrentarse. Eran los dirigentes religiosos de Israel, y conocían bien el Antiguo Testamento. Deberían de haber sido los primeros en aceptar a Jesús como el Cristo. Pero habían pervertido la enseñanza del Antiguo Testamento; como resultado, la enseñanza de Jesús rápidamente entró en conflicto con la enseñanza de ellos. En lugar de cambiar su religión para conformarla con la enseñanza de Jesús, lo rechazaron y lucharon contra él.

1. La Mujer Pecadora

A medida de que los fariseos se daban cuenta de las diferencias entre Jesús y ellos, buscaban oportunidades para observarlo, para interrogarlo, y para encontrar puntos desde los cuales pudieran atacarlo. Cierta vez, un fariseo llamado Simón invitó a Jesús para que comiera con él. Es evidente que Simón no invitó a Jesús por amistad. Según parece, buscaba una oportunidad de escuchar a Jesús hablando en un ambiente descansado, en el cual dijera alguna cosa que pudiera perjudicar su causa.

Aun cuando Jesús conocía las intenciones de Simón, aceptó su invitación porque amaba aun a los fariseos, y quería que Simón se arrepintiera y creyera.

Cuando estaban comiendo, entró una mujer a la pieza. A las personas no invitadas se les permitía entrar al comedor, sentarse a lo largo de la pared y conversar con los invitados. Pero la llegada de esta mujer fue una sorpresa para el anfitrión. Era mujer de mala reputación; era conocida como muy pecadora. De ordinario, una mujer como esa no debería entrar en la casa de un fariseo; pero ella quería ver a Jesús. Entró a la pieza, llegó hasta el diván en que Jesús se reclinaba y comenzó a lavarle los pies con sus lágrimas. Los secó con su cabello, los besó y los ungió con valioso perfume.

Simón vigilaba para ver qué haría Jesús. Cuando el Salvador no hizo intento para detener a la mujer, Simón estuvo seguro de que no era profeta. Un profeta habría sabido qué clase de mujer era ésta y no habría permitido que lo tocara. Aquí estaba la evidencia que Simón había esperado tener; evidencia que lo autorizaba para denunciar a Jesús.

Pero Jesús conoció lo que Simón estaba pensando. Por medio de una parábola le indicó a Simón que esta mujer era realmente una persona mucho mejor que Simón. Este había invitado a Jesús a comer, pero sin demostrarle ninguna elemental cortesía. Esta mujer había ido más allá de todos los límites para demostrar su afecto por Cristo. Simón probó con sus hechos que nunca había sentido la pesada carga del pecado. La mujer pecadora mostró que conocía bien cuan grandes eran el pecado y la miseria de los cuales Jesús podía rescatarla. Por tanto, Jesús le dijo que sus pecados estaban perdonados y que podía irse en paz.

2. Beelzebú

Uno de los más agudos choques entre Jesús y los fariseos comenzó cuando Jesús sanó a un hombre a quien un espíritu malo había enmudecido. Aunque la gente había visto a Jesús hacer muchos milagros, éste los llenó de pavor. Pero los fariseos que presenciaron el milagro no estaban dispuestos a admitir que Jesús hacía sus milagros por el poder de Dios. Algunos de ellos dijeron: "Por Beelzebú, el príncipe de los demonios, echa fuera los demonios" (Le. 11:15).

Jesús tuvo una respuesta sencilla para esta acusación. Les indicó a los fariseos que Satanás no lucharía contra sí mismo. Satanás es demasiado astuto para hacer tal cosa.

Jesús tuvo, además, otra respuesta que debió haber puesto furiosos a los fariseos. Dijo así: "Y si yo por Beelzebú echo fuera los demonios, ¿vuestros hijos por quién los echan?" (Le. 11:19). Los judíos habían considerado que la capacidad de un rabí para echar fuera demonios, era la más segura señal de que Dios estaba con él. Sin embargo, cuando Jesús echó fuera los demonios, los fariseos tuvieron la explicación opuesta. La falsedad de su cargo saltaba a la vista.

Jesús podía echar fuera demonios porque había vencido a Satanás cuando resistió todas sus tentaciones en el desierto. Poi el hecho mismo de arrojar los demonios, Jesús demostró ser más fuerte que Satanás. Y porque Satanás quedó vencido, Jesús pudo traer el Reino de Dios a los hombres.

Los fariseos no trataban de explicar el milagro, sino más bien intentaban minar la confianza del pueblo en Jesús. Por consiguiente Jesús advirtió al pueblo que debía decir a quién querían seguir. Nadie puede ser neutral respecto a Cristo. "El que no está conmigo, está en contra de mí; y el que no recoge conmigo, desparrama" (Le. 11:23). Luego les dio un ejemplo para ilustrar el hecho de que es imposible ser neutral. Dijo que cuando un

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

demonio sale del hombre, si el vacío no se llena por un verdadero amor a Dios y una devoción a su voluntad, el demonio regresará trayendo otros con él, de manera que el último estado del hombre vendrá a ser peor que el primero.

3. La Señal de Jonás

Después de que Jesús resolvió el cargo de que echaba fuera a los demonios por el poder de Satanás, volvió su atención a aquellos que le pedían una señal del cielo que probara que él era el Cristo. No daría tal señal. Había hecho señales y maravillas tanto en Galilea como en Judea. ¿Creerían a una señal del cielo más de lo que habían creído las señales que ya habían visto? El problema no era falta de una evidencia; sino la negativa de los fariseos para creer la evidencia que ya habían visto.

Pero Jesús tenía una señal especial para su generación, la señal de Jonás. "Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches" (Mt. 12:40). La resurrección de Cristo, después de que sus adversarios lo habían asesinado cruelmente, era la última y la más grande señal que Jesús había de dar. Jonás, el profeta que llegó a Nínive después de su experiencia en el vientre del pez, fue el medio de Dios para predicar arrepentimiento a esa gran ciudad. El Cristo resucitado, hablando por medio de sus apóstoles, sería el medio de Dios para llamar a esa generación al arrepentimiento.

La gente que vivía en Palestina durante la vida de Cristo tuvo una gran responsabilidad. Pudieron escuchar la palabra de Dios de la boca del mismo Hijo de Dios. Deberían haberse dado prisa para aceptar el mensaje que él trajo. Pero muchos de los judíos le dieron la espalda. En consecuencia, Jesús les recordó su responsabilidad, y la condenación que estaban afrontando. Les dijo que otros, como los ninivitas en tiempo de Jonás, y la reina del Sur que vino para oír la sabiduría de Salomón, los condenarían en el día del juicio. Aquellos gentiles habían oído la palabra de Dios por boca de hombres, y la creyeron. A estos judíos les tocó el privilegio de oírla de la boca del mismo Cristo, y la estaban rechazando.

Jesús prosiguió diciéndoles que era importante tener una mente y un corazón abiertos a la verdad. El corazón del hombre (su ojo espiritual) es como una lámpara. Esta ilumina espiritual-mente el cuerpo entero. El hombre que tiene "ojo bueno", es decir, que busca la verdad, pronto la encontrará. Su cuerpo entero se iluminará. Pero el hombre que tiene "ojo maligno", es decir, un corazón perverso, tiene la mente cerrada en contra de la verdad. Su cuerpo entero está lleno de oscuridad. Jesús vino a su generación trayéndoles la verdad; pero mucha gente, particularmente los dirigentes religiosos, tenían corazones perversos y no pudieron ver la verdad que Jesús proclamaba.

***

PARTE 6

EL DESARROLLO DEL MINISTERIO DE CRISTO

CAPITULO 24

OBREROS A SU MIES

Léase Mateo 9:35-11:1; Lucas 10:1-20

Preguntas de Preparación

1. ¿Por qué usó Jesús a otros para ayudarle?
2. ¿Qué instrucciones dio Jesús a los que iban a ayudarle?
3. ¿Qué relación guardaban con Cristo los que le ayudaban?

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Introducción

En la última sección de nuestro estudio vimos que Jesús tuvo mucha oposición. Esta no decreció mientras él continuaba sus labores; mas bien se acrecentó. Pero Jesús no retrocedió en su trabajo simplemente porque hubiera hombres que se le opusieran. No sólo siguió predicando; sino que envió también a otros a que predicaran en su lugar. Siguió exponiendo los errores de los escribas y de los fariseos. Siguió ejecutando milagros. Y comenzó a presentar, con mayor claridad aún, el carácter espiritual de su reino. A medida que la gente llegaba a comprender que su reino era espiritual, la popularidad de Jesús comenzó a declinar.

1. La Necesidad de Obreros

Jesús mantuvo un ministerio ambulante; es decir, iba de lugar en lugar buscando a quienes lo necesitaban.

El trabajo de Jesús seguía consistiendo en atender todas las necesidades de los hombres. Enseñaba en las sinagogas explicando a los que venían a adorar el verdadero significado del Antiguo Testamento. Predicaba las buenas nuevas del Reino de Dios, llamando a los hombres al arrepentimiento y a la fe. Y sanaba el cuerpo de quienes estaban enfermos.

Aunque Jesús era el Hijo de Dios, no usaba ordinariamente sus poderes divinos. Se sujetaba a sí mismo a nuestras limitaciones. Por consiguiente, no podía estar sino en un solo lugar a la vez. Cuando tenía que ir de una aldea a otra, caminaba como lo hacían los demás.

Estas limitaciones restringían el ministerio de Jesús. Solamente podía hacer un límite de obras. Y en todas partes había gente que lo necesitaba. Su corazón amante iba con toda esta gente y sentía compasión de ellos. Le recordaban a las ovejas sin pastor, que se dispersan por todas partes y se exponen a toda clase de peligros. El quería ayudarlas. Por eso dijo a sus discípulos: "A la verdad la mies es mucha; pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies" (Mt. 9:37-38).

2. Los Doce Obreros

Muchas veces cuando oramos, Dios nos usa para contestar nuestras propias oraciones. Así fue con los discípulos. Después de que oraron como el Señor les recomendó que oraran, los reunió y los comisionó para que hicieran el trabajo que él hacía. Les dio grande autoridad. Les dio dominio sobre los espíritus inmundos y sobre enfermedades y dolencias. Con esa autoridad estaban capacitados para desempeñar su ministerio de curar enfermos y arrojar demonios.

Antes de que los doce fueran enviados a extender el ministerio de Jesús, él mismo les dio las instrucciones que necesitaban para hacer su trabajo. Habían de limitar sus trabajos a los hijos de Israel, sin llegar a los gentiles ni a los samaritanos. Más tarde Jesús mandaría a sus discípulos que también fueran a éstos. Pero en esta ocasión Jesús estaba ministrando a los judíos, y los discípulos iban a hacer lo mismo. Irían predicando el mensaje que Jesús predicaba y haciendo los milagros que Jesús hacía. Iban a marchar improvisadamente; no llevarían alforja, ni dos túnicas, ni dinero. Tenían que depender de Dios como el proveedor de todas sus necesidades.

Jesús advirtió a sus discípulos que serían perseguidos. Los dirigentes religiosos judíos se oponían a Cristo, y los discípulos podían esperar de ellos el mismo trato, puesto que iban como sus representantes.

Cristo prometió dar el Espíritu Santo a sus siervos para que los ayudara. "Mas cuando os entregaren no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros (Mt. 10:19-20).

Es importante recordar que los doce llevaban la representación de Cristo. Se presentarían delante de los hombres para hablar las palabras de Cristo y hacer el trabajo de él. Así como Cristo estaba bajo el cuidado de su Padre celestial, así también ellos. Como sus representantes, estaban unidos a él. Por tanto, los hombres pensarían de ellos tal como pensaban de Cristo, y los tratarían como trataban a Cristo. Hasta cierto punto, ésto es verdad acerca de todos los cristianos. Somos cartas de Cristo, conocidas y leídas por los hombres. Somos testigos suyos.

3. Los Setenta Obreros

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

En otra ocasión, probablemente después de que los doce habían cumplido su tarea ayudando a Cristo en el ministerio de las multitudes, Jesús envió otro grupo para que le ayudara. Este grupo fue más grande. Fueron setenta, a quienes el Señor envió en treinta y cinco parejas. El hecho de que Jesús pudiera comisionar a setenta hombres para salir a ayudarle, nos permite ver que había muchos, además de los doce, que eran sus fieles seguidores.

Los setenta fueron enviados para que precedieran a Jesús en las diversas ciudades y aldeas que él planeaba visitar. A éstos les dio instrucciones muy parecidas a las que dio a los doce. Ellos también iban a curar a los enfermos y a predicar que el Reino de Dios se había acercado. Jesús sabía que algunas ciudades rechazarían su predicación. Tenían que salir de la ciudad que los rechazara, sacudiendo el polvo de sus pies como una señal de que el mensaje de Dios había sido rechazado en aquel lugar. Jesús les aseguró que el rechazo de su mensaje traería juicio sobre aquel lugar en el día final. "El que a vosotros oye, a mí oye; y el que a vosotros rechaza, a mí me rechaza; y el que a mí me rechaza, rechaza al que me envió" (Le. 10:16).

Los setenta salieron a predicar y a curar, y regresaron regocijándose. Quedaron asombrados con los resultados de sus trabajos. "Aún los demonios se nos sujetan en tu nombre", le informaron al Maestro (Le. 10:17). El éxito de los setenta era una señal de la victoria que Jesús estaba obteniendo sobre los poderes de las tinieblas. Había vencido a Satanás en el desierto. Pronto, en la cruz, iba a destruir el poder de Satanás.

***

CAPITULO 25
EL PAN DE VIDA

Léase Juan 6.

Preguntas de Preparación

1. ¿En qué forma impresionó la alimentación de los cinco mil a quienes estuvieron presentes?
2. ¿Qué esperaban los judíos de Jesús?
3. ¿Por qué en esta época muchos se apartaron de Jesús?

Introducción

Durante los primeros dos años de su ministerio Jesús atrajo mucho la atención. Sus enseñanzas y sus curaciones habían impresionado la imaginación del pueblo, y grandes multitudes se habían reunido de todas las ciudades y aldeas para escucharlo. Luego, repentinamente, su popularidad comenzó a declinar. El momento del rompimiento vino con ocasión de la alimentación de los cinco mil.

1. La Alimentación de los Cinco Mil

El milagro de alimentar a los cinco mil tuvo lugar cuando se acercaba el tiempo de la Pascua. La muchedumbre que rodeaba a Jesús, probablemente incluía peregrinos que hacían el viaje a Jerusalén para concurrir a la fiesta. Jesús enseñó a las multitudes y curó a los enfermos. Cuando llegó la tarde la gente tenía hambre. Jesús se dispuso a procurarles alimento.

La historia de la multiplicación de los panes y los peces es conocida. Jesús dio de comer a la multitud con cinco panes y dos peces que los discípulos consiguieron de un muchacho. Todos comieron lo suficiente, y cuando terminaron, los discípulos pudieron recoger hasta doce canastos llenos de pedazos. Jesús había ejecutado un milagro.

La multitud entendió el significado del acontecimiento. Comenzaron a decirse uno al otro que Jesús era el Profeta que había de venir. Se referían a lo que Dios dijo a Moisés, "Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandaré" (Dt. 18:18). Moisés había provisto alimento para los israelitas, mediante el maná que caía diariamente. El milagro de Jesús, de multiplicar los panes y los peces, les pareció que era de la misma clase, y en consecuencia compararon a Jesús con Moisés. Su entusiasmo llegó a tal grado que muchos de ellos quisieron hacer de Jesús su rey, aún cuando tuvieran que hacerlo por la fuerza. Habían visto el poder de Jesús, y querían que lo ejerciera a favor de

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

ellos. Porque Jesús entendió sus intenciones se apartó de ellos y subió a la montaña, después de haber dado instrucciones a sus discípulos, en donde lo habrían de encontrar. La multitud estaba segura de que Jesús reaparecería. Pero cayó la tarde y él no volvió. Los discípulos navegaron hacia Capernaum. La desconcertada multitud esperaba que Jesús regresara. Pero no lo vieron, pues en la noche Jesús bajó de la montaña y caminó sobre el agua hacia la barca de los discípulos.

2. El Pan del Cielo

Cuando por fin la multitud comprendió que Jesús los había rehuido, ellos también abordaron barcas y llegaron a Capernaum. Allí encontraron a Jesús y a sus discípulos. Comenzaron a interrogar a Jesús acerca de cómo había llegado a Capernaum. La respuesta de Jesús dio en el blanco de su interés por él. Lo seguían porque él les había dado pan; no porque creyeran en él. Les dijo que su lucha no debía ser por pan; sino por la vida eterna, y para tener la vida eterna debían creer en él.

Entonces la gente le hizo una petición extraña. Le pidieron una señal para que pudieran creer. ¡Y le pedían la señal al siguiente día de haber comido el alimento que Jesús les proveyó milagrosamente! Hasta le indicaron la señal que deseaban "Nuestros padres" dijeron, "comieron el maná en el desierto". (Jn. 6:31). Dios les había dado maná a los israelitas diariamente. Los judíos querían que Jesús les diera provisión de la misma manera.

Pero Jesús no había venido a la tierra para repartir pan al pueblo. El vino para satisfacer las necesidades espirituales de ellos. Les dijo con toda claridad que él era el Pan de Vida. Los que creyeran en él jamás tendrían hambre ni sed. Tendrían vida eterna, porque él vino del cielo para llevar a Dios a todos aquellos que el Padre le dio.

Una vez más vio Jesús la incredulidad de aquellos que lo conocían. Los judíos dijeron: "¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre conocemos? ¿Cómo pues dice: Del cielo he descendido?" (Jn. 6:42). No creyeron porque el Padre no les había conducido a Cristo. Hasta que Dios actúe en el corazón de un hombre, ese hombre no podrá creer en Cristo o venir a él.

Otra vez volvió Jesús a hablarles de sí mismo en términos de pan. "Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero" (Jn. 6:53-54). ¿Qué quiso decir Jesús con estas declaraciones? ¿Quiso decir que verdaderamente teníamos que comer su cuerpo y beber su sangre? Es claro que no. Jesús estaba enseñando en lenguaje vigoroso e imaginativo que cuando creemos en él, él viene a vivir en nuestros corazones. De esta manera nos capacita para vivir espiritualmente.

3. La Gran Separación

Esta enseñanza marcó un punto pivote en el ministerio de Cristo. Hasta esta ocasión su popularidad había sido grande. Pero ahora muchos que habían estado siguiéndolo, le dieron la espalda. ¿Qué los hizo desertar? Pensaron que la enseñanza de Jesús era demasiado dura. Jesús había dicho con toda claridad que las bendiciones que él traía eran espirituales, no materiales. Los judíos estaban buscando un Mesías que les traería dominio político y ganancias materiales. Pero no querían a un Mesías que sólo tenía bendiciones espirituales que ofrecerles.

Parece que también para Judas Iscariote esta temporada fue crítica. Evidentemente Judas también buscaba un reino terrenal, y esperaba beneficios materiales por seguir a Jesús. Ahora se daba cuenta de que se había equivocado, pero no dejó a Jesús. En vez de hacerlo, comenzó a buscar una oportunidad para aprovechar su posición como uno de los doce, para su propio beneficio.

Cuando muchos discípulos se apartaron de Jesús, él se volvió a los doce y les preguntó: "¿Queréis acaso iros vosotros también?" (Jn. 6:67). Pedro respondió por todos, "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna" (Jn. 6:68). Estos hombres, cuando menos, habían aprendido el valor de la vida eterna. Y esa, es una lección que todos necesitamos aprender.

***

CAPITULO 26
LA LEVADURA DE LOS FARISEOS

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Léase Marcos 7:1-23; 8:11-21.

Preguntas de Preparación

1. ¿De qué manera pretendían los judíos permanecer impolutos?
2. ¿A qué pecado conducen tales pretensiones?
3. ¿De qué manera nos guardaremos impolutos?
4. ¿Por qué pedían los fariseos una señal del cielo?

Introducción

Los fariseos y los escribas temían que la influencia de Jesús entre el pueblo llegara a ser superior a la de ellos; por tanto, aprovechaban cada oportunidad para desafiarlo, con la esperanza de dejarlo desconcertado delante del pueblo. Jesús generalmente debatía sus argumentos, y en seguida prevenía a sus discípulos respecto a la enseñanza de los fariseos.

1. Manos Inmundas

Relata Marcos que los fariseos criticaban a los discípulos de Jesús debido a que no se lavaban las manos antes de comer. Este lavamiento de manos era una ceremonia religiosa practicada por todos los judíos para evitar la impureza ceremonial. La ceremonia era una de las tradiciones de los ancianos, y los fariseos la consideraban de igual importancia que la ley de Dios.

Dios había escogido a Israel para que fuera una nación santa. Pero Israel vivía en un mundo pecaminoso. Tenían que aprender a evitar el pecado. Para ayudarles a que lo aprendieran, Dios declaró "inmundas" aquellas cosas que incapacitarían a un israelita para adorar en el templo. Pueden encontrarse las reglas dadas por Dios respecto a las cosas inmundas en Levítico capítulos 11-15.

Pero los ancianos habían inventado toda clase de reglas y leyes para ayudar al pueblo a evitar la contaminación personal, y el pueblo los obedecía. Para estar seguros de que se conservaban limpios, acostumbraban lavarse después de cada ida al mercado, antes de cada comida, y en cualquier otra ocasión cuando pudieran haber tocado algo, o a alguien inmundo. Pensaban que su alimento quedaría inmundo con cualquiera cosa inmunda que lo tocase. Para evitarlo purificaban sus ollas, cacerolas, copas, vasos, platos, y se levaban las manos.

Jesús nunca quebrantó la ley de Dios en manera alguna. Observó también aquellas tradiciones que no eran contrarias a la ley de Dios. Pero no guardó aquellas otras que los dirigentes habían levantado al nivel de la ley divina, y abiertamente enseñó a sus discípulos a no guardarlas. En consecuencia, los fariseos acusaron a Jesús de quebrantar la ley.

2. El Corban

En respuesta al anterior desafío, Jesús acusó a los fariseos de hipocresía. Dijo que las ásperas palabras de Isaías en contra de los hipócritas fueron dirigidas a ellos. Adoraban a Dios externamente; pero no de corazón. Eran muy fieles en guardar los mandamientos de los hombres; pero no guardaban los mandamientos de Dios. De hecho, había ocasiones en que usaban los mandamientos recibidos de los ancianos como un medio para eludir los deberes establecidos en la Palabra de Dios. Como ejemplo de eso, Jesús señaló la práctica del Corban.

Enseñaban los fariseos que un hombre podía declarar que sus posesiones eran Corban (estaban dedicadas a Dios). Por tanto, a nadie podría darlas, ni aún a sus padres. Sin embargo, la ley de Dios demanda que los hombres honren a sus padres. Esto implica cuidarlos y ayudarlos cuando se encuentran en necesidad. Pero habiendo declarado que sus posesiones son Corban, el hombre deja a sus padres sin sostén financiero, y echa a un lado la ley de Dios.

3. La Fuente de la Contaminación

La enseñanza de Jesús era completamente opuesta a la de los fariseos. Decía que un hombre no se contamina por lo que entra en él; sino por lo que sale de él. Ninguno se hace moralmente peor por lo que entra

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

en su boca. Eso simplemente llega al estómago y posteriormente es evacuado. Realmente la contaminación viene del corazón. La maldad que se levanta del corazón. La maldad que se levanta del corazón es la verdadera fuente de corrupción.

4. Una Señal del Cielo

En otra ocasión, disputaron los fariseos con Jesús y le pidieron una señal que viniera directamente del cielo para probar que él era el Mesías. Por supuesto que había a la mano evidencia plenaria. Jesús había hecho muchos milagros, y algunos de ellos habían sido presenciados por los fariseos. Pero pedían una señal "para tentarle" (Mr. 8:11). Buscaban una oportunidad para atraparlo. Pero Jesús rehusó concederles la señal porque su razón para pedirla era equivocada.

La incredulidad de los fariseos afectó profundamente a Jesús. Pero se conturbaba más aún por la incomprensión e incredulidad de sus discípulos. Mientras cruzaban el Mar de Galilea Jesús les habló solemnemente. Les previno que se guardaran de la levadura de los fariseos y de la levadura de Heredes. Jesús quería decir que deberían estar prevenidos en contra de la mala enseñanza de los fariseos. Pero los discípulos no entendieron eso. Cuando Jesús mencionó la levadura pensaron en el pan, y se decían: "'Jesús está disgustado porque se nos olvidó traer pan para el viaje". Jesús los reprendió por pensar así. Les recordó que no le preocupaba el alimento. ¿No había alimentado a los cinco mil? "Entonces entendieron que les ordenó cuidarse no de la levadura del pan, sino de la enseñanza de los fariseos y de los saduceos" (Mt. 16:12).

***

PARTE 7

LA CRISIS DEL MINISTERIO DE CRISTO

CAPITULO 27

TU ERES EL CRISTO

Léase Mateo 16:13-28

Preguntas de Preparación

1. ¿Por qué fue importante la confesión de Pedro?
2. ¿Qué punto crucial en el ministerio de Jesús se alcanzó **en** en Cesárea de Filipo?
3. ¿Cómo es el sacrificio de Cristo un ejemplo para los cristianos?

Introducción

Jesucristo nació para morir. Antes de que dejara la gloria del cielo para formar parte de la historia humana como hombre, ya se había determinado que su vida transcurriría hacia la cruz del Calvario. Cada acto de obediencia a Dios, cada acción de misericordia, cada palabra de instrucción divina era parte de la preparación para el clímax de su vida, la crucifixión.

La idea de su muerte era tan sorprendente que los hombres no la entenderían hasta que hubieran sido preparados. Por tanto, Jesús preparó en la primera parte de su ministerio a los que habían de recibir la enseñanza respecto a su muerte. No fue sino hasta que Pedro hizo su confesión en Cesárea de Filipo cuando Jesús comenzó a hablar claramente respecto a su muerte y resurrección.

Después de alimentar a los cinco mil la popularidad de Jesús comenzó a desvanecerse. Mucha gente se apartó de él. No pudo seguir enseñando en Judea porque los judíos querían matarlo. Por consiguiente, dedicó más tiempo a enseñar a sus discípulos, y menos tiempo a la instrucción de las multitudes. Para eludir la

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

hostilidad de los judíos y estar a solas con los discípulos, algunas veces tenía que retirarse a los lugares más apartados

1. Cesárea de Filipo

Después de alimentar a los cinco mil, Jesús llevó a sus discípulos a las cercanías de Cesárea de Filipo. Los judíos esquivaban aquella zona debido a que la ciudad era centro de influencia romana y colindaba con territorio gentil.

Jesús fue a aquella zona para estar solo con sus discípulos. Estando allí les preguntó: "Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?" y "Vosotros, quién decís que soy?" y luego, por vez primera, los instruyó respecto a su muerte en Jerusalén.

2. ¿Quién Soy?

Nótense las diversas maneras en que esta conversación señalaba hacia la cruz.

1. La respuesta a la pregunta: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?" indica que la popularidad inicial de Jesús se había fundado sobre un mal entendimiento de lo que Jesús había enseñado respecto a sí mismo. Tan pronto como la gente se dio cuenta de que Jesús no era el Mesías que ellos esperaban, lo rechazó. Muchos ya lo habían dejado. Otros harían lo mismo.
2. La confesión de Pedro de que Jesús era "el Cristo, el Hijo del Dios viviente", demuestra que los discípulos sí habían aprendido la verdad respecto a Jesús. Estaban preparados para recibir la nueva enseñanza respecto a su próxima muerte. Cristo declaró que ellos eran bienaventurados porque el Padre celestial les había revelado quién era Jesús. Sólo Dios puede abrir los ojos de los hombres para que sean capaces de entender la verdad acerca de Jesús.

   La confesión de Pedro y la respuesta de Jesús, "tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia" ha causado mucha controversia en la Iglesia. La Iglesia Católica Romana piensa que la respuesta de Jesús prueba que Pedro fue el primer Papa. Algunos protestantes piensan que Jesús se refería a la confesión de Pedro mas bien que al mismo Pedro. Sin embargo, con frecuencia actuaba Pedro como el portavoz de los doce apóstoles, y probablemente lo mejor sea pensar en él como el representante de los 'doce. Pedro hizo esta confesión en nombre de todos ellos, y Jesús habló de todos ellos dirigiéndose a Pedro. Jesús edificó su Iglesia sobre "el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Jesucristo mismo la principal piedra del ángulo" (Ef. 2:20).
3. El terna de la iglesia estaba relacionado directamente con el tema de la cruz. La muerte de Jesús daría por resultado la edificación de su iglesia.

   Jesús prometió edificar su iglesia sobre los doce apóstoles, con Pedro como su dirigente. A ellos les daría las llaves del Reino, es decir, la autoridad en la iglesia. Un ejemplo del ejercicio de esa autoridad se puede encontrar en Hechos 5.
4. Jesús ordenó a sus discípulos que a nadie dijesen que él era el Cristo. Esta advertencia acentúa la importancia de la cruz para un entendimiento adecuado de la obra de Jesús. Si los discípulos hubiesen dicho al pueblo que Jesús era el Cristo, sin hablarle de la cruz, la gente hubiera considerado a Jesús como el Cristo de la clase que ellos esperaban. La doctrina de la cruz explicaba qué clase de Cristo era Jesús.
5. Habiendo advertido a los discípulos, Jesús comenzó a instruirlos respecto a su muerte y resurrección. Esta fue su primera enseñanza franca sobre el tema. Indicaba el principio de la segunda parte del ministerio de Jesús.
6. Cuando Pedro reprendió a Jesús por enseñarles esto, demostró la forma tan limitada en que entendían a Jesús. Todavía no sabía que el Cristo tenía que sufrir. Era por esto por lo que Jesús había advertido a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Cristo. Aún no estaban listos para predicar el mensaje completo respecto a Cristo.
7. Las palabras cortantes con que Cristo reprendió a Pedro indican la necesidad de la cruz. Era esencial para su trabajo mesiánico; era parte del plan de Dios para su vida. Las palabras de Pedro representan otro intento de Satanás para apartar a Jesús del camino de obediencia a su Padre.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Por medio de Pedro, Satanás tentó a Jesús para que se convirtiera en la clase de Mesías que el pueblo quería.

8. Después de haber enseñado acerca de su sacrificio, Jesús habló del sacrificio que se requería de sus seguidores. Dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame" (Mt. 16:24). Jesús dio su vida en la cruz; es necesario que sus seguidores den las suyas en el servicio de Dios.

***

CAPITULO 28
TESTIGOS OCULARES DE SU MAJESTAD

Léase Lucas 9:28-36; Marcos 9:14-32; Mateo 17:1-19

Preguntas de Preparación

1. ¿Qué significado tiene la Transfiguración?
2. ¿Qué nos dice de los discípulos su fracaso en echar fuera el demonio que poseía al muchacho lunático?

Introducción

La confesión de Pedro en Cesárea de Filipo, la promesa de Jesús de que edificaría su iglesia sobre los apóstoles, y la introducción de la nueva enseñanza respecto a la muerte y resurrección de Jesús, todo indica que el ministerio de Jesús estaba llegando a su clímax. La transfiguración tuvo lugar aproximadamente una semana después de los acontecimientos de Cesárea de Filipo.

1. El Significado de la Transfiguración

Después de que Jesús les declaró a sus discípulos el sufrimiento y la muerte que le esperaban, se retiró a la montaña a orar. Al estar orando, él fue levantado sobre el estado de humildad, que había adoptado en su nacimiento. Recordó la gloria que realmente era suya, y el hecho de que no tenía que morir. Pero él voluntariamente escogió volver a su estado de humillación y morir en la cruz.

La Transfiguración ayudó a los discípulos a ver la próxima muerte de Jesús en su verdadero significado. Con toda seguridad, uno que poseía tal gloria, que era el Hijo de Dios, nunca sería vencido. Aún su muerte debía ser parte de un plan divino que terminaría en victoria.

Por desgracia, en aquel tiempo los discípulos no entendieron esto. Las palabras de Pedro demuestran que de nuevo vio un camino que rehuía a la cruz. Sólo después de la crucifixión y de la resurrección pudieron los discípulos compenetrarse del significado de la Transfiguración.

1. El Muchacho Epiléptico

Cuando Jesús y los tres discípulos descendieron del Monte de la Transfiguración, Jesús se enfrentó a un problema. Se les había pedido de los discípulos que sanaran a un muchacho que estaba poseído por un demonio, y no habían sido capaces de hacerlo. Anteriormente Jesús los había enviado a predicar y les había dado potestad sobre las enfermedades y los demonios. ¿Por qué ahora no tenían ese poder?

Después de que Jesús sanó al muchacho, contestó aquella pregunta a sus discípulos. La clase de demonio que poseía al muchacho epiléptico, podría ser arrojado únicamente por aquellos que tuvieran una fe grande, una fe nutrida por la oración. Los discípulos no tenían tal fe.

3. La Instrucción para los Doce

Marcos indica que Jesús y los discípulos viajaron por Galilea tan secretamente como fue posible. Jesús deseaba aislamiento para instruir a sus discípulos respecto a su cercana muerte y resurrección. Pero cuando los instruyó no lo entendieron y tuvieron temor de preguntarle.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Aquí vemos un verdadero punto crítico en el ministerio de Cristo. Su muerte y resurrección estaban frente a él, y había declarado que iba a edificar su iglesia sobre los discípulos. Pero éstos no entendieron su enseñanza. Si el trabajo de desarrollar el ministerio de Cristo había de caer sobre estos doce, el futuro de la iglesia de Dios aparecía dudoso en verdad.

***

CAPITULO 29
¿CUANTAS VECES PERDONARE?

Léase Mateo 17:22-18:35.

Preguntas de Preparación

1. ¿Necesitaba Jesús pagar el tributo del templo?
2. ¿Qué dijo Jesús acerca de los niños?
3. ¿Cómo vamos a tratar a los que pecan contra nosotros?

Introducción

Después de la Transfiguración Jesús y sus discípulos fueron a Capernaum, donde Jesús vivía. Los acontecimientos descriptos en esta lección tuvieron lugar en el último día que Jesús pasó en Capernaum.

1. EL Medio Siclo

En el camino a Capernaum, Jesús y sus discípulos se encontraron con los sacerdotes que colectaban el tributo del templo. Se esperaba que cada judío de más de veinte años de edad contribuyera con medio siclo (aproximadamente $4.62 moneda mexicana) anualmente para el cuidado del templo. Sin embargo, a nadie se podía obligar a pagarlo. Los sacerdotes preguntaron si Jesús estaba dispuesto a pagar, y Pedro rápidamente contestó que sí.

Cuando Pedro se acercó a Jesús para comunicarle esto, Jesús le hizo una pregunta extraña. La esencia de la pregunta era: ¿"Debe el Hijo de Dios pagar tributo a su Padre celestial"? Obviamente la respuesta era "NO". A causa de su naturaleza singular Jesús estaba exento de tales requisitos. Pero, debido a que no deseaba ofender innecesariamente a los hombres, pagó el tributo.

Ni Jesús ni Pedro tenían dinero en ese momento. Parece que Judas era el tesorero del grupo (Jn. 12:6; 13:29). En lugar de enviar a Pedro a conseguir de Judas el dinero para el tributo, le ordenó que arrojara al mar el anzuelo y agarrara un pez. El dinero que necesitaban estaba en la boca de ese pez.

2. El Niñito

Después de esto, los discípulos vinieron a Jesús con la pregunta: "¿Quién, pues, es el más grande en el reino de los cielos?" (Mt. 18:1). La interrogación pudo haberse suscitado debido a que tres de los doce habían estado con Cristo en el Monte de la Transfiguración. O pudo haber surgido porque Pedro había actuado como dirigente cuando fueron interrogados por los sacerdotes con respecto al tributo. Jesús contestó colocando a un niñito en medio de ellos. Y dijo que únicamente el que se hiciera como un niño entraría en el Reino. ¿Qué significa eso? Jesús estaba señalando las cualidades infantiles de amor y confianza que deben encontrarse en todo el que quiera entrar en el Reino de Dios. Estas son también las cualidades que conducen a la grandeza en el Reino.

Debido a que los niños son pequeños tenemos la tendencia de considerarlos poco importantes. Pero Jesús los consideró muy importantes. Nos advirtió del terrible pecado en que se incurre al conducir a uno de ellos por sendero extraviado. Además, advirtió del peligro de extraviar a cualquiera, aun nosotros mismos. Precisamente como la gente prefiere que se le amputen brazos o piernas para salvar su vida, deberíamos estar dispuestos a quitar de nuestra vida todo lo que pudiera apartarnos de Dios.

También enseñó Jesús respecto del amor que el Padre celestial tiene para los niños. Indicó que hay ángeles particulares que siempre ven la faz de Dios, los cuales se encargan de cuidar a los niños. Jesús aplicó a

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

éstos la historia de la oveja perdida. "Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños" (Mt. 18:14).

3. El Espíritu Perdonador

Después de que Jesús advirtió a los discípulos acerca del peligro de pecar en contra de otros, les dijo lo que debían hacer cuando otros pecaran en contra de ellos. Jesús les dio un patrón definido de conducta que seguir. Este es el modelo que debemos seguir cuando un cristiano comete contra nosotros un enorme pecado.

1. Debemos hablar a solas con el que nos ofendió y tratar de lograr que vea su pecado. Si está dispuesto a escucharnos y se apena por su pecado, podemos resolver el conflicto juntos. No necesitamos hacer alguna otra cosa.
2. Si no nos oye, tenemos que volver con uno o dos testigos, y nuevamente tratar de hacer que se arrepienta.
3. Si esto falla, el caso debe presentarse a la iglesia. Si aún así no quiere arrepentirse de su pecado, es deber de la iglesia disciplinarlo. El acto final de la disciplina es la excomunión, por la cual el pecador queda expulsado de la iglesia. Únicamente debe aplicarse la excomunión después de mucha oración y deliberación.

Ser excomulgado es asunto muy grave. Jesús dijo que al tomar la iglesia tal determinación, confirma el juicio del cielo. Por tanto, cuando alguien que no se arrepiente queda excomulgado, damos por sentado que no es cristiano. El tal no ha dado evidencia de su fe, y la fe sin obras está muerta.

El proceso arriba indicado es necesario para que los cristianos profesos que públicamente han pecado, se enfrenten con sus pecados y lleguen al arrepentimiento. Pero a nosotros, individualmente, no nos es permitido emplear esos pecados en contra de la persona. Aun cuando alguien pecara contra nosotros repetidamente, debemos perdonarle cada vez. Dios nos ha perdonado todos nuestros innumerables pecados. Por tanto, debemos perdonar a los que nos ofenden, ya que sus pecados en contra nuestra no son tan numerosos ni tan graves como los nuestros en contra de Dios.

Si no perdonamos a otros, no podemos esperar que Dios nos perdone. Esto no quiere decir que Dios nos perdone porque nosotros perdonamos a otros; pues Dios perdona nuestros pecados a causa del sacrificio de Cristo a nuestro favor. Pero si carecemos del espíritu perdonador que Dios da a sus hijos, es dudoso que seamos hijos de Dios.

***

CAPITULO 30
RÍOS DE AGUA VIVA

Léase Juan 7:10-52

Preguntas de Preparación

1. ¿Qué promesas dio Jesús en la fiesta de los Tabernáculos?
2. ¿Qué preguntas suscitaron los judíos acerca de él?
3. ¿Qué oposición encontró Jesús en la fiesta?

Introducción

En un capítulo precedente supimos que los parientes de Jesús le habían insistido que fuera con ellos a la fiesta de los Tabernáculos, y que él se había rehusado. Todavía no estaba preparado' Jesús para entrar en triunfo a Jerusalén, como sus parientes lo deseaban. No obstante, después de que ellos partieron hacia la fiesta, él y sus discípulos también fueron allá solos. Lo que Jesús no podía hacer como sus parientes querían que lo hiciera, él lo haría a su manera y con toda seguridad.

1. En el Templo

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Jesús llegó a Jerusalén después de que la fiesta había comenzado. Se dirigió al Templo y comenzó a enseñar. La gente se maravillaba de que Jesús enseñaba sin haber tenido la preparación formal de los escribas. Se olvidaban de que los profetas del Antiguo Testamento fueron en ocasiones hombres sin ninguna educación formal (Amos 7:14 y 15). Jesús declaró que cualquiera que tuviese un deseo sincero de hacer la voluntad de Dios, conocería si era de Dios lo que él enseñaba. La prueba más importante a que podía ser sometido un rabí, no consistía en saber cuanta educación había adquirido; sino en descubrir si buscaba su propia gloria o la de Dios.

Uno de los actos culminantes de la fiesta de los Tabernáculos era la diaria ceremonia en que se traía agua desde el pozo de Siloé y se derramaba en ti templo. Esto era un recordatorio de que Dios había provisto agua para los israelitas durante los cuarenta años que habían permanecido en el desierto. Les recordaba, además, la promesa de que un río de agua viva fluiría de la casa de Dios, según Ezequiel 47. Jesús proclamó que él era el que proveería ríos de agua viva para quienes creyeran en él. El era el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. Lo que Dios les había prometido siglos antes, Cristo se los iba a cumplir dándoles el Espíritu Santo.

2. La Perplejidad del Pueblo

El pueblo no sabía qué pensar de Jesús. Sabían que muchos de los dirigentes se oponían a su enseñanza. Pero él permanecía valientemente en el templo, predicándoles. Se admiraban de los milagros que había hecho, y titubeaban en cuanto a que fuera él realmente el Cristo. Pero sabían que él era de Galilea y no pensaban que el Cristo viniera de aquella provincia despreciada.

La perplejidad del pueblo señala un cambio en su actitud hacia Jesús. Al principio el pueblo común le había oído de buena gana. Le habían seguido grandes multitudes. Pero ahora estaban dudosos. La diferencia entre su mensaje y las ideas del pueblo acerca del Cristo se habían hecho notablemente claras. Ya el pueblo no estaba seguro de que Jesús fuera el Cristo que habían estado esperando.

Jesús había señalado la causa de la perplejidad del pueblo cuando dijo que era necesario estar dispuesto a hacer la voluntad de Dios. El pueblo se confundió respecto a Cristo porque no estaban interesados, honradamente, en hacer la voluntad de Dios. Querían ver que se cumplieran sus ideas y sueños, y se negaban a cambiar su mente para conformar sus ideas a los planes de Dios. En consecuencia no podían decidir si Jesús les hablaba la Palabra de Dios, o no.

3. La Hostilidad de los Gobernantes

La oposición de los principales sacerdotes que había permanecido latente desde el principio del ministerio de Jesús, se inflamó. Mientras Jesús enseñaba en el templo, los gobernantes de los judíos decidieron que había llegado la hora para apoderarse de él. Pero los guardias del templo, enviados para capturarlo, quedaron tan arrobados por su enseñanza que regresaron sin él. La única excusa que dieron por el fracaso de su misión, fue: "Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre" (Jn. 7:46).

La terminante oposición de los dirigentes se manifestó evidentemente por la respuesta que dieron a los guardias: "¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes o de los fariseos? Mas esta gente que no sabe la ley maldita es". Cuando Nicodemo sugirió que ellos mismos pudieran no estar guardando la ley, puesto que la ley demandaba que toda persona fuera juzgada, se volvieron contra él salvajemente. Le dijeron que Jesús era de Galilea, y que ningún profeta podría venir de Galilea. Su explosión manifestó su odio profundo hacia Jesús, y también el arraigado prejuicio que contra Cristo habían construido. A causa de que era galileo ni siquiera habían querido considerar sus pretensiones. Pero los judíos no intentaron apoderarse otra vez de Jesús, y él continuó enseñando en el templo.

4. Oposición Creciente

Los eventos de esta fiesta nos indican que el ministerio de Jesús se acercaba a su climax en la cruz. La presentación que Jesús hacía de sí mismo como el Hijo de Dios, se había vuelto más clara. El fuerte respaldo popular a Jesús, que los gobernantes temían, estaba declinando. Y la creciente oposición de los gobernantes anunciaba la persecución que iba a llegar.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

***

CAPITULO 31
LA LUZ DEL MUNDO

Léase Juan 8:12-9:41

Preguntas de Preparación

1. ¿En qué sentido es Jesús la Luz del Mundo?
2. ¿Sobre qué base divide Jesús a los hombres en dos clases?
3. ¿Cómo se desarrolló la fe del mendigo ciego?

Introducción

La hostilidad hacia Jesús se manifestó abiertamente durante la fiesta de los Tabernáculos. Podría haber terminado si Jesús hubiera dejado de enseñar; pero continuó aprovechando los acontecimientos de aquella fiesta para atraer al pueblo hacia él y para demostrar su poder. Esto enfureció a los dirigentes judíos, y acrecentó su oposición hacia él. De consiguiente, la ruptura entre ellos y Jesús se hizo más manifiesta a todo el pueblo.

1. En el Templo

Durante la fiesta de los Tabernáculos se prendían bujías para recordar a los judíos la columna de nube y fuego que condujo a sus antepasados por el desierto durante cuarenta años. Aquella columna fue un guía divino que nunca les extravió. Probablemente durante esta fiesta hizo Jesús el mismo reclamo sobre él, diciendo: "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas; sino que tendrá la luz de la vida" (Jn. 8:12).

Los fariseos inmediatamente desafiaron a Jesús. No arguyeron respecto a su enseñanza; sino respecto a su derecho de enseñarla. Citaron la ley judía que pide dos testigos para sostener cualquier declaración. Él que hablaba podía ser uno de los dos testigos. Puesto que Jesús hablaba de sí mismo, insistían los judíos en que no se creyera la declaración de Jesús, porque le faltaba un testigo que lo respaldara.

Sin embargo, Jesús tenía un testigo. Pero los fariseos no conocían al Padre porque habían rechazado a Jesús. Y se enojaron cuando Jesús se los señaló.

Entonces Jesús enseñó al pueblo acerca de su muerte. Al principio ninguno le entendió. Pero él les contestó sus preguntas y "hablando él estas cosas, muchos creyeron en él" (Jn. 8:30).

2. La Oposición del Pueblo

Jesús prometió libertad a quienes creyeran en él. Algunos inmediatamente declararon que los judíos no eran esclavos. Comenzaron a discutir con Jesús sobre de quién eran hijos ellos. Ser hijo de Abraham o hijo de Dios significa obedecer a Dios y recibir las bendiciones prometidas a Abraham. Ser hijo del diablo significa seguir a Satanás en caminos de iniquidad. Porque el pueblo no reconoció su pecaminosidad, Jesús dijo que no eran hijos de Dios. Estaban dispuestos a creer que Jesús era el Mesías; pero solamente si él era la clase de Mesías que deseaban. No podían admitir que fueran pecadores, y no creían en Jesús como el enviado del Padre para salvarlos de sus pecados.

Cuando Jesús insistió en que ellos no le entendían porque no eran de Dios, los judíos se enojaron. Cuando Jesús insistió claramente en que él existía desde antes de que Abraham naciera, le acusaron de blasfemia, es decir, de pretender ser Dios. Tomaron piedras para lapidarle, pero él se ocultó.

3. El Mendigo Ciego

Cuando los judíos atentaron contra la vida de Jesús, él abandonó el templo. Afuera, él y sus discípulos vieron un ciego. Los discípulos preguntaron quién era el que había pecado para que este hombre naciera ciego. Jesús les explicó que la enfermedad no siempre era resultado directo del pecado. El hombre había nacido ciego para que Jesús pudiera curarlo. La verdad de que Jesús es la luz del mundo, no podía ser demostrada de mejor manera que dando la vista a uno que había nacido ciego. Por tanto Jesús le dio la vista a este ciego.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

El milagro atrajo mucha atención. La gente apenas podía creer que aquel hombre fuera el mismo que había nacido ciego. Cuando les declaró que Jesús lo había curado, algunos de ellos lo condujeron ante los fariseos.

4. La Fe y la Incredulidad

Los fariseos comenzaron a examinar al hombre a quien se le había dado la vista. Al principio se dividieron en sus opiniones.

Algunos se opusieron a Jesús porque curaba en sábado; otros admitieron que este milagro era prueba de que Dios estaba con Jesús. Pero a medida que continuaban su investigación se operó un cambio. Trataron de negar que hubiera habido un milagro. Los padres del que había sido ciego insistían en que su hijo decía la verdad al afirmar que había sido ciego y ahora podía ver. En seguida los fariseos trataron de negar que Jesús hubiera ejecutado el milagro. Pero el que había sido ciego persistía en afirmar los hechos, y los fariseos no podían replicarle. Se enfurecieron hasta el punto de expulsarlo de la sinagoga.

En tanto que los fariseos se endurecían en su incredulidad, la fe del ciego iba creciendo. Al principio sabía muy poco. Creyó en Jesús, lo obedeció y quedó curado. Pero a medida que se defendía delante de los fariseos, se convencía más y más de que Jesús era alguien único. Cuando después de haber sido excomulgado lo encontró Jesús, el hombre estaba listo para creer que Jesús era el Hijo de Dios.

Los fariseos y el que había sido ciego representaban a los dos grupos de Jerusalén —incrédulos y creyentes. La fe de los que creían en Jesús se iba robusteciendo. Aquellos que no creían se hacían más difíciles de convencer. Cuando los hombres quedaban cara a cara con las grandes declaraciones y las poderosas obras de Jesús se producían el juicio. O creían o lo rechazaban.

***

CAPITULO 32
EL BUEN PASTOR

Léase Juan 10.

Preguntas de Preparación

1. ¿En qué se parece Jesús a un pastor?
2. ¿Qué enseñó Jesús respecto a su iglesia?
3. ¿Qué afirmación hizo Jesús respecto a sí mismo?
4. ¿Cómo reaccionaron los judíos a la enseñanza de Jesús?

Introducción

Al final del capítulo anterior pudimos notar un abierto conflicto entre Jesús y los dirigentes judíos. En éste vamos a ver la continuación del conflicto. Jesús señaló al pueblo los fracasos de los dirigentes judíos, y a éstos les presentó sus propias demandas.

1. El Pastor

Jesús comparó a un pastor con los ladrones y los asalariados, para enseñarles a los judíos cómo debe actuar un verdadero siervo de Dios. Un ladrón viene para "robar, matar y destruir" (Jn. 10:10). Sus actividades están marcadas por el engaño y el fraude. Trata de embaucar a todos y de robar las ovejas. El asalariado es alguien a quien se paga para que cuide las ovejas. No ama a las ovejas. Sólo le interesa el salario, y no arriesgará la vida para proteger el rebaño.

El pastor no emplea el engaño ni el fraude. Entra por la puerta. Conoce sus ovejas y ellas lo conocen. No huye cuando amenaza el peligro, ni deja desamparado el rebaño.

Jesús es el verdadero pastor, el pastor que Dios envió. Pero Juan 10:1-10 también hace referencia a otros pastores. El Antiguo Testamento llama "pastores" a los que están encargados del pueblo de Dios (Jer. 23). Y cuando Jesús ascendió al cielo, dejó en pos de él hombres que le sirvieran como pastores de su rebaño. Por

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

tanto, la descripción se acomoda también a quienes Jesús llama para que sean sus pastores, o ministros. De este pasaje podemos aprender la actitud que el ministro debe tener hacia el pueblo de su iglesia.

2. La Iglesia

En el debate de Jesús respecto a las ovejas y los pastores, él nos dejó algunas verdades santas referentes a las ovejas, es decir, a su iglesia. Hay aquí una de las más maravillosas promesas que se nos dan en toda la Biblia: "Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco y ellas me siguen: y yo les doy vida eterna; y nunca perecerán, y ninguno las arrebatará de mi mano" (Jn. 10:27-28). En estos versículos enseña Jesús con toda claridad que los que ya están salvos nunca dejarán de creer. Tienen vida eterna y nunca la perderán. A esta doctrina se le llama "perseverancia de los santos".

También les enseñó Jesús a los judíos que la iglesia no estaría limitada a ellos. Les habló de "otras ovejas . . . que no son de este redil", las cuales él traerá a su redil (Jn. 10:16). Estas otras ovejas eran los gentiles; y no eran contados en la iglesia del Antiguo Testamento. Aquella iglesia se había limitado a la nación judía. Pero pronto iba a terminar el tiempo en que sólo los judíos tuvieran lugar en la iglesia. Jesús establecería una iglesia universal en la cual serían bienvenidos los habitantes de todas las naciones.

3. Jesús, el Buen Pastor

Mientras enseñaba a los judíos, Jesús hizo muchas declaraciones acerca de sí mismo. Dijo que él era el Buen Pastor. Estableció contraste entre él y los falsos pastores que vinieron antes de él, y declaró que él era el único pastor verdadero del pueblo de Dios. Afirmó que tenía poder para entregar su vida y para recuperarla. Esto significa que Cristo tiene poder hasta sobre la muerte. También afirmó Jesús que él era el Cristo, e insistió en que sus obras daban prueba de ello. Finalmente, afirmó que era Dios, puntualizando que él y el Padre son uno.

Jesús no hizo tan francas afirmaciones de sí mismo en el principio de su ministerio. Pero el tiempo de su muerte se aproximaba y enseñó claramente quién era él, para que se manifestara con absoluta exactitud lo que el pueblo sentía acerca de él.

4. La Respuesta

Como resultado de las afirmaciones de Jesús, los judíos se dividieron en dos grupos. Había los que creían en él, y aquéllos que no creían y, además, estaban listos para matarlo. La separación entre creyentes e incrédulos, entre el pueblo de Dios y los hijos de Satanás, se estaba haciendo cada vez más clara.

***

CAPITULO 33
LÁZARO

Léase Juan 11:1-53

Preguntas de Preparación

1. ¿Por qué resucitó Jesús a Lázaro de entre los muertos?
2. ¿Qué reacciones provocó la resurrección de Lázaro?
3. ¿Qué nos enseña este milagro acerca de Jesús?

Introducción

La resurrección de *Lázaro* fue el último milagro público de Jesús. Mediante este milagro se reveló al pueblo de Judea y Jerusalén como el Hijo de Dios; fortaleció a sus discípulos, y con él señaló hacia su propia muerte y resurrección.

1. La Finalidad de Este Milagro

Jesús podía haber evitado la muerte de Lázaro. Yendo a Betania de inmediato o aun sin ir, podía haber curado a Lázaro. Pero permitió que *Lázaro* muriera. Dio la razón para proceder así cuando dijo: "Esta

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

enfermedad no es para muerte; sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella" (Jn. 11:4).

De varios modos fue revelada la gloria del Hijo de Dios en este milagro. Desplegó su gloria ante sus discípulos cuando demostró su conocimiento sobrenatural. Les dijo: "Nuestro amigo *Lázaro* duerme" (Jn. 11:11). Al entenderlo mal, les habló más claramente: "Lázaro ha muerto" (Jn. 11:14). Jesús estaba a millas de distancia de Betania cuando lo dijo; pero habló con toda la certeza de uno que está junto al hecho de muerte de Lázaro.
La gloria de Jesús se reveló más plenamente en la ejecución del milagro mismo. En primer lugar, fue hecho en público. Cuando Jesús se detuvo frente a la tumba de *Lázaro,* estaba rodeado por sus discípulos y una multitud procedente de Jerusalén. Pronto supo toda Jerusalén que Jesús había resucitado a *Lázaro.* En segundo lugar, era un milagro que infundía pavor. Con frecuencia Jesús había curado a los enfermos. En diversas ocasiones hasta había levantado a personas de entre los muertos. Pero estas resurrecciones anteriores habían tenido lugar poco después de la muerte. Lázaro había estado muerto durante cuatro días, y cómo Marta lo indicó, el cadáver había entrado ya en descomposición. Por tanto, cuando Jesús resucitó a Lázaro tan sólo pronunciando una orden, ciertamente era un milagro que reveló el poder y la gloria del Hijo de Dios.

Esta manifestación de gloria acrecentó en gran manera la fe de los discípulos de Jesús. Les dijo: "Me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis" (Jn. 11:15). La fe de ellos quedó fortalecida por la resurrección de Lázaro, mucho más que si Jesús nada más lo hubiera sanado de una enfermedad.

2. Las Lecciones de Este Milagro

La resurrección de Lázaro ilustró la resurrección de Jesucristo. Cuando Jesús le dijo a Marta, "Yo soy la resurrección y la vida" (Jn. 11:25), declaró que tenía potestad sobre la vida y la muerte. Por tanto, descubrimos que cuando él sufrió la muerte, su muerte no podía ser permanente. El, que es Resurrección y Vida, también es Vencedor de la Muerte y del Sepulcro.

La resurrección de Lázaro también ilustra la resurrección espiritual que tiene lugar cuando un pecador se convierte. Pablo afirma que estamos muertos en delitos y pecados (Ef. 2:1). También afirma que Dios nos da vida que puede vencer aquella muerte (Ef. 2:5). Antes de que Lázaro pudiera salir de la tumba, dos cosas eran necesarias. Cristo tenía que llamarlo, y Cristo mismo tenía que infundir vida en el cadáver eme vacía dentro de la tumba. De igual manera, ningún pecador puede acercarse a Dios si Dios primero no le llama y le infunde vida nueva por la obra del Espíritu Santo. Como la gloria de Cristo se reveló mediante la resurrección de Lázaro, así la gloria de Dios se revela dondequiera que un pecador se convierte.

La resurrección de Lázaro señala a la resurrección de todos los creyentes. Jesús prometió que después de la muerte se levantarían de nuevo: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá. Y todo aquel que vive y cree en»mí, no morirá eternamente" (Jn. 11:25 y 26). Esa será una resurrección corporal como la que Lázaro experimentó. Pero habrá una diferencia. Cuando Lázaro resucitó de entre los muertos, resucitó con el mismo cuerpo. Todavía quedaba sujeto a la muerte, y su resurrección era temporal. Pero cuando nosotros resucitemos, nuestra resurrección será como la de Cristo. Tendremos cuerpos transformados y nunca volveremos a morir. Jesús prometió que los que creen en él nunca jamás morirán. Esa promesa se refiere a la muerte espiritual. Significa que las almas de los creyentes vivirán eternamente.

3. La Fe

Aunque la fe de los discípulos era genuina, sin embargo era débil. Eran incapaces para entender el significado de las palabras de Jesús. Cuando les dijo que el día tenía doce horas y que el que anda de día no tropieza, no entendieron lo que quería decirles. Jesús les estaba asegurando que él no recibiría ningún daño hasta que no hubiera terminado su trabajo. Pero cuando insistió en ir a Judea, Tomás respondió: "Vamos nosotros también para que muramos con él" (Jn. 11:16). Los discípulos habían hecho todo lo posible para evitar que Jesús volviera a Judea, porque tenían temor de que allá le mataran. Su devoción a Cristo era maravillosa; pero su incapacidad para entenderlo explica la debilidad de su fe.

Parece que María y Marta tenían más grande fe en Jesús que la de los discípulos. A pesar de que Jesús no había venido a tiempo para curar a Lázaro,, todavía estaban seguras de que Jesús podía salvarlo. Cada una le dijo cuando lo encontraron: "Señor, si hubieras estado aquí mi hermano no hubiera muerto" (Jn. 11:21 y 32). Marta añadió: "Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará" (Jn. 11:22). Y no obstante,

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

faltaba algo en la fe de estas hermanas. Cuando Jesús ordenó que retiraran la piedra, Marta replicó: "Señor, hiede ya porque es de cuatro días" (Jn. 11:39).

Tanto los discípulos como estas hermanas tan allegadas a Jesús, necesitaban que su fe fuera fortalecida. El tiempo en que Jesús moriría, estaba cerca. Una fe débil sería sacudida por aquel acontecimiento. Por tanto, Jesús procuraba continuamente fortalecer la fe de ellos.

4. La Incredulidad

La parte final de este relato, descubre que la fe no fue el único resultado de la resurrección de Lázaro. También había personas que no creían en Jesús. En realidad, no *querían* creer en él. Rehusaban aceptar sus demandas y seguirlo. Los que encabezaban este grupo eran los fariseos y los principales sacerdotes.

Cuando las noticias de la resurrección de Lázaro llegaron a estos gobernantes, se reunieron en concilio para resolver lo que debían hacer. En esta sesión los gobernantes de los judíos consideraron un solo asunto. No se ocuparon de saber si este milagro probaba que Jesús era el Cristo. No consideraron si debían aceptar las demandas de Jesús. Lo único que trataron fue: qué podrían hacer para acabar con él. Caifas, el sumo sacerdote, declaró que matar a Jesús era lo único que podían hacer para sostener su posición como conductores del pueblo. A su consejo se unieron todos los miembros del concilio.

Hasta esta época la oposición hacia Jesús de los gobernantes no se había organizado. Pero ahora habían determinado que muriera y comenzaron a buscar la manera de darle muerte.

***

PARTE 8

EL CAMBIO EN EL MINISTERIO DE CRISTO

CAPITULO 34

HABLABA EN PARÁBOLAS

Léase Mateo 13:1-53; Lucas 15.

Preguntas de Preparación

1. ¿Qué es una parábola?
2. ¿Por qué usaba parábolas Jesús?
3. ¿Cómo interpretaba Jesús sus propias parábolas?

Introducción

La parte que acabamos de terminar trató de algunos acontecimientos que produjeron una crisis en el ministerio de Cristo. Antes de que estos acontecimientos tuvieran lugar, la popularidad de Jesús era grande entre las multitudes. Aunque los dirigentes religiosos le eran antagónicos, su odio no había cristalizado en una oposición definida. Pero durante este período de crisis su popularidad comenzó a desvanecerse, y los dirigentes religiosos comenzaron a hacer planes para matarlo.

El período de crisis produjo un cambio en el contenido de las enseñanzas de Jesús. Antes de la confesión de Pedro en Cesárea de Filipo, Jesús había hablado poco acerca de su muerte. Después de aquella confesión, Jesús comenzó a decir claramente a sus discípulos lo que iba a acontecer con él. Al principio había insistido en declarar quien era él; ahora acentuaba lo que él tenía que hacer.

También cambió Jesús su método de enseñanza. Usó en mayor proporción las parábolas. En la unidad inmediata anterior, describimos los desenvolvimientos correspondientes a esta época de crisis. Ahora estudiaremos las parábolas que enseñó durante esta época.

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

1. ¿Qué es uno Parábola?

La parábola se define como una historia terrenal que tiene un significado celestial. Esta definición es acertada y sencilla. La parábola no siempre se considera una historia verdadera en el sentido de que transmita un hecho real. Sin embargo, es siempre algo que podría suceder en la vida diaria. Hay un gran principio detrás del uso de las parábolas que hizo Jesús. Las leyes que imperan en el mundo natural y en el espiritual son las mismas. ¡Y nadie se asombre! El mismo Dios hizo ambos mundos, y él mismo los dirige y los gobierna. Jesús podía ver la unidad subyacente. Por tanto, con toda libertad podía usar este mundo como fuente de ilustraciones para presentar las realidades espirituales. Por ejemplo, en la parábola del sembrador Jesús dice que así como no toda la semilla que siembra el sembrador produce fruto, también la predicación del evangelio no siempre produce cristianos.

2. El Propósito de las parábolas

¿Por qué usó parábolas Jesús? Podríamos pensar que se proponía lograr lo mismo que un predicador que usa ilustraciones para sus sermones para que la verdad sea más fácilmente comprendida. Pero Jesús dijo que era otro su propósito. Dijo a sus discípulos: "Por eso les hablo por parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden" (Mt. 13:13). Jesús usó parábolas porque los hombres no tenían voluntad para oír ni para entender sus enseñanzas. Su falta de entendimiento era producto de ceguedad espiritual. Aun cuando enseñara con claridad y sencillez, los hombres que rehusaban creer en él no podían entenderlo. Por tanto, ponía en práctica el principio: "Porque a cualquiera que tiene, se le dará y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado" (Mt. 13:12). Puesto que los hombres no creyeron su transparente enseñanza, Jesús tuvo que usar parábolas que revelaban la verdad a quienes tenían visión espiritual; pero que la escondían de aquellos que eran ciegos espiritualmente.

3. La Interpretación de las Parábolas

Con frecuencia hasta los cristianos necesitan ayuda para entender las parábolas. Debido a que son tan variadas, resulta difícil proporcionar una serie de reglas específicas para su interpretación. No obstante, unas cuantas reglas generales serán útiles.

1. Busque si la parábola fue interpretada por Cristo mismo. Su interpretación en los casos en que él mismo la ha dado, es la única correcta, y no hay para qué buscar otras.
2. Algunas veces el evangelista dice por qué fue dicha la parábola. Por ejemplo, en Lucas 18:1, "También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre y no desmayar".
3. Estudie los acontecimientos que condujeron a la parábola. Algunas veces nos llevan a entender qué motivo hubo para que Jesús dijera la parábola, y en consecuencia nos ayudan a interpretarla correctamente. Por ejemplo, en Mateo 18 Jesús dijo la parábola del siervo que no quiso perdonar, y la dijo porque Pedro le había preguntado: "Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí"?
4. Busque la lección de la parábola. Cada parábola tiene un punto de semejanza entre el mundo material y el mundo espiritual. Este punto es la lección de la parábola y la llave para entenderla correctamente. Esta regla no significa que debemos tener en poco los detalles de la parábola. Por ejemplo, en la parábola del sembrador Jesús interpreta muchos de los detalles. Significa que los detalles deben interpretarse de tal manera que contribuyan al brillo de la lección que trae la parábola, antes que a restarle claridad.
5. Las parábolas nunca deben interpretarse de manera que contradigan la enseñanza clara de otros pasajes de la Escritura. Recuerde que las parábolas son cuadros iluminados con palabras. Estos cuadros hacen que la enseñanza de la Biblia sea práctica y vivida. Pero los cuadros también pueden fácilmente malinterpretarse. Por ejemplo, la parábola del hijo pródigo habla del padre que recibe a su hijo pecador. El padre no exigió que el hijo, o algún otro, fuera castigado por el mal que su hijo había cometido. Algunos dicen que esta parábola enseña que Dios recibirá a los pecadores sin exigir que sus pecados sean castigados.

Dicen que Jesús no tuvo que morir en la cruz para pagar la pena que merece el pecado. Pero hay muchos pasajes de la Escritura que enseñan con toda claridad que Cristo murió como sacrificio por el pecado, y que

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

sin ese sacrificio no habría salvación para los pecadores. Jesús no tuvo la intención de que la parábola del hijo pródigo fuera un cuadro completo de la salvación. Su propósito fue enseñar que el Padre da la bienvenida a los pecadores arrepentidos, sin importar cuan pecadores hayan sido.

Estas reglas no nos garantizan que interpretaremos correctamente las parábolas. Pero si leemos cuidadosamente, las parábolas y también aplicamos las anteriores reglas cuidadosamente, podremos, en general, entender lo que Jesús enseñaba.

***

CAPITULO 35

PARA QUE TENGAN VIDA ETERNA

Léase Lucas 18:1-34.

Preguntas de Preparación

1. ¿Qué nos enseña Jesús en sus parábolas sobre la oración?
2. ¿Qué puede impedirnos tener vida eterna?
3. ¿Por qué eran incapaces los discípulos de Jesús para aceptar lo que él enseñaba sobre su propia muerte?

Introducción

En la Parte VII, muchos de los pasajes bíblicos se tomaron del Evangelio de San Juan. Los pasajes bíblicos de la parte VIII son de los Evangelios Sinópticos. Tome nota de la diferencia que hay en los relatos. Juan incluye pocos sucesos en su Evangelio; pero los trata con mayor amplitud. La mayor parte de sus historias ocupan todo un capítulo; la historia de Lázaro, por ejemplo. Los otros evangelistas comprimen los relatos, e incluyen muchos incidentes cortos en lugar de extenderse sobre unos pocos. En este capítulo vamos a estudiar cinco parábolas y unos acontecimientos que, en conjunto, no llegan a un capítulo completo en San Lucas.

1. Parábolas Acerca de la Oración

La parábola de la viuda y del juez enseña que el cristiano debe perseverar en la oración. El juez de la parábola no representa, ni figura, a Dios. El juez es malvado. Pero si hasta un juez malvado puede atender a una viuda pobre, podemos estar seguros de que Dios oirá a sus hijos.

La parábola del fariseo y del publicano fue dicha como advertencia en contra de los que se auto justifican. También nos enseña una lección importante con respecto a la oración. Dios no valúa nuestra oración por las palabras que utilizamos; sino por la actitud de nuestro corazón. Lutero, en cierta ocasión, dijo que la oración de los paganos tiene muchas palabras y pocos pensamientos, mientras que la oración cristiana requiere mucho pensamiento y pocas palabras. Los que se visten de su propia justicia, en realidad no oran a Dios. Simplemente hablan consigo mismos.

2. Jesús Bendice a los Niños

Cuando los discípulos trataron de desanimar a las madres que traían a sus niños a Jesús, él los reprendió. De aquel regaño aprendemos dos grandes hechos acerca del Reino de Dios. Jesús enseñó que los niños tienen un lugar en el Reino. Cuando dijo: "'de los tales es el Reino" no quiso decir: "a los que son como estos niños"; sino, "a niños como éstos". Estos eran niños de padres que creían en Jesús. Por eso las madres quisieron que Jesús les diera su bendición. Jesús enseñó a sus discípulos que los niños de padres cristianos no pueden ser excluidos del Reino de Dios.

Jesús también enseñó que los adultos han de acercarse como niño si han de entrar al Reino de Dios. Esto no significa que tengan que rejuvenecerse o que actúen de manera infantil. Significa que deben amar a Jesús y confiar en él, como los niños aman a sus padres y confían en ellos. Deben los adultos estar dispuestos a obedecer a Jesús. Esta sana actitud infantil es necesaria para la salvación.

3. El Príncipe Joven y Rico

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/

La historia de este gobernante joven y rico descubre cómo la idolatría puede apartar al hombre de la salvación. El joven no era idólatra en el sentido vulgar de la palabra. Era un buen judío que vivía una vida buena y gozaba de buena reputación. Pero no estaba seguro de que tuviera la vida eterna. Tenía razón para dudar porque en su corazón adoraba un ídolo; ese ídolo era el dinero. Para él resultaba más importante el dinero que Dios. Jesús lo sabía. Por eso le dijo al joven que vendiera todo lo que tenía y diera el dinero a los pobres. De esa manera quedaría libre de su ídolo. Pero él nunca haría tal cosa y se fue entristecido.

Un gran peligro se presenta a los que son ricos. Confiar en el dinero puede colocarse fácilmente antes que confiar en Dios. Fue un sabio aquel que oró: "No me des pobreza ni riquezas; mantenme del pan necesario; no sea que me sacie y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios" (Pr. 30:8 y 9).

4. La Ceguedad de los Discípulos

Lo que con frecuencia causa perplejidad al lector de las historias del evangelio es que los discípulos no fueran capaces de entender a Jesús cuando hablaba de su muerte y de su resurrección. No se debía a que Jesús no hablara con claridad. La falta radicaba en ellos, no en él. Los discípulos estaban tan convencidos de que las ideas judías acerca del Cristo eran correctas, que no podían aceptar la enseñanza de Jesús respecto a sus sufrimientos y muerte. Sólo los acontecimientos reales removerían su ceguera y los capacitarían para entender.

***

Descargado de http://LibrosCristianosGratis.net/